



SERMON

VIGESIMO,

DEL PRIMADO DE LOS MARTY-
res San IVAN Apóstol, y
Euangelista.

HECHO POR EL REVERENDISIMO
Padre Maestro Fray Diego Niseno, tercera vez Prouin-
cial de la Prouincia de Castilla, Orden del Gran
Basilio, Facilmente Principe de la
Monastica Filosofia.

PRELVDIO A LA ORACION.

PARA proceder con el orden debido, emos de asen-
tar por indubitable propuesta, y establecer por irrefra-
gable doctrina, que Nuestro sagrado Benjamin fue
verdadero Martyr; y que assi en la triunfante Curia
está coronado con inclita laureola, que de justicia se debe a los
heroicos campeonos, q̄ rubricando con su sangre la incontrastable
verdad de la Catolica Valia, no dudaron de hazer generosos des-
perdicios de la mas amable joya, que es la vida. Assi lo afirman
Iodoco Clitoveo, Francisco Maiton, Pelbarto Temesuar, Mauri-
cio Hilareto, Sancio Cesar augustano, Mefret, Diego Ianuense,
Ro;

Roberto Licio, Diego Marcancio, Cornelio á Lápide. Y para esforçar tan reciuída sentencia, la firmaron de sus nombres el Melifluo Adalid del Gistel, y el primer sagrado Patriarca de Venecia; y a esto se allega el seguir este parecer los que ilustraron el tema de nuestra oracion, que son nuestros Padres, Crisostomo, Eutimio, Teofilacto, sin otros muchos que he visto, y por la breuedad paso en silencio. Y lo que mas es, está executoriada esta nuestra asseueracion por el sacro Tribunal de la Escolastica Theologia, que con tan escrupuloso examen ventila siempre semejantes questiones. Así lo sienten Teofilo Rainaudo, de parecer de San Cypriano, Crisostomo, Agustino, Gregorio, Buenauentura, y otros muchos; y el Doctissimo P. Suarez, que (con la erudicion que siempre) contraxiere este punto, dice así ablando del martyrio de la Tina: *Licet tunc mortuus non fuerit, tamen quia & voluntarie se morti obtulit in testimonium fidei; & causa illa de se sufficiens erat ad mortem inferendam, nisi miraculose esset impedita, id satis est, ut dicatur bibisse calicem Christi; propter quod saepe ab Ecclesia martyr appellatur.*

Theop. Rainaud. li. 1. de Martyr per Pestē

Suar. in. 3 p. 9. 59. ar. 6. disp. 56 tom. 2.

2

La segunda dificultad, que nos resta vencer, parece mas ardua de allanar. Pero si consultamos los Euangelicos Oradores, que enplearon las lenguas, y las plumas en Panegiricos de nuestro Apostol, hallaremos, que muchos vnanimos conspiran en el esclarecido titulo del mayor Martyr de la Iglesia, exceptuando siempre (en este genero de padecer) a la serenissima Reyna de los Angeles, que con tan conocidas ventajas escedio en los dolores al espirar el sacro Reparador del Orbe a nuestro inuicto Antagonista. Así lo confiesan los doctissimos Padres, Osorio, Labata, Filipe Diez, Peralta, Cabrera, Beleo, Correa, y Yanguas. El gran Predicador del mas prudente Monarca dice: *Que tiene el primado entre los Martyres.* Auiedo dicho lo mismo el tan celebrado Autor de la Serafica Familia. *Inter Martyres Primatum habuit*, y él tan celebrado por sus sermones: *Hic est supremus Ecclesie Martyr, & inter Martyres Primatum.* Luego seguramente podemos caminar con la propuesta, la qual se hara mas llana, y facil en los siguientes

10a. Osorio

Asuntos.



ASUNTO PRIMERO.

Que en el conpetido concurso de las congojas,
a las que el coracon padece, se debe dar
siempre la antelacion.

Num. 1.

TODOS los Auto-
res que tratan de los
acervos dolores, y ter-
ribles martyrios, q̄ nue-
stro sagrado Benjamin padecio,
vnanimés afirmá, y cõformes cõ-
uienen, que el mas amargo ca-
liz, que bebio, fue en el monte,
donde la eterna Magestad tole-
rò por el comun remedio, tan
sangrientos dolores, asistiendo
al soberano Agonizante su sa-
crofanta Madre, y nuestro es-
forçado Apostol, segun el mis-
mo lo refiere: *Cum vidisset Ma-
trem, & discipulum stantem.* Pues
en que cõsistio lo agudo del pa-
decir, que en este trance le lla-
man Sofronio, y Bernardo mas
que Martir? En que? En que pa-
decio en lo intimo del coracon
y en lo tierno de las entrañas.
Que este es el cuchillo, q̄ mas
penetra, el verdugo q̄ mas affi-
ge, y el potro, que mas cõgoja.

2 Viendo el Señor el Orbe tan
relajado, y precipitado en los
miseros abismos de la ciega ma-
licia, dice el sagrado Oraculo,
que arrancando el amoroso Pa-
dre vn ardiente suspiro del tier-
no pecho, pronunciado irrebo-
cable sentencia de fatal muerte
a gente tã rematada y perdida,

dixo: *Delebo hominẽ, quem creavi.* Genes. 6.
Destruire al q̄ con tanto acuer- v.7
do cree: pero de que modo el
supremo Iuez pronunciò tã se-
uera sentencia? *Tactus dolore cor-
dis intrinsecus.* Lastimado, y heri-
do el coracon.

El docto Oleastro dice, que
toda la Retorica desatada en
iperboles, no pudo exagerar
mas profundamente, donde lle-
gue la miseria del pecado, y
quan terrible mal sea la culpa,
pues no se hallò mas alto modo
para encarecer lo sumo de su
gravedad, que el decir, q̄ al mis-
mo Diosle auia ocasionado do-
lor de coracon. *Tactus dolore cor-
dis intrinsecus.* Pues que serà la
razon de esto? *Est enim dolor cor-
dis inter ceteros acutior.* Porque
si consultamos a los Peritos en
el arte de padecer, y a los espe-
rimentados en la facultad del
sufrir, hallaremos, que el dolor
del coracon tiene el Primado
entre las cõgojas, y por Princi-
pe puede erigir solio entre los
aogos, pues conparados con el
todos los tormentos son muy
Pigmeos; porq̄ el es el gigante
de las penas, y a quien deben
rendir basallage todas las tri-
bulaciones: *Est enim dolor cor-
dis*

Ioan. 19.
vers. 26.Olea.
annot. 3.
ral. cap.
Genes.Matth.
vers. 46Bellarm.
cap. ver.
Dmin. l.
cap. 1

dis inter ceteros acutior.

Valerosa este intento vna aguda obseruaci6 del Cardenal Belarmino, el qual repara en el modo de padecer el piadoso Red6tor del m6do en el huerto de Gethsemani, y en la c6bre del calvario. En el huerto hazi6do oracion al Eterno Padre entre las sangrietas pr6sas de las mortales agonias sud6 tan copiosas gotas de sangre, q̄ regar6 la tierra.

Et factus in agonia prolixius orabat. Et factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrens in terram.

Quien jamas vio tan prodigioso sudor? Subamos agora a la eminencia del mas tragico monte, donde c6sultando los sagrados Coronistas c6testaran, que el diuino paciente cent6 el sacro Periodo de la vida escarpado en vn infame le6o; y q̄ a la hora de Nona despidi6 del angustiado pecho vna alentada voz, *Et circa horã nonã clamauit*

iesus voce magna. Esto es lo mas, q̄ en dem6straciones de los terribles dolores nos representan los Eu6gelistas: Dice agora la eminente purpura: Certe Dominus nosler cū orans in horto Gethsemani martyriū cordis pateretur, tam vehementer cruciari cepit, vt ex toto corpore sanguineum sudorem funderet: quod in passione corporali illi accidisse nō legitur. Pues como en la Cruz no suda el paci6te Corde dero a dilubios la sangre, como en el guerto a mares la purpura? Ya lo dixo el grã Cardenal

Que en el guerto padecio el inoc6te reo en el potro del coraç6, y en la Cruz fue la pasi6 corporal, aunq̄ padecida c6 el amor, y dolor q̄ todos c6fessamos. Pues porq̄ se conozca la distãcia tan grãde q̄ ay, y difer6cia del padecer en el guerto, a gemir en el coraç6n; por clo en el guerto, d6de el coraç6n padece, suda sangre; y en la Cruz despide vna voz.

Y pues estamos tã d6tro de las entra6as del mysterio es bi6reparat, loq̄ S. Lucas aduertio, quando en ardido oraci6 del diuino Agonista se preuiene para entrar en la mas sangrieta batalla.

Apparuit illi Angelus de caelo confortans eum. Que para c6fortarle al

valiente Capitã para las futuras lides, bax6 de las celestiales cubres vn alado mensajero. Y quando mejor Isaac lleva el le6o, en q̄ ha de ser sacrificado por los insultos del m6do; le se6alaron por c6pa6ero y ayuda de costa a vn h6bre llamado Sim6 Cirineo.

Inuenerūt hominem Cyrenaeum, nomine Simonē: hunc angariauerūt, vt tolleret crucē eius. De manera,

q̄ los necelarios ministros de la mas esc6dalosa maldad (disponi6dolo asi la mas vigilante prouid6cia) di6ro por aliuio de aquel pesado le6o a vn h6bre, q̄ le ayudase a llevar tan molesta carga. *Inuenerunt hominē.* Pues como para las agonias del guerto baxa vn Angel, que c6forta?

Et apparuit Angelus de caelo confortans eum. Y para aliuar el peso

Luc. c. 22
vers. 42.

Matth. 28
vers. 46.

Belarm. de
ser. verb.
Damin. lib
cap. 11.

Luc. c. 22
vers. 45.

Matth. 27
vers. 32.

de la cruz, vn onbre, que aliuie?
Francisc. *Inuenerunt hominem.* A esto se satisfice con la aguda respuesta de vn Docto Moderno: *Cum Concionat Christus crucem duceret, non Angelus, sed homo satis illi fuit ad leuamen: sed in horto opus fuit Deum Angelum mittere eum confortantem: quia in anima patiebatur. Quo significare Dominus voluit, quanto grauius sit martyrium cordis sua anima interior.* La razon porque en el guerto es Christo confortado de vn Angel, y al subir del monte es ayudado de vn onbre; fue para enseñarnos el diuino señor la diferencia grande que ay del padecer en el coraçon, de agonizar en el alma, à sufrir en el cuerpo, y tolerar en la carne: pues lo que dista vn Angel de vn onbre, eso se diferencia los aogos del coraçon, a los dolores del cuerpo.

5o Que al tope vendra con lo dicho vn agudo reparo del serafico Doctor: el qual pondera las palabras del Redemptor del mundo, con que haze tan amoroso alarde de la imensa caridad, con que le auia de rescatar. *Animam meam pono pro ouibus meis.* Yo me estoy abrasando en fuego tan ardiente del amor de mis ouejas, que estoy dispuesto à poner mi alma por ellas, dice, el Santo. Pues si es así, que el amoroso dueño hizo tan grato holocausto al eterno Padre de su preciosa sangre en la ara de la cruz, como a intimar al mun-

do lo flamante de su amor, dice que por su Redencion pone el alma, y no q derrama la sangre & animam meam pono. A esto satisfice diciendo el sagrado Doctor. *Duplex fuit cruz Christi: scilicet exterior, quæ fuit lignea, & interior, quæ fuit aurea. Exterior fuit passionis, interior fuit compassionis. Ideo Christus dicit pro nobis animam posuisse priusquam carnem.* En vna, y otra cruz padecia el diuino Salvador, vna esterior, interior otra, aquella fue de madera, y esta de oro: la esterior fue la de la pason, la interior la de la compasion: esta llagaba el coraçon, aquella affigia el cuerpo. Y para dar à conocer, quan ventajosos son los dolores del alma a las penas del cuerpo; por esto dijo el fiel contraste de los aogos, y atento ponderador de las penas, haziendo cargo al mundo de sus tormentos, que lo que mas auia, que estimarle, era la cruz del corazon; pues como olvidado de las penalidades de la carne: solo hacia ostentacion de las angustias del alma. *Ideo Christus dicit pro nobis animam posuisse priusquam carnem.* Merecen particular ponderacion las palabras del Serafico Padre, *exterior, quæ fuit lignea, & interior, quæ fuit aurea.* Que la cruz esterior de Christo, esto es, lo que padecia en el cuerpo fue de madera; *quia fuit lignea,* y la interior, que es lo que padecia en el alma fue de oro. *Fuit*

S. Bonar.
 Diet. Salu.
 tit. 7. c. 2.
 4. Tom. 1.
 Opuscul.

auras. Pues como aquella cruz se llama de palo, y a esta se le dá titulo de oro? Fue sin duda para enseñarnos el Santo lo que va de padecer en el coraçon á padecer en el cuerpo; porque la ventaja que haze el rubio, y precioso metal a vn ordinario y comun leño, y el aprecio diferente, que se haze de vna pieza de oro à vna de madera; eso mesmo distan las angustias, que asedian á vn coraçon, de las penas, y dolores, que enuisten á vn cuerpo.

6 Segun esto de lo dicho se podrá colegir el martirio tã duro, los dolores tan vehementes, los tan sangrientos aogos, las tan agudas penas de nuestro Benjamin Apostol, pues padeciendo en aquel funesto monte la ignominiosa muerte de su amado Dueño en lo intimo del coraçon, y siendo aquella acerua Pañion el penetrante filo, que le traspasaba toda el alma (hazien-
dola salua a la tierna Madre del sacro Paciente, como mas interesada en el sentir de los oprobrios) con mucha razon podremos llamar a nuestro Euangelista, mirado a esta luz, el Primado de los martires todos de la Iglesia: pues ellos en las catastras de las penas padecieron en la carne; pero el amante dicipulo agonizo (á todo padecer) en el coraçon,

(*)

ASVNTO. II.

*Que no ai ansia como ser turbulenta
tenpestad para vnos aquello
mismo que es tranqui-
la bonança para
otros.*

7 **P**ara apoio de nuestra propuesta, y venir en conocimiento de lo agudo, vehemente, è intenso de los dolores de nuestro Primado de los martires, sera feliz auspicio vna apropiada sentencia de aquel tan entendido, y discreto secretario. *Malorum omnium probatur extremum, inde detrimenta suscipere, vnde credebantur auxilia prouenire.* Entonces llegó el dolor a lo extremo, no pudo encaramarse mas la pena, no mas en sangrentarse el estoque de la congoja, que ser para vn coraçon procelosa tenpestad lo mismo, que para otros es tranquilo puerto. Porque, que angustia podrá competir con aquella del ver, q̄ lo q̄ es medicina para otros sea toñigo para si?

*Cassiodor.
li. 4.º Epist.
27.*

8 Con particular agudeza advirtio nuestro Padre San Gregorio la cabilosa astucia del fiero enemigo, quando tan ansioso intentaba batir la fortaleza de aquel diamante en lo portentoso del sufrir. Combatiale con varias artes, y arditosos estratagemas, y la bonbarda, q̄ le parecio mas a proposito para desmante-
lar.

Iob. c. 1. v. 16.

lar el muro de su paciencia, fue el decirle: *Ignis Dei cecidit de caelo, & tactas oues, puerosque consumpsit.* Caio fuego arrojado del cielo á instácia del supremo Numē, á cuya ardiente violéncia quedarō en brebifimos instátes conuertidos pastores, y ganados en fatales, y debiles pauefas.

8

S. Gregor. lib. 2. Moral. c. 28.

Dice el sagrado Padre. *In tuendum est, quam callide dicitur: ignis Dei.* Es de advertir la manosa traza del calumnioso aduersario, que para despechar del todo al cristalino dechado de la paciencia, dize, que ha sido fuego de Dios la voraz, abrafante llama, que aniquilo los criados, y las ouejas. Pues porque fue aquesto? Dice el Santo. *Vt*

S. Gregor. vbi sup.

quasi omnem aditum consolationis excluderet. Para cerrarle al afligido Patriarca, y cegarle del todo el paso, por donde podria entrarle el socorro del consuelo, y así cogerle por la hambre de la desesperacion. Porque de donde se espera el consuelo? de donde ha de venir el auxilio? de donde la clemencia, y benignidad? Claro está, que de aquel diuino Señor, que es como dice el Apostol el Padre, y Dios de toda consolacion. *Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis.* Pues decir el demonio, que el fuego, que abrafo los ganados, y los Pastores era arrojado de la mano de Dios; fue para rematar la paciencia de aquel valiente pecho, fue intétar

2. Corinth. 2. v. 3.

reducirle a la vltima desesperacion, porque si Dios, ¿q̄ es el consuelo de todos era el azote suyo, si de aquel sagrado pecho, Era rrio de las piedades, sairā los rigores de los castigos, si de aquella mano, q̄ siempre se estiende á beneficios, para el fual; inaba se ueridades; q̄ auia ay q̄ esperar? *Vt quasi omnem aditum consolationis excluderet.* Pues no puede auer tormento, imaginarle dolor, no presumirle cōgoja, como ser cuchillo para vnos lo q̄ es alago para otros: y de alli originarse las asperezas, de dōde otros elpe rimētā las suauidades. *Malorum omnium probatur extremum, inde detrimenta suscipere, vnde credebantur auxilia prouenire.*

No á desora vēdra lo q̄ sobre el tétar el señor á Abrahā aduier te nuestro grā Padre: dice el sagrado oraculo. *Tentauit Deus Abraham, tolle filiū tuū vnigenitū, quē diligis Isaac, atq; ibi offeres eum in holocaustū.* El tétarle fue intimarle de su parte vno de los mas rigurosos preceptos: q̄ de señor á vasallo se hā puesto; pues fue, q̄ vn Padre hiciese con su hijo el ministerio, q̄ solo podia encargarle á la mas cruel, y desapiadada mano. Dice Basilio, que se puede leer *serutatus est Dominus Abraham.* Que el señor escudriño á Abrahā, quādo le mādō, q̄ en la cūbre de vn mōte fuele executor de la muerte de su hijo.

Pregūta el Sāto, q̄ q̄ significa propriamēte escudriñar, y respon-

Genes. 22. vers. 1.

S. Basilio Psalm.

Basil. vbi.
sup.

ponde diciendo. *Scrutatio proprie est cum omnibus torturis: inquisitio.* Escudriñar propriamente se llama vna inquisición, y aueriguación, que se hace quando para sacar a luz la verdad, se vale vn luez de toda suerte, y linage de tormentos. Pues decir agora el Sagrado Testamento, que quando el señor mandò, que Abraham sacrificale a su Hijo, fue hacer escrutinio del: fue lo mesmo, q̄ decir, q̄ le atormentò por todos caminos, q̄ fue ponerle en el potro de todos los dolores, a sediarle cõ todas las penas, y reducirle a lo vltimo de las angustias; pues no ai pena, angustia, ni dolor, como ver vn piadoso Padre q̄ sea la tēpestad para vn Hijo, para quiē auia de ser tranquilo puerto, y luego reparar el ansia de vn Hijo q̄ experimentaua castigos de vn Padre de quien auia de esperar alagos, y q̄ el piadoso Autor de su vida, era rigido ministro de su muerte. *Scrutatio proprie est cū omnibus torturis inquisito.* Porque verdaderamente conuertirse en ponçoña la triaca, la medicina ser enfermedad, y la piedad pasarse al vando del rigor, y alla naufragar vno, dõde todos se saluan, es padecer sin cõsuelo, y tirar la cuerda del dolor a lo mas, que puede apretar.

10 Sea la mas atribulada señora corona de nuestro asunto. El Profeta Jeremias plañendo las fatales desdichas de aquella Reyna de las Ciudades, lloroso la di-

ce: *Magna est velut mare contritio tua, quis medebitur tui?* O desolada ciudad, cuias amargas calamidades conpitē con lo salobre del mar. Quiē podra curar tus achaques, y sanar tus dolencias?

Dice el erudito interprete de estas lamentaciones. *Quis medebitur tui? insanabilis fractura tua.* El preguntar, q̄ quiē serà poderoso a sanar las enfermedades de aquella desolada ciudad, y no responder a la pregunta, fue como dar por respuesta; lo q̄ en otra parte dice el Profeta; q̄ el mal suyo no tenia cura, q̄ su dolencia era insana. *Insanabilis fractura tua* Este lugar a comodã ordinariamēte los Autores Euāgelicos Oradores a la Sacrosanta Emperatriz en el lastimoso lāce de ver padecer a su vnigenito Hijo: asi lo afirma Adriano Lireo, y vn docto interprete deste libro. *Hac verba à Sāctis Patribus, & concionatoribus accommodari solent Virgini Matri, Passionis Christi doloris gladio trās verberata.* Pero supuesta la tã recibida acomodaciõ, entra la dificultad, (q̄ no la auiendo en q̄ el dolor de ver la piadosa Madre padecer à su vnigenito hijo se cõpare al mar) como puede ser, q̄ su pena escloia toda medicina. *Quis medebitur tui, insanabilis fractura tua.* Porq̄ si preguntamos à todos los Padres q̄ hablã de la pasiõ de Christo, dira Bonipero Nouariēse en nõbre de todos q̄ Christo crucificado es alivio de los aogos, y el desago de todas

Threnor. c
2. vers. 13.II
Pet. Ti-
gueir: Hie-
rem. c. 30.Adrian
Ly. Trisag.
Virg. li. 2.Pet. Figue-
in c. 2. La-
mentat.Boniperto
Nouar. ser
12. in cap.
19. Ioan.

das

das melácolias. *Medicus qui curat infirmitates cordis, est crucifixus* Cristo crucificado es la presente triaca de todos los tofigos de los afanes, el eficaz Mitidra-tes de las ponçoñas de las cui-tas, la serenidad placidísima de los turbulétos coraçones. Pues si esto es así, como se puede de-cir, que a la affigida Señora, no se puede aplicar remedio, quan do ve a su Hijo crucificado, si el crucificado Hijo es la salud de todas las enfermedades? *Me-dicus, qui curat infirmitates cordis, est crucifixus. Quis medebitur tui?*

[10] Esa dificultad, decide el Do-cto Padre Antonio Espiaelo, di-ciendo; que ese fue el mayor do-lor de la Virgen; y que como auia de sanar de la dolencia de sus dolores, si el mismo que pa-para los demas crucificado es el alibio, para ella era el cuchillo: y lo mismo, que a los Martyres que padecian era la gloria, para su coraçon era la pena? Oyga-mos a este Autor. *Animaduersio ne dignum videtur Christum, qui in Martyribus proprios eorum crucia-tus leniebat, vel etiam magna ex parte leuabat, in Deipara dolorem mirum in modum auxisse. Es muy de ponderar, que siendo Cristo crucificado el dulce encanto que adormecia los rigurosos tormentos de los Martyres, ese mismo Señor pendiente en la Cruz, era el mas agudo estoque que traspasaba las tiernas entra-ñas de la piadosa Madre, confor-*

me lo tenia profetizado el An-ciano Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Pues si esto es así, que mucho que el dolor de la gran Señora sea co-mo incurable, y que no aya pe-na, que pueda competirle: pues no ay pena ni dolor iguales a aquellos, que se originan de las mesma causas, que a otros lo-son de alagos y cariños.

De aqui pues sacaremos, q̄ despues desta sagrada Señora, que no aya alguno, que aya pa-sado por los rigurosos filos de tan aceruo padecer, como San Juan. Pues vino a pasar por los mesmos lançes, que la affigida Reyna, siendo el Soberano Se-ñor crucificado para los dos a-gudo estoque, que les traspasò las almas en su martyrio, quan-do a los demas Martyres en a-quel lastimoso tráce es la Piti-ma de los aogos, triaca de las penas, y en el padecer el cielo de las gloria. Oygamos a dos grandes Predicadores a cerca deste punto. Dice el mas ancia-no: *Consolatione Martyrum tor-menta leua'antur, cum conspice-rent se ea pari pro eo, qui eadem, & maiora pro ipsis fuerat perpeffus. Sed Mariæ, & Ioanni videntibus Christi mortem nulla remanebat hu-mana consolatio. Dice el menos an-tiguo: Alijs Martyribus Deus solati-um ferebat, Ioanẽ vero Deus ipse torquebat, cum sic Christum patientem videret.*

De aqui vino a reparar vn Docto moderno, que echando

Petr. Anto
Spinell. de
Deip. c. 10

Spinell.
Deipar.
10.

Franc.
vat. 100
Appar.
Cõcio

12
el

el General Capitan de la Católica millieia a aquel estrecho vando. *Qui vult venire post me, tollat crucem suam, & sequatur me.* El que quisiere venir en pos de mí; tome su cruz, y sigame; dijo a nuestro ínclito martyr. *Calicem meum bibetis.* Aueis de beber mi caliz. Pues como no le dice a Iuan, como a los demas martyres, que tome su cruz? *Crucem tolles; hinc que ha de beber su caliz?*

A eso satisfice diciendo, que fue como decir: *Tollat Petrus crucem suam, ensei Paulus, craticulam Laurentius, lapides Stephanus: Tu vero meammet crucem tolles, meisque doloribus torqueberis.* A los demas martires, y Apostoles se les dice en comun, que tomé su cruz; pero a los dos hermanos; particularmente a Iuan, se le intima el vando singular de que ha de beber el caliz de Christo. *Calicem meum bibetis.* Porque a Pedro le fue martirio su cruz, a Pablo su espada, a Esteban sus piedras, a Lorenço sus Parrillas, y a los demas martyres los instrumentos con que padecieron: pero nuestro Iuan fue peregrino martyr, singular paciente, pues los dolores de su amado dueño, que a los demas siempre fué amoroso alibio, y las penas, que para otros son glorias, para el fueron los mas desapiadados verdugos, y sangrientos Tiranos. *Tu vero meammet crucem tolles, meisque doloribus torqueberis.*

Luego si el padecer rigores a manos de las piedras, y ser tepestad para vnos lo que es bonança para otros, es lo supremo del padecer, y no tiene donde subir el aogo, quando llega a este estado; de aqui se podra colegir lo extraño del martirio de nuestro esclarecido martyr, lo intento del padecer de nuestro valiente Apostol, pues el mismo, que crucificado es alibio a los demas dolientes, fue a el la causa de mas vino dolor. Luego viltoy examinado a esta luz bié podemos decir, y afirmar con aquel tan aplaudido orador. *Hic est supremus Ecclesie martyr, & inter martyres Primatum tenens* Porque bien merece el Primado en la laureola de Martyr, el que en aquel extraño modo de padecer (juntamente con la dolorosa Señora) fue el primero, y el vltimo en las agonias.

ASVNT O. III.

Que desnudalle la vna del ornato de sus cabellos, seria lo mismo que despoysalle al Sol de lo brillante de sus rayos.

Bagemos de la Eminencia del calbario, y caminemos a la cabeza del orbe, y Apostolico dosel del Euangelico Imperio, dõde de antigua, y venerable tradiciõ descubriremos nuevos martirios solicitados por el in-

truso Tirano de las almas en la virginal persona de nuestro grã de invicto Atleta; para que al paso, q̄ crecian las ignominias se aumentasen mas las glorias de su incontrastable brio. Que esta es la festiuidad, q̄ a los esplendores de su magnanima constancia al sexto dia del mes de Mayo en solemne aplauso consagra la Iglesia. Entro á nuestro diuino Apostol el rabioso emulo del Catolico vando en vna Tina de ardiente, y abrasante azeyte; cuyos crespos herbóres fuegan para el esforçado Martyr cristalinos Iordanes, de que salio mas florido, hermoso, y rozagante loben. Pero despues, que se executó este flamante tormento, es comun sentir de los Autores, q̄ para solicitarle mas viles improperios, y ocasionarle vilipédios mas vituperosos, despojándole del sacro abrigo, le agotarõ cruelmēte despues de auerle desnudado del adorno de la cabeza, q̄ son los cabellos Asi lo afirmã Diego Marcancio. Pelvarto, F. ácisco Mairõ, Pedro Beleo; y el Padre Cornelio a Lapi. de trae vna Epigrama, q̄ en la Capilla, y lugar, dõde acõtecio esta historia para eterno monumento grauada en la pared, dice asi.

*Verberat hunc fuste Proconsul, forfice
tondet.*

Quem ferres oleũ laedere non voluit.

Todos los Autores con el Padre Cornelio afirmã; q̄ en nuestro Bèjamin el ser azotado, y qui

tado el cabello, q̄ no fuet áto por el dolor, q̄ de esa crueldad se le podia recrecer, sino por la ignominia, q̄ de ay le auia de resultar

Vnde patet (dice Cornelio) Sacerdũ Ioannem tũc pariter sustigatum, atq̄ ignominie causa attonsum fuisse.

Que tan oprobriosa afreita es despojarle á vn hõbre del cabello? Por lo q̄ adorna á vna cabeza, podremos colegir, quãta ignominia sea su despojo. Oigamos al sagrado Arçobispo de Milan.

Casaries veneranda est in senibus, veneranda in sacerdotibus, terribilis in bellatoribus, decora in adolescentibus, compta in mulieribus, dulcis in pueris. No se q̄ respectoso donaire, q̄ amable horror, q̄ donairosa hermosura, q̄ aliñosa belleza, q̄ dulce vistofidad se trae consigo el cabello, pues quando en el mõte de vn anciano, y en la corona de vn Sacerdote, se amplia, y dilata en vndosa nieue, à todos saca gustofas prendas de reuerēte culto, y quãdo en la cabeza del valiēte soldado à globos se encrespa, ò à matas se esparce vibra à la vista vn horrible desaliēto, y quãdo peinada se dilata la rubia madeja en el alçado lo uen, se hace facil lugar à la decorosa estima. Y quando en lo mas eminente la aliñosa dama con la curiosa cultura esplaya a aquellos luciētes rayos, afeitada emulaciõ de los del mas lustroso Planeta, es para mirar, quãtas almas en laça admirar quãtos coraçones prende de los q̄ miran aque

*Marcant.
Pelbart.
Mairon.
Beleus
Corn. Pro
l. in Apol.*

*Epigraph.
in Sacell.
D. Ioan.*

*Corn.
sup.
15*

*D. Amb.
lib 5.
Ex.
4.*

*cap.
19.*

*ens.
cap. 16
21.*

aquellas doradas redes. Y en los tiernos Infantes aquel bládo cabello, q̄ al disfímulo de la vista al tacto se miente seda, q̄ deleitoso objeto es para los ojos quãdo en pueril juguete el aire le ventila! Pues si todo esto se halla en los cabellos, si es tanto su ornato, tanta su veneracion, su hermosura tanta; que mucho, que su falta, ò por violencia pretendida, ò por caduquez ocasionada solícite tamañas afrentas, y ocasionen tan viles ignominias?

16 Ya se sabe las porfiadas instancias, que aquella alcuosa muger hizo al mas valiēte Nazareno, sobre saber en q̄ parte se encerraba aquella peregrina fuerça. En fin descubrio el mysterioso lugar, donde se escōdia tã asōbroso fortaleza. *Si rasum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo.* Claro está q̄ tan agigantada valētia auia de estar en vn ombre fragil por los cabellos, quãdo en los cabellos: y así cōfeso Sansō, q̄ al despejar le dellos quedaria desnudo de aquel pasmoso valor.

Pregunta agora el Salomō de España; *Quomodo Sanson ausus est de viribus suis dicere veritatem?* Cosa es de maravilllar, el q̄ Sãso se atreviese a descubrir el tesoro, dō de se depositaba la riqueza de sus fuerças, pues siendo en los cabellos, era facil saquearle la vigorosidad. Pues si el alētado Ioué, pudo hacer esta prudēte, y facil cōsideraciō, como se atreuió a abrir la puerta tã patēte a vn

secreto para el tã importāte? A eso satisface el insigne Abulense diciēdo. *Putauit Sanson, quod Dalila nullo modo capillos eius tonderet: quia tolleret decorem illius: credebatur enim Sanson, quod Dalila diligeret eū valde, & ob hoc, quod nollet deturpare eum: erat enim valde magna deturpatio capitis virilis, quod decaluaretur, siue tonderetur; ideo nollet vllatenus vadere capillos eius: Para animarse Sãson a descubrir el secreto, dō de tenia las fuerças, q̄ era en los cabellos, fue la causa, porq̄ se juzgaba dueño absoluto del corazon de Dalila: y q̄ supuesto, q̄ le amaba tã tiernamēte, no aria de solicitarle tã sangriēto oprobrio, y atroz ignominia, como despejarle de vna tã precisa alaja, y adorno tã vistoso. Porq̄ la falta del cabello en vn ombre, el despojo de vna tã amable prēda sepuso siēpre en el catalogo de las mas ridiculas afrētas, q̄ a vn ombre le puedē acontecer. *Erat enim valde magna deturpatio capitis virilis, quod decaluaretur.**

Biē confirmara esto lo que de 17 Iulio Cesar dice Suetonio. *Caluitij deformitatem iniquissime ferebat obrectatorum saepe iocis obnoxiam expertus.* Que impaciente que toleraba el Emperador la falta del cabello, porque conocia, que la cabeza descubierta del viril adorno, era vn continuo blanco de diēterios, vn perpetuo terrero de escarnios y apodos. Porq̄ como dice Adriano Junio. *Saculis omnibus exesum sem-*

Abul. vbi sup.

Sueton. in Caesar 60 45.

cap. 19.

ens. 16 21.

Adrian.
Iun. lib.
de Coma
cap. 3.

*semper, & despectum, probrosamque
habitum, fuit, caluitium vitio, eta-
tis, & natiui caloris defectu, na-
tum; quanto magis spontaneum cal-
uitium finis excipit, & infamia, & ig-
nominiaque notari debet, & exsi-
bilari.*

18

Bien vendra con lo dicho lo
que en los postrimeros acentos
de la vida, y primeros prologos
de la muerte vaticino el gran
Patriarca Iacob, quando llegò
a hablar de su tan querido Hijo
Ioseph: *Benedictiones Patrum eius
fiant in capite Ioseph, & in vertice
Nazarei inter fratres suos.* Las ben-
diciones, fortunas, & dichas de
sus esclarecidos Ascendientes
se acumulen en la cabeza de Ioseph,
y en la corona del Nazareo se des-
cuelen ventajosas entre sus her-
manos. En lugar de
aquellas palabras, *in vertice Na-
zarei.* Lee David, *Quimi Coro-
nati super caput fratrum eius.* Y el
Targun, y Rabi Salomon, *verti-
ce separati a fratribus eius.* Pues
que querria decir el Santo Pro-
feta con llamar a su Hijo Na-
zareo, que es lo mesmo, que el
Coronado entre todos sus her-
manos?

David.
Kimbi
Targ. Ie-
rosol. Ra
b. Salom.

Pineda
de Reb.
Salom.
lib. 9. c. 9.

Dice el Doctissimo Pineda
*Allusio sic ad comam quam in carce-
re nutrierat.* Aludio sin duda
el moribundo Profeta a el cabe-
llo que quando preso en la car-
cel le creció al casto Ioaen.
Porque nacerle el cabello, y
crecerle decorosamente, fue un
mysterioso simbolo del Princi-

pado, que auia de obtener en
Egipto. Y por eso le llamo Na-
zareo: porque la palabra *Nazar.*
como obseruan los Hebreos do-
ctos, es lo mismo, que *separari*
ab alijs, itaque si *Nazareus* separa-
tus erat propter caesariem, videtur
caesaries dignitatis nota fuisse. Ya
si *Nezer* es lo mismo, que coro-
na, ò diadema. *Quasi ea sib-*
potissima separatio, & quasi excel-
lensia pro ceteris, & caesaries in vi-
ro sit, quasi corona dignitatis, Dice
el erudito Autor. De manera,
que en la mysteriosa lengua la
excelencia, y la corona viene à
ser vna misma cosa. Y si los Na-
zareos tenían el nonbre de se-
parados, y entre sacados de los
demas por el cabello que cria-
ban: de ai vendra à deducirse,
que el cabello en el onbre es no-
ta de excelencia, y corona de or-
nato, y diadema de vistosidad.
*Et caesaries in viro sit quasi corona
dignitatis.*

Ya no ser esto así nunca el En-
pererador Oton viera echo tan
esforçadas diligencias, para que
ninguno conociese esta afrenta
de la cabeza, q̄ le penetraua el
coraçon. *Galericulū capiti propter
raritatem capillorum aaptabat, &
annectebat, vt nemo dignosceret.*
Pues si esto es así, ved la afrenta
y considerad el escarnio, que
nuestro Apostol padeceria vien-
dose con tanta irrisión, y mofo:
despojar del cabello causa de
tanto decoro, ocasion de tanto
ornato, y falta tan generalmen-
te

Pineda
vba sup

19

Suarez
in Co-
cap.

Adria.
lib. de
ma. c. 3

te sentida en las naciones; y cuya mengua ha penetrado por todos los siglos. Y con quanta razón decimos: q̄ lo mismo será despojar a vn onbre del ornato de los cabellos, q̄ desnudalle al Sol de lo brillante de sus rayos.

ASVNTO **IV.**

Que no ay dolor que mas agudamente penetre el abita, que ponerle a vno afrentosas menguas en lo que se descuella cō lucidas sombras.

20 **S**aber el liberal, que le tienē en posesion de escatimado, conocer el magnanimo, q̄ está en opinion de cobarde, alcãçar el atento, q̄ padece vilipēdios de diuertido, es en el sentir de todos la causa del mas aceruo sentimiento; porque no se puede imaginar dolor, que mas penetre, ni sentimiento, que mas lastime, que juzgarle a vno, que es defectuoso ca aquello, en q̄ se descuella mas eminente.

21 Ya pues vendremos en conocimiento de la graue irrisiō, q̄ padeciō nuestro Primado de los Martyres, quãdo despues de entrarle (como vamos diciendo) en la ardiente Tina, le despojarō del cabello. Lo qual fue sin duda, como adierte Adriano Junio, en todos los q̄ asi escarnecian, nota de onbre sin seso, mēguados, y sin juyzio. *Ras-ra seruialis habetur ridicula, ac in rionum propria.* Lo qual afirma de sentēcia de Claudio Galeno, auer sido siēpre cōstāte, y solēme co-

stūbre en todos los siglos; cosa q̄ oy tãbien se estila en el nuestro. Poestratar a nuestro Euāgelista (rayēdole el pelo) como a onbre mēguado, loco, y sin juicio, a aquel, q̄ era el opulēto Erario de la mas profunda sabiduria, la lengua del spirito Sãto, Sol del Euāgelio, y Maestro de los mismos Angeles, notad, q̄ a frētofa ignominia, q̄ lastimoso vilipēdio se ria; y si ay martyrio, y dolor, q̄ a este se pueda cōparar? Porq̄ como debimos, no ay cosa, q̄ mas viuamēte penetre el coraçon, q̄ atribuirle a vn onbre falta en aquello, que lucidamente se seña la y esmera.

Biē se probara nuestra propues-
ta cō el suceso de Iacob, quãdo salio de la casa de su suegro Labã. Que alcãçãdole despues de algunas jornadas, y q̄riēdo inpartarle de astuto ladrō de sus dioses, despues de auer conocido el suegro, q̄ su hierno no llevaba entre su ropa las adoradas pre-
das, q̄ el buscaba, dice el sagrado Texto: *Tumensq; Iacob, cū iurgio ait* Colerico, indignado, y como rōpiēdo el freno de la modestia, y cōpostura, respōdio al cauteloso suegro: q̄ es esto? En Iacob indignaciō? Colera en aquel Patriarca? Sētimiento en aquel coraçō echo a sufrir tantos trabajos, y a padecer magnanimo tãtas zozobras, como en el epirafio, q̄ le cōstruye, y Pira q̄ le erige, adierte Diego Saliano, pueça la muerte afcãda de

Gen. c. 31
vers. 36

Adriã. 102
lib. de Co.
4. 6. 3. c.
20. 2. 1. 1. 1.

*Iacob. Sa-
lian. Anno
mūdi 341
num. 66.* Iosef amada lūbre de sus ojos, y
otras calamidades, q̄ le acōtecie
ron, aunq̄ le aduirtamos lastima
do; no enpero le notaremos co-
lerico; q̄ puede ser la razō q̄ en
este caso esté como revētado de
colera? *Tumensq; Iacob cū iurgio.*

*Genes. cap.
36. v. 35.* Que delito le achacā, q̄ insulto
le acumulā? No menos, q̄ de fa-
moso ladrō. No eō poco de sa-
go se lo dixo el suegro. *Cur fura-
tus es Deos meos?* Pues porque a
esta calumnia tā sentido Iacob?
Porq̄ tan picado desta afrenta?
Porq̄? Porque Iacob fue el Pal-
tor mas vigilante, Iacob el mas
prouidēte en cōseruar, y adqui-
rir la haziēda de su suegro La-
ban: vigilācia, y prouidēcia que
cō tan fino telon sustētō por el
largo espacio de veinte años.

*Genes. cap.
31. v. 38.* *Viginti annis fui tecum: arietes gre-
gis tui non comedi, nec captū à bestia
ostendi tibi: ego damnū omne redde-
bam; quidquid furto perierat à me
exigebas.* Pues viendo Iacob tan
cōstante legalidad, tā vigilante
prouidēcia en guardar la haziē-
da de su suegro, y agora darle
por la cōtraria, motejandole de
perfido ladrō, que mucho, q̄ la-
cob se enfurezca, azore, y en cres-
pe? Pues no ay cuchillo, q̄ mas
sangrientamente traspale vnas
entrañas, q̄ calumnialle por fal-
to en aquello mesmo, que es lu-
strosamente cūplido. Asi lo fin-
te en este caso el segundo Abu-
lense diciēdo: *Mirandum nō est Ia-
cob tā acriter cum socero egisse. Nam*

*Dr. Anton
Houeol. in
Gen. 31. Gen:* *cum omnis iniuria molesta sit, ea de-*

*mū est molestissima, quā ab eo patra-
ris, cui officiū sedule prestiteris.*

No vendra a destiēpo la calū-
niola quexa de los Fariseos da-
da en el supremo tribunal de
Cristo sobre la trāsgresiō de la
ceremonia de no labarse las ma-
nos antes de sentarse a la mesa.
*Quare discipuli tui transgrediuntur
traditiones seniorū: non enim lauant
manus, cum panē manducant.* Acu-
ya cabilosa demāda respōde el
soberano Iuez. *Quare & vos trās-
gedimini præceptū Dei?* Porq̄ vo-
sotros, ó perfidos hypocritas
quebrantais el precepto del Se-
ñor? Dice el primer Abulense:
*Quare dixit; Quare vos transgredi-
mini?* Es muy de pōderar, q̄ sien-
do el diuino Señor tan manso y
blando Cordero, agora se transf-
forme en tan colerico Leon.

A esto satisface el gran Dotor
con lo q̄ el Euāgelista aduierter:
Tunc accesserunt: Que llegarō en
tonces. Quando entōces? En q̄
tiempo y sazón ponē nota en las
manos de los dicipulos? *Nō enim
lauant manus.* Quando? Quando
acababa de obrar el magnifico y
milagroso Maestro aquel aplau-
dido prodigio de auer satisfe-
cho el hambre de tātos millares
de onbres, niños, y mugeres con
la escasa vianda de cinco panes,
y dos peces. Y como fue la serie
y ordē de seruir tan prodigiola
viāda? el diuino Maestro toma-
ba el pan, lo bendecia, y los dici-
pulos lo ministraban. *Benedixit,
& fregit, & dedit discipulis panes;* *vers.*
dis;

Matth.
15. 7. 20

Matth.
15. 7. 30

Abulen.
c. 15. Mat.

Matth. lib.
15. 21

discipuli autem turbis. De suerte q̄ los atadores por donde iba con dueida la portetosa vianda, fueron las manos del piadoso dueño; de ellas pasaron a las de los discipulos, y de las de los discipulos a las cõuidadas, y bien dispuestas tropas. Pero es de advertir, que es parecer de muchos Doctores, q̄ tambiẽ en las manos de los discipulos milagrosamente se acrecentaba el pan, Pues quando en las manos de los discipulos se estan obrando tantos prodigios, y quando las aviã de venerar por obradoras de tales maravillas, entõces llegar a calumnias. *Tunc accesserunt: non enim lauant manus.* Que mucho que el manso Cordero se irrite y transforme en bravo Leon? *Quare, & vos transgredimini preceptum Dei.* Sacando a publica plaza sus insultos, y tirando el velo de la hypocresia a los desollados delitos de los calumniadores. Porque como dixo aquel tan discreto Secretario. *Graue nimium est, ut fructu laboris sui fraudetur industrius; & cui debet pro sedulitate conferri pramiam, dispendium patiatur iniustum.* No se puede imaginar mas amargo dolor, que infamar de ocioso al diligente, de traidor al leal, y de menguado en la cosa, en q̄ vno se ostenta mas cumplido.

24 Bien hara al inteto lo que de aquella mysteriosa accion de la mejor Madre notò el agudo Mi

norita. Apenas sacò a luz la del mundo la Serenissima Reyna, quando refiere su deuoto Coronista, que el Trono que apercibio para el recien nacido Principe, fue vn estrecho pesebre. *Et reclinauit eum in praesepio.* Notando tan al parecer esta traña accion, dice este grande Orador. *Quemadmodum Pater aeternus proprio Filio suo non pepercit; sed pro nobis omnibus tradidit illum: sic mater Dei Maria proprio Filio non pepercit; sed pro nobis reclinauit eum in praesepio.* Notable proporcion, y paralelo entre el Eterno Padre, y la Madre Virgen. En la Cruz se espuso el soberano paciente, a los mas indignos oprobrios; pues siendo la santidad por esencia, y la inocencia misma quiso pasar plaza del mas atroz facinoroso, por estar a las obediencias de su diuino Padre. Gran fineza de amor, peregrino alarde de caridad, pues quando està redimiendo las culpas del onbre, padece por orden del Soberano Padre descredito de infame culpado! Que en materia de padecer, esto parece lo sumo. Pues que es lo que haze la Sagrada Madre? *Reclinauit eum in praesepio,* de lo tierno de sus brazos de trahada a lo duro de vn pesebre. Pues esto es emular en Belẽ la Madre, lo q̄ con el hijo haze el Padre en Ierusalen? Es llano,

Luc. 6. 2.
vers. 7.

Frãcis. Of
sun. serm.
de S. Ioan
Euãgelist.

q̄a su modo parece es lo mismo. Que es el pefebre? Claro está q̄ tribal gerolífico, y cōmū símbolo de la ignorãcia, pues a el acuden los animales, a quien totalmēte falta la razō. Y el reclina do en esa medalla de la ignorãcia, quiē es? Respōdera el Apōstol, q̄ el opulēto Erario, y la casa del tesoro de la sabiduria de Dios. *In quo sunt absconditi omnes thesauri sapientie, & scientie Dei.* Pues quien es la infinita sabiduria de Dios, de cuyo blason se gloria tanto, dejarse ajar tanto, y permitirse abatir (por prouido ministerio de su Madre) en vn pefebre, poniendose al andar de la ignorãcia misma; fue al parecer tã vizarra acciō de amãte, q̄ puede conpetir cō la de auer pa decido en vn palo, como delinquēte. *Quē admodū Pater æternus proprio filio suo nō pepercit, sed pro nobis tradidit illū: sic Mater Dei Maria proprio filio non pepercit, sed pro nobis reclinauit eum in præsepio.*

Luego segun esto bien alcan çaremos el sagriento martyrio de nuestro Euangelista, quando así le despedazã la opiniō, y des cuartizan el credito, quando en vilipendio so escarnio le cortan el cabello, pues siendo el Aguilã de la Iglesia pretende el rabioso Tyrano, q̄ le tengã por el topo de la tierra: supuesto, q̄ no ay dolor q̄ mas agudamente pene tre el alma, q̄ ponerse a vno afrento las mēguas, en lo q̄ se desuellan con lucidas sobras,

A S V N T O. V

Que por la pena y castigo que el S. ñor dio por los azotes q̄ le dieron, se ven era en conocimiento de la suma ignominia q̄ es ser azotado.

NO cōtento el inpio Tirano cō la afrēta de auer cortado el cabello a nuestro sagrado y valeroso Atleta, intēta cō nefaria intenciō (despojandole de las Apostolicas vestiduras) q̄ le azotē. Puede se imaginar mayor ignominia, q̄ ser vn ombre azotado? Sea el sacrosãto dechado de toda paciēcia, y padecer illustre vnico exenplo de nuestra propuesta.

Hablãdo el Real Profeta en persona deste Señor con tantos oprobrios deludido, y ajado dice: *Aduersū me latiti sūt, & cōuenerūt congregata sunt super me flagella, & ignorauit.* Que bien q̄ pōdera el sacro Simōn des el vituperio, la ignorãcia, y dolor de los azotes. Porq̄ en la gēte de enpeños, y pū donores, los golpes lastiman el cuerpo, pero las ignominias hazē cardenales en el alma. Dice pues el afrentado Señor, q̄ vn dilubio de azotes cargò sobre sus espaldas. *Cōgregata sunt super me flagella.* Está bien; pero lo que le sigue puede engendrar vna bien escrupulosa dificultad. *Et ignorauit.* Y no supe tal afrenta, y oprobrio. Parece manifesta cōtradi ción: porq̄ si dice, q̄ vn dēso turbiō de azotes cayò sobre sus espaldas, como puede ser ignorar tã ignominioso fracaso?

28 A esta duda hemos de satisfacer con vn reparo del Abad Tuicicnle : el qual ingeniosamente repara en otro caso semejante a este. Dice nuestro Euangelista : *Iesus itaque sciens omnia que ventura erant super eum, processit.* Sabiendo el inocente Cordero la obscura tempestad, q̄ auia de sobreuenirle de tan esquisitos tormentos, y afrentas tan atroces, con magnanimo valor salio al encuentro a los infernales executores de tan insolentes exorbitancias, y les dixo: *Quē queritis?* A quien buscais? Pues si el Señor sabe, q̄ le buscan a el, parece escusada la pregunta; y supuesto, que conoce, que vienen a prenderle, porque no dice: *Aqui estoy,* supuesto que con tanta voluntad decreta el padecer? Dice Ruper to. *Non dixit: Ecce ego, quia me queritis, sed, quem queritis?* A ello ocurre el docto Abad diciendo. *Quia re vera talem persecutionis modum veritas nescit, Salus ignorat.* Ay cosas de tal calidad, delitos de tal cōdiciō, casos de toda imaginaciō tã agenos, q̄ no parece se puedē creer. Y así aũ que el sagrado Señor tenia tan anteuista esta tan descomunal ofadia, y sacrilegio intento, es de tal genero, y tan desproporcionado a todo buen modo de sentir, que el mismo Señor, que le tenia tan visto, parece, q̄ al mismo verle por la esperiencia, le estraña con la ignorancia. Lo

mismo hemos de aplicar, y decir a nuestro intento: que aunque es verdad, que el sabio Señor tenia tan anteuistos en su eterna mēte, y tan contados los azotes que auia de padecer; como la ignominia de ser azotado estan afrentosa ignominia; es vn tan oerible oprobrio; al pasar por vn tan vituperioso lance, aunq̄ le sienta con el dolor, parece, que no puede creer q̄ tal afrenta se vsase con quien tan lejos estaba de merecer ser afrentado, segun aquello del Profeta: *Non accedet ad te malum: & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* O Señor que esento estais, y libre viuis de todo mal, y que priuilegiado del rigor de los azotes!

Aqui reparo yo de paso, en q̄ parecio escusado el decir, que no llegaria el azote a la morada del Señor, supuesto, que primero auia dicho, que ningun genero de mal se atreueria al sagrado de su magestuosa Basilica. Pues como auiendo dicho, que ningun mal infestaria su sacrosanta morada, añade, que ni el azote: *Et flagellum non appropinquabit.* Es que fue enseñarnos, q̄ es tanta la ignominia de ser azotado, que debe contarse como aparte esta afrenta, pues en no pasando por ella, como haze, y supone por todas, es como sino se viera padecido escarnio, ni vituperio alguno. Así para grãde esageracion del lastimoso

Psal. 90.
vers. 10.

oprobrio de auer sido azotado, con conocerle tambien, dice, q̄ le ignora. *Congregata sunt super me flagelli.* Pudiendo decir con Ruperto: *Quia re vera saltem ignominia modum veritas nescit, salus ignorat.*

29

Segunda vez para confirmacion de nuestra propuesta, hemos de consultar al mismo oraculo, que intimando al mundo las rendidas obediencias del Hijo diuino al soberano Padre, dice asi: *Quoniam ego in flagella percutus sum; & dolor meus in conspectu meo semper.* Yo celestial Padre estoy tan rendido, y sujeto a vuestra sacra voluntad, que con prontissima obediencia descubriere la espalda, para que sobre ella descargue toda la tempestad de azotes, que vos dispusierdes. Pero es de advertir, lo que añade luego el obediente Hijo. *Et dolor meus in conspectu meo semper.* Que nunca perdiera de vista el vehemente dolor de tan cruel ignominia. Pues como siempre acordarse de ese vituperio, quien tan facilmente sabe olvidarse de las injurias, q̄ le hazen? Sino, veamos lo q̄ dice despues, que triunfante refucito *Data est mihi omnis potestas.* Absoluto dueño soy de todo; mi juridicão es tan anplia, q̄ penetrado hasta lo mas profundo de los abismos, alcanza a lo mas alto de los cielos. Pues que se figuro de ay? *Buntes ergo: docete omnes gentes.* Y da enseñar a todo el mundo el

runbo, q̄ ha de tomar para surgir al puerto del eterno reposo, Dice la diuina boca de oro: *De Iudeis nullam mentionem fecit.* Es muy de poderar, q̄ auiedo dicho el supremo Iuez, q̄ tenia toda potestad, no dice q̄ auia de estrenarla en vègarle de los denueftos, q̄ le auia sollicitado los perfidos Iudios. Pues como no haze menciõ de tã sacrilegos emulos? *De Iudeis nullam mentionem fecit.* Es q̄ fue para ostentar lo hidalgo de su pecho, y noble de su coraçõ, y persuadir a todos quã facilmente sabe olvidar las injurias, q̄ le hazen, pues estando aquellas tan a sangre caliente recibidas, y confelandose todo poderoso, quiere emplear el poder en enseñar el camino del cielo, y no en hazer memoria de los recibidos agrauios, para tomar vengança dellos. Pues si esto es asi, como llegando a la injuria de los azotes, dize el manso Señor. *Et dolor meus in conspectu meo semper:* Que en su memoria estará eternamente grauada aquella injuria? Fue sin duda para advertirnos, lo q̄ vamos afirmado: Que es tã terrible la ignominia, y tan formidable la infamia de ser azotado, q̄ los demas oprobios y afreças en cõparaciõ deste parecen tan leues, q̄ facilmente se puedẽ olvidar. Pero este es tan graue, que de la memoria nunca se podra raer.

Y biẽ dirá cõ esto aquel mysterioso modo de referir el piadoso

S. Ioan.
Chrysof.
homil. 70
tim. in
Matth.

Psal. 37.
vers. 17.

Matth. 28
vers. 18.

Matth. 28
vers. 18.

30

dolo dueño las afreças, y tormētos, q̄ auia de padecer en aquella perfida y sacrilega ciudad. *Ecce ascēdimus Hierosolymā, & consummabūtur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de Filio hominis: tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur: & postquā flagellauerint, occident eum, & tertia die resurget.* De quatro linages de injurias y agrauios haze aqui funesta remēbrança y tragica memoria el preuenido dueño: de los escarnios, azotes, saliuas, y muerte. Pero es de aduertir, q̄ en ilegādo a los azotes hizo dos vezes mēciō desta afrenta *Et flagellabitur: & postquam flagellauerint; ser ael hijo del onbre azotado, y despues, q̄ le vbieren azotado.* Pues como pasa el atēto Señor tā a la ligera por la injuria de ser burlado, por la afreça de ser escupido, y por el sacrilego desacato de ser muerto; diciēdo: *Illudetur, cōspuetur, occident eū;* X en ilegādo a los azotes se detiene a reparar este denuesto, y a redoblar este agrauio: *Flagellabitur: & postquam flagellauerint.* Porq̄? Porq̄ está agria la injuria del ser azotado, tā amargo, y desabrido este denuesto, q̄ los de mas cō ser tā terribles y atreccos parece; q̄ a vista desta mofa todas las demas se oscurecē y pierden el nōbre, y q̄ quādo se reflexiō, es por cūplir y estar a la verdad; y quādo esta no solo se reflexiō, sino q̄ se dopite, es por satisfacciō a la verdad, y para aduertir

lo q̄ al Señor tā especialmēte le dolia inproperio semejāte. *Flagellabitur, & postquā flagellauerint.* Pero ya estiēpo de cūplir del todo cō el epeñō del titulo denuestro asūto. Refiere nuestro Coronista Bējamin, q̄ estādo este celestial Dueño en la sagrada casa de su Padre, y hallādola profanada cō vētas y cābios agenos de tan sacro lugar, arrebatado del zelo del tēplo, haziendo de los cordeles de los iniquos comerciātes vn azote, los arrojò de aquella morada cōsagrada, solo para los comercios del alma. *Et cum fecisset, quasi flagellū de funiculis, omnes eiecit de Templo.*

Reparādo en esta leueray rigida acciō de açotar a los Indios el tā justamente indignado Señor, dice el Aguila de los Doctores. *Qui flagellatus erat ab eis, prius illos flagellauit.* Aquel señor, q̄ auia de ser azotado de los Indios, esto es, por instācia, y persuasiō suya, primero los azorò a ellos. Aqui totalmēte se ve inuertido el inuolable estilo de su Real Curia. Pues, q̄ es lo q̄ se estila ordinariamēte en este sacro tribunal? Lo q̄ todos cōfiesan, y Teodoreto afirma. *Nō vult Deus punire ex sola praeiētia, sed expectat operū cōsumationem; & ipsa omnibus ostendit, quā iuste puniat.* Aunque es así, q̄ la eterna Magestad cō su infalible ciencia conoce los delitos q̄ los onbres hā de cometer, no acūeta de lo indubitable a ēe preuisto, los quiere castigar, sino

Luc cap. 22. v. 32.

32

Ioan. cap. 2. vers. 14.

S. August. tract. 10. s. Ioan. cap. 2.

Theod. in Exod. q. 8.

que aguarda a que se consume el insulto, se efectue la culpa, para que luego se execute la pena. *Non vult punire ex sola præscentia, sed expectat operum consummationem.* Pues si esto es así; como el supremo Iuez azota a los Indios, porque le han de azotar a él? Y valiendose de la presencia tan anticipadamente, castiga el insulto, que se ha de cometer, sin que aguarde a que se llegue el tiempo, en que se ha de executar? *Qui flagellandus erat ab eis, prior illos flagellavit.* De aqui se conocera lo graue de la ignominia de ser azotado, pues siendo así, que es solemne costumbre del tan ajustado Iuez, el esperar a que el delito se cometa, para que el castigo se execute, en llegando a la terrible injuria del ser azotado, inuierge el estilo, y ronpe esos fueros: para que por ese camino se conozca lo que lastima al corazón afrenta, y tal ignominia eclipsa toda la luz del alma. Vease pues quanto padeceria nuestro Apóstol, pues sobre la afrenta del quitarle el cabello, carga luego la ignominiosa infamia del ser azotado?

ser azotado?

(.)



ASUNTO. VI.

Que no menos sangrienta derrama tinta vna pluma; cuando firma vn destierro, que cruel vierte sangre vna espada, cuando quit. vna vida.

IRritado el Tirano, y ofendido, de que de la ardiente Tina saliese nuestro invencible Martir, mas alentado y pujante, (Que claro está, que quien se abraza en caridad, en su simbolo no se auia de estingir, sino antes maravillosamente realçar) determinò arrojarle a la Isla de Padmos. Así lo sienten el Padre Cornelio, y otros muchos Autores. Y este modo de castigo se ha de contar por martyrio? Quien lo duda? Y fino oyd lo que a este proposito tengo observado.

Hablando el Profeta Ezequiel de parte del piadoso Señor, le dice al afligido y captiuo pueblo: *Ecce ego aperiam tumulos vestros: & educam vos de sepulchris vestris, & educam vos in terram Israel.* No os prometo de parte de nuestro clemente, y misericordioso dueño, que levantando las pesadas losas de vuestros sepulcros, os auéis de levantar dellos para boluer a la dulce apetecida, y deseada patria. Con quien habla aqui el Profeta? Con muertos, o con captiuos, o con tentados, o con presos? Si con muertos, ¿cōsuelo para los captiuos?

32

33

Ezech. 40
37. v. 12

tiuos? Si con cautiuos para que les habla como á muertos? Es, dicen los interpretes, que lo mismo es hablar con cautiuos, que tratar de muertos, decir de destierro, que hablar de sepulcro: porque como no ay cosa mas horrible, que vn sepulcro, afino ay castigo mas formidable, que vn destierro. Y así dice Nicolao de Lira, que quando dijo el Profeta. *Ecce ego aperiam tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris. Que fue lo mismo que decir. Loca in quibus estis serui, & carceres in quibus ligati. Que como en vn sepulcro no se ve sino la horrible ofensa de todos los sentidos, así en vn destierro no se padece sino la esperiencia de todos los males.*

34 Por lo qual dice aquel tan cabiloso Politico hablando de los Hebreos. *Si transferre sedes cogentur, maior vita metus, quam mortis. Si forçaban, é impedían á los miseros Hebreos al violento despojo, y Tiranico de los Patrios asientos, y amados albergues; en que estrenaron las dulçes vsuras de la luz; mas horroroso temblor era para ellos el de la vida, que formidable para el de la muerte. Porque como difetos Arbitros de las desdichas, juzgaban, y presumían, que era mas duro cuchillo padecer vn destierro, que pasar por los agudopelos de vn cuchillo.* *Si eris serua fides cogentur, maior metus vita, quam mortis.*

Que bien apoyara el lugar de Ezequiel vno no facil de entender del Euangelico Profeta; cuyo tenor es. *Et erit omnis, qui relictus fuerit in Sion, & residuus in Hierusalem, Sanctus vocabitur omnis qui scriptus est in vita in Hierusalem.* Y aconteçera, que qualquiera, que quedare en Sion, esto es, que no fuere desterrado de Ierusalem, se á llamado santo, digo todo aquel, que está escrito en la vida en Gerusalem. Estas vltimas palabras. *Qui est in vita in Hierusalem.* Padecen no pequeña dificultad, porque verdaderamente no es facil de entender, que es estar escrito en la vida en Gerusalem. Dexadas varias interpretaciones, es muy á nuestro proposito la del venerable Padre Gaspar Sanchez; el qual dice, que era solemne rito, y costumbre entre los Hebreos, el tener vn libro, ó lo que aca decimos, *matricula*, donde se escribían los nombres de todos los ciudadanos de Gerusalem; y este libro ó catalogo dice el, que se llamaba libro de vida, ó *matricula de viuentes*, porq al punto, que moria el ciudadano, que en el estaba escrito, le borraban del. *Liber vita, seu viuentium, quia vita functus de illo tollebat librum.* Ya segun esto, quedará entendido el lugar de Isaias con la obseruacion del erudito Padre. *Qui ab exilio reuersi sunt, dicuntur scripti in vita in Hierusalem, id est, inter viuos, an-*

Isai. cap.
4. vers. 3.

Nicol. de
Lira in c.
3. Ezeq.

Errn. Ta.
cu. a P.
Gasp. San
ch. in c. 3.
7. Ezeq.

Gaspar
Sanch. in
c. 4. Isai.

in libro viventium. Los que fueron tan felices, que bolbieron del crudo cautiverio à la amada Patria Gerusalen. se dice estar escritos en el libro de la vida. Pues auian muerto à Claro está que no; pero del mismo modo, que bolbieran à escribir en aquel libro el nombre de el ciudadano, que muriendo, bolbiese à la vida; así parece que habla de los desterrados, y cautiuos, que bolbieron à Gerusalen: que al salir desterrados les borraban del libro de los viuentos; y al bolber del destierro, les restituian al catalogo de los viuos. Porque es tanto el horror de vn destierro, que el desterrado, y entrarle por las paurosas puertas de la muerte, todo viene à ser vno. Que en proprios terminos lo dixo nuestro insigne Cordobes, quando hablando con Corcega, donde estava desterrado, dice así:

Sen. Epig.
2. de Exil.
suo.

Parte relegatis, hoc est, tam p[ro]v[er]bia
s[er]uatis sepulchris, nec abibit tot rob
visuorum: cineris sit tuis terra: te
bis.

36

Bien se conocera la misera penalidad de vn destierro en aquel precepto, que Dios intimo al gran Padre de los creientes. Egre dere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui. Terrible vando! Pronunciarle sin onbargo, y apelacion à vn onbre destierro de la dulce Patria, amado padre, y caros amigos, y parientes. Y despues

Gen. c. 12.
vers. 1.

de auto tan rigido, que se sigue: Faciam te in gentem magnam: & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum: erisque benedictus. Enpeño mi Real palabra (prosigue el Señor de sublimarte à esclareciente Progenitor, é inclito Padre de nobles, y generosas familias: encunbrare tus heroicos blasones, y consagrado à eternidades grauar tu nombre en lamipas de tenaces bronces.

Gen. cap.
12 vers. 1.

Reparo el Abad Tuicien se en las magnificas promesas, que el absoluto Monarca haze al Santo Patriarca, à quien intima la sentencia de tan preciso destierro. Continuo (dice el Santo) Quasi si sperandam mercedem taxando ait: Faciam te in gentem magnam. A penas le anuncia el Señor las fatigas del destierro, quando luego al momento le tasa el galardón, y retorno con segurissimas promesas de copiosas prosperidades, y preeminentes bendiciones.

Rup. lib.
5. in Gen.
cap. 5.

Es muy de ponderar lo que dice Roperto: Continuo mercedem taxando. Quocintimalle à Abraham sentencia de destierro, y luego incontinenti prometerle tantas dichas, y asegurarle tantas fortunas, es cidria particular e mysterio. Pues por que tan luego, por que tan presto acude el Señor con el defensiuo de tantas promesas, y tan aprisa le aplica el cordial de tantas gracias, y prerogativas? No veis que le intiman al Santo Patriarcha sentencia de destierro, y como

mo

mo es pildora tan amarga, fue preciso dotalla (para que se pudiese tomar) con las promesas de tantas dichas, bendiciones, y prosperidades, *centum mercedem taxando ait: Faciam te in Gentem magnam.*

37 Y que mucho, que digamos esto, si como el Aguila de los dorones afirma de aquel Tirano Emperador, y Juliano Arceista, que quando mas furioso se criaba con los del catolico vando, no queria destinallos al cuchillo, sino condenallos al destierro. *In quos Iuliani seutebat animus, non in martyrrium, sed in exilium mittebantur.* Juzgando el nefario Principe, que seria mucha piedad abrebriar la vida a catolico, que vivia con ansias de morir, y desapiadado rigor condenar a destierro al que le era congojosa la vida. De donde se sigue el extraño martyrio de nuestro Primado de los Martyres: pues le parecio al rabioso perseguidor del catolico rebaño, que le condenaria á mas penosa muerte desterrandole a la Isla, alejandole de su amada Patria, que despues de aver triunfado del abrasante incendio del azeyte intentarle nuevos modos, con que apagarle la apetecible luz de la vida.



ASUNTO. VII.

Que no parece menos azañosa proeza, derramar la semilla de la Evangelica doctrina predicando, que inclita azaña verter la sangre por la catolica Fe padecièdo.

38 **F**indece la inopia vida del sangriento Emperador Domitiano, y alcan el destierro a nuestro inclito martir. Y con esto fallecieron á caso los combates, y se puso perpetuo silencio á las Lides. En ninguna manera; pues antes sale el abuelto desterrado á esponerse á mas sangrientas batallas, y crueles guerras. Pues sale otra vez á padecer? Claro está, que si, pues sale á derramar, y esparcir la Evangelica semilla en los corazones, que con tan insolentes esfuerços se oponian á la Apostolica doctrina. Y el salir a predicar es esponerse a padecer? Quien lo puede dudar; pues, si bien se considera no se puede imaginar martyrio, que con el ministerio del predicar a penas pueda competir. Por esto Policrates Efesino Pontifice escribiendo al pōtifice sumo Victor hablando de nuestro Apostol; *Policr. in Epist. ad* dice: *Qui denique Martyr, & doctor fuit.* Y q̄ ai mas q̄ decir del Pap. *vi-ctor ap. Euseb. lib. 3. Histor. Eccl. cap.* Evangelista sino q̄ fue juntamente Martyr, y predicador. Lindo *3.* Pero es de advertir en buena *Eccl. cap.*

S. August.
lib. 1. in
Iul. 1. 6.

retorica quando se sollicitan los Elogios de vn Heroe , sienpre se vá ascendiendo en los aplausos. Pues si esto es asi, parece que para guardar Policrates este de bido orden, primero auia de decir. *Qui doctor, & Martyr fuit.* Primero auia de decir lo Predicador, que lo Martir. Pues como puso en inferior grado Martyr, y en superior Trono Predicador, diciendo. *Qui Martyr, & doctor fuit?* Es que puesto en vna balança lo que pesa el predicar, y en otra a lo que llega el padecer, parece, que pesa mucho mas el esparcir la semilla de la Apostolica doctrina, que verter la sangre por la defensa de la Euangelica enseñanza. Y asi dice Iuan Cluniacense. *Ioannes diutius militauit pro populo instruendo.* Nunca salia á predicar el celante Euangelista de la honra de su dueño, que no fuese como salir á campaña, y ponerse en frontera de arrestados enemigos. Y quanto tiempo duraria este penoso Martirio? Dice el Obispo Monopolitano *Ioannes per annos sexaginta quinque Euangelium predicauit.* Notad que notable Martirio, se sen ta, y cinco años de Predicador!

Y porque no se piense, que hablamos sin bastante fundamento, comencemos á probar nuestra propuesta, estrenandola con la asistencia de vna bien docto Purpura. Amonesta el ce

lestial Maestro á sus dicipulos la vigilancia, diciendoles: *Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus vestris.* Dos cosas defiende, y cautela el soberano dueño, el ceñirse, y luego con las luces prepararle. Dice el Cardenal Toledo. *Primo sint lumbi vestri praecincti.* Ha se de ponderar, que en las dos cosas que el sagrado Maestro amonesta á sus dicipulos, de la preuencion en los cingulos, y preparacion en las luces; primero les adierte ceñir, que les aconseja el alumbrar. Que significan las luces en las manos? Es llano segun los interpretes, que es el predicar, y enseñar á todas luces, con las obras y las palabras; que esto es tener las antorchas en las manos. *Et lucernae ardentes in manibus vestris.* Y el ceñirse, que, á nuestro intento? Digalo el doctissimo Cardenal. *Recte dicitur eis: sint lumbi vestri praecincti; praecinguntur enim, qui in praelium proficiscuntur.* El ceñirse propriamente se dice de los que se disponen, preuienen, y arman para entrar en lo duro, y fangriento de la palestra. Pues que haze, y dice el señor? Primero les aconseja, que se armen, para que luego prediquen. *Primo sint lumbi vestri praecincti.* Porque salir á predicar, y disponerse á conuair, son dos hermanos, que nacieron del vientre de la mas molesta penalidad. Luego bien dijo Policrates. *Qui Martyr*

Luc. c. xii vers. 35.

Card. Tol. in cap. 12 Luc. An. not. 61.

Ioan. Raul. ser. 4. de S. Ioan. Euang. 10.

Episc. Monopol. ser. de S. Ioan. Euang. 10. 4.

S. A. 6. 31. verb.

Mat. 26.

tyr, & doctor. Quando habla de nuestro inclito Atleta.

40 Que á proposito hara vn exordio de vn sermon, que predicando al Milanes pueblo su sagrado Arçobispo, es de esta manera. *Vos me oratione, & silentio adiuuare dignemini. Animus enim promptus est, caro autem infirma.*

Pidoos fieles míos; que me ayudeis en este fatigoso trance del predicar con vuestra oracion, y silencio, porque aunque el espíritu se alienta, lo fragil de la carne se estremece, y caduca.

No reparais en estas vltimas palabras? *Animus promptus est, caro autem infirma.* ¿A donde puede aludir sino á las mismas, que el eterno Salvador, y capitán nuestro dixó algunos instátes antes que entrase á lidiar, y combatir en la campaña, donde le esperaban tantos aliados esquadrones de crueles, y furiosos enemigos? Pues diciendo á los dormidos dicipulos quanto inportaba el velar, añadió,

Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. El espíritu para la pelea esta pronto; pero la carne para los encuentros hace sus retiros, y sus fugas para las peleas. Pues si es así como Ambrosio, quando entra á predicar, parece aludir á estas palabras, diciendo: *Animus promptus est, caro autem infirma?* Entra á caso á padecer? Están por ventura prevenidos los potros, ardiendo las laminas, afilados los cuchillos, a-

menaçando los Tiranos par^a que como aluda a las mismas razones, que el soberano capitán, quando se previene para la mas sangrienta guerra, que ninguno ha padecido? Es cierto, que no. Pues si eso es así, como se arma, y petrecha el santo Doctor con la cota de aquellas palabras, y abraça el escudo de aquellas razones? Es que entra á predicar, como este es vn misterio tan ardio, vna Provincia tan difícil, vna accion espuesta á tantos peligros; discreto el sagrado predicador, y prudente parece que se vale de las mismas razones, con que Christo, quando avia de començar aquella tan cruda pelea, y padecer tan esquisitos linages de tormentos y afrentas. Porque entrar á predicar, como es tan dificultoso exercicio, parece, q̄ viene á ser lo mismo, (y aun no se si digamos,) que entrar á padecer.

Que por eso advertio vn docto; que de los diez principales Doctores que en especial culto celebra la Iglesia, como San Basilio, Atanasio, Nacianceno, Crisostomo, Gregorio, Ambrosio, Agustino, Geronimo, Tomas, y Buena Ventura, con auerseles ofrecido á muchos de ellos tan cercanas ocasiones de padecer, (mayormente á los Orientales Doctores Basilio, Atanasio, y Crisostomo) dispuso la divina providencia, que ninguno dellos (aunque tan ansio-

famente lo desearon (derramase la sangre por la fe, que tanto defendieron. Pues porque seria esto? Parece, que entre otras muchas razones) la no menos principal puede ser, que por auer predicado. Porque como es tan penoso officio (aunque tan sagrado) el del enseñar, como tanta cruz (aunque tan gloriosa) la del predicar, parece, que se nos dio a entender, que donde con tanta excelencia se cumplio con lo docto, no auia que acrecentarse lo Martir. Porque se vea con quanta razon asseueramos, que no parece menos hazañosa proeza derramar le semilla de la Euangelica doctrina predicando; que inclita hazaña verter la sangre por la Catolica fe padeciendo. Luego apropositadamente dijo Iuan Cluniacense. *Ioannes militauit pro populo instruendo.* Que si a los valerosos Martyres se les da el titulo de soldados de Christo, tambien es bien darle ese apellido à nuestro Iuan por predicador; pues parece, que no menos batalla el que predica, que guerra el que padece.



ASUNTO VIII. Que no ay Cruz para los absolutamente buenos, como viuen en compañia de los disolutamente malos.

Esta propuesta se ocasiono de las dos humbreras de la Iglesia, de la Aguila de los doctores, y el Angelico Doctor; dice Agustino. *Omnes mali persequuntur bonos, si non ferro, & lapidibus, sed vita, & moribus.* Y el Angel de los escolasticos Maestros: *Non oportet, quod semper sancti habeant exteriores tribulationes; cum interius affliguntur ex mala conuersatione peruersorum.* Desuerte, que para que no sea martyr, no parece que necesita de la catasta que le atormenta, de la lamina que le abraze, del cuchillo que le deguelle: pues al verdadero siervo de Dios no ay potro que asi le aflija, garfio, que asi le desgarré, cruz que asi le congoge, como la peruersa, y disoluta vida de los malos; en cuya pestilencial compañia viue muriendo, ò viuiendo muriendo.

Con que palabras tan enfaticas nos esplicò este linage de desapiadado martyrio el mas celante Rey de la honra de Dios. *Tabescereme fecit zelus meus, quia oblitus*

S. August. Hom. 26. de Verb. Apos. S. Tho. Lect. 2. in 6. 11. ad Hebr.

4; Ps. 118. 139. oblitus

obliti sunt verba tua inimici mei. Mi-
celo me despedazaba las entra-
ñas, quando viviendo en la com-
pañia, y conforcio de los ma-
los, miraba las descaradas ofen-
sas, con que injuriaban la sa-
grada Magestad. Con que ele-
gancia cantò en parafrasis estas
lagrimas del Profeta nuestro
Español Montano!

*Rumpor, discrucior, spectans, ut
perfida turba.*

*Observare negat dicta colenda
tua.*

Rebiento à justas violencias
de santa colera, quando mis o-
jos ven la perfida turba, y sa-
crilega canalla, que en desgarradas
insolencias se precipita à
los abismos de tan insolentes
y graues delitos, e esorbitan-
tes insultos.

Grande mysterio, y fecundas
significaciones tiene la palabra:
Tabescere. Pues segun el Padre
Lorino, es lo mismo que: *Dissipa-
re, contristare, confiscare, consu-
mere, enecare, cadere, ac labefacere*.
Desuerte, que las ofensas, que
ven los justos cometidas con-
tra su Dios, y señor son para sus
coraçones culebrinas, bonbar-
das, estoques, que disipan, con-
fumen, oprímē, constriñen, ha-
cen caer de muerte.

Añade mas el docto inter-
prete diciendo. *Arbitrantur ali-
qui hoc loco innui tabem febris ten-
te, ac sensim consumentis, qualis est
hectica*. Son de parecer mu-

chos Autores que este achaque
de coraçon, que dice el Santo
Profeta, que padecia quando
miraba las culpas, y pecados
que contra su Dios se come-
tian, que era à modo de vna ca-
lentura, que con imperceptibles
pasos le va consumiendò a vn
onbre lentamente, como es vna
etica; que retirada, y escondi-
da en los huesos se defiende a
toda medicina, y resiste a todo
remedio. Pues esto es lo que di-
ce el Santo Rey que padecia,
Tabescere me fecit zelus meus.

Que el celo de la honra del su-
premo Rey viendo despreciar
sus mandatos, y olvidar sus sa-
crosantas leyes, era vna Etica
de tercera especie confirmada,
que escondida en los huesos de
tan tierno sentimiento le cõsu-
mia, y acababa. Porque se vea
quan bien dijo Agustino. Que
para despedazar coraçones, y
ronper entrañas a los justos está
por demas el cuchillo, quando
por ellos es mirada la vida del
peruerso. *Omnes mali persequun-
tur bonos, si non ferro, & lapidibus,
sed vita, & moribus.*

Apoyo tendremos ajusta-
do a nuestra propuesta en la
doctrina del celestial Maestro,
quando hablando de aquel
terrible, y formidable dia de la
vniuersal residencia dice. *In
consummatione seculi exhibunt Ange-
lis, & separabunt malos de medio iu-
storum.* Quando el siglo agonize

Matth. c.
13. v. 29.

Arias Möt.
Ps. 118.
v. 508.

Lorin. in
Ps. 118 v.
39

en los fatales postrimeros para-
fismos, saldrán los Angeles del
señor, y dividirán el campo tan
confusamente mezclado, colo-
cando à diestra mano los sol-
dados de Christo, y arredran-
do a la siniestra los transfugas
de su exercito.

Atediendo à estas palabras di-
ce el opulento erario de los pre-
dicables tesoros, volbiendose à
los lastimados justos, que viven
entre los pecadores. *Portate ius-
ti, portate, imò inducias iusti da-
te, brevis ista mixtura longa separa-
tione pensabitur.* Ea justos, ea sicut
vos de Dios, ea invencibles sol-
dados de la Christiana milicia,
buen animo, reportaos, y su-
frios, dad treguas à tamaños do-
lores que esa brebe mezcla, que
tan ansiosamente padecéis con-
versando entre los malos, y vi-
viendo entre los pecadores, se
recompensara con vn largo apar-
tamiento, y eterna diuision.

Agora es de ponderar el su-
til antiteſi de Crisologo, *Brevis
mixtura longa separatione pensabi-
tur.* A mezcla brebe, à compañia
no durable ha de corresponder
vna perdurable separacion. Es
poco tiempo, que los justos
viven en compañia de los pe-
cadores; como en el padecer
aquellos à la tirania de las mal-
dades deſtos, como el tormento
es tan agudo, tan dura la cruz,
tan intolerable el martyrio, en el
puedo tener correspondencia
mas ajustada, que la intermina

ble eternidad de vn diuorcio.
Luego bion dixo el Angelico
Maestro: *Non oportet, quod ſem-
per Sancti habeant exteriores tri-
bulationes, cum interioribus affligantur
ex mala conuerſatione peruerſo-
rum.*

Apoyo será tambien lo que
de si confesaba el Profeta Iere-
mias, quando echo vn mar de
llanto decia: *Quis dabit me in so-
litudinem diuerſoriam viatorum; &
derelinquam populum meum, & re-
cedam ab eis? Quien aurá, que
me cumpla estas ardientes an-
sias deirme à vn hiermo, por no
verme entre esta gente, y no mi-
rar semejante pueblo? Los se-
tenta leen así. *Quis det mihi in
ſolitudine mansioneſ nouiſſimam.*
Quien me dara en la soledad vo-
elcondido rincón? Que fue co-
mo decir segun nuestro Padre
San Geronymo: *Melius eſt habi-
tare in extrema ſolitudine.* Para
mi (dice el Profeta) no aurá mas
deleytable para yso, que verme
en lo mas apartado de la vasta, y
para otros horrible soledad.
Pues porque habla tan despe-
chado el Profeta, que elija por
gloria un hiermo, por parecer
le infierno vna corte, siendo el
tanta morada, donde las ansias
de todos, como las linbas al cen-
tro ordinariamente tiran? Ya se
explica luego diciendo. *Quis
omnes adulteri ſunt, & ceteras preuaric-
ationibus.* Porque todos los cor-
tesanos, como quienes viuen con
preuaticadores, adulteros, blasfe-
mos,*

S. Pet.
Chryſ.
ſerm. 24.

46

Ierem. 9.

Septuag.

S. Hieron.

in cap. 9.

Ierem.

Ioa. D.
ſerm. d.
8. Ioa.
Euang.

mos, sacrilegos. Pues como este para el Santo Profeta era tan desapiadado tormento, como el vivir entre tan impia gente, agonía tan desigual, prorunpe clamando. *Quis det mihi in solitudine mansionem nouissimam.* O quien viviera oprimido de riesgos, quien amenazado de peñascos, quien conuertida entre brazos leones, feroces tigres, crueles paoteras, venenosos vasiliscos, y fieras sierpes, antes que entre estos onbres, gente mas fiera, que las mismas fieras, tan leones en las venganças, tan tigres en las iras, tan basiliscos en las codicias, y tan dragones en la opresion de los inocentes. Pues alli viera al cielo limpio y claro de ofensas, y aqui contemplo un formidable remedo del confuso desorden de las ardientes galeras, donde los precitos bogabantes eternamente gimiendo reman.

47 Ya pues auremos llegado, y venido en conocimiento de la mayor cruz, que en este linage de padecer ha tolerado alguno de los onbres en la Iglesia de Dios. Oygameos lo que los Panegiristas de nuestro diuino Apolto en este caso sienten. El Obispo Laudonense dice asi: *Ephesum reuersus, est iterum multapassus, toties enim anima conternabatur, quotie fidei n. str. inimici in vere pios grassabantur. Namne illi suis longe tolerabilius semel mortem oppetere, quam longissimam*

in tot, ac talibus miseris vitam ageret Y el Monopolitano Pontifice. *Aliud martyrij genus fuit inter serm. de impios tam longa vite spatio habitare, & nefaria ipsorum opera castissimis oculis quotidie cernere.* Y Tanguas vn docto de la misma familia *serm. 2.* dice: *Qualis ergo hac ratione Martyr esset quotidie astantissimus Christi Ioannes viuens inter peccatores, infideles, impios, hereticos, blasphemos, immundos?* Considerad lo que padeceria el inocente Cordero Iuan, aquella azucena candidissima, aquellos purisimos ojos viendo ofender a el Señor, a quien tan tiernamente amaba (por espacio de tantos años) con tan abominables idolatrias, execrables blasfemias, sacrilegas perfidias, hediondas sensualidades, y otras innumerables suertes de vicios, y pecados. Y mirado a esta luz ha se de laurear nuestro sacrosanto Atleta con el glorioso tinbre del Primado de los Martyres? Quien lo puede dudar? Porque si en este genero de padecer, quanto mas ardiente es el amor, que se tiene al ofendido; aquel se arrebatará la palma de mas glorioso Martyr. Despues de la Madre sacratissima del soberano Señor, a lo que por congeturas se puede colegir, afirman los Autores, que nuestro Evangelista se descuella ventajoso a todos en lo fino y abrasante de la caridad de su celestial Maestro. Luego si

le amò mas, mas sintio sus ofen-
 sas: sintio mas sus ofensas? Lue-
 go en este linage de martyrio
 el Primado de los Martyres se
 puede llamar. Este argumento
 hazen en fauor de nuestro San-
 to muchos Euangelicos predi-
 cadores, y en particular los arri-
 ba alegados, y vn Anonimo dice
 asi: *Quanto aliquis altum plus di-*
ligit, tanto plus offenditur ex eius
iniuria. Sic fecit Sanctus Ioannes,
quia ipse non poterat sustinere in-
iuantes Christo. Y bien se prue-
ba esta verdad con vn suceso,
 quando el sagrado Apostol ar-
 dia breue llama en el amor de
 su dulce dueño: pues viendo,
 que no le quisieron recibir los
 Samaritanos, notando, y sintien-
 do el desprecio a tan magnifico
 bienechor, celando su diuino
 honor, dixo abrasado en santa
 indignacion nuestro Euange-
 lista con el Apostol su herma-
 no. *Domine vis dicamus, ut ig-*
nis descendat de caelo, & consummat
illos? Quereis Señor, que esta
 vil canalla se confama, y desate
 en debiles pauefas, que ventile
 el aire a violencias de fulminan-
 tes bombardas, que afeite el pau-
 roso abortto de vna formidable
 nube? Pues si entonces le lasti-
 mò tanto aquel desaire hecho a
 su Maestro; quando era tan in-
 fante en el amor; que seria des-
 pues quando ardia serafin tan
 monstruoso en la caridad? Lue-
 go en este linage de padecer
 bien podemos decir: *Hic est su-*

premus Ecclesie Martyr, & inter
Martyres Primatum tenens.

ASUNTO. IX.

Que la pena de daño de vna ausen-
cia es tan mortal, que solo el pare-
ce puede representar lo san-
griento de la muerte
del mismo
Dios.

Bien se puede afirmar, que ⁴⁸
 no sabe que es padecer el q̄
 nunca adolecio del penoso, y
 cruel achaque, del fiero y tira-
 no accidente de vna ausencia;
 pues entre los que bien se quie-
 ren, y tiernamente se aman, este
 es el mas sangriento, y desapia-
 dado verdugo.

⁴⁹ Pudose imaginar passion mas
 acerua, pudose presumir mas
 horrible turbion de inprope-
 rios y crueldades, que el que
 descargò sobre las inocentes es-
 paldas del immaculado Corde-
 ro? Puesta tan terrible cruz, en q̄
 suceso se podia dibujar? en el
 dolor de vna ausencia. Pierde
 la dulcissima Madre la infante
 prenda de sus virginales entra-
 ñas, y como piadosa Leona a-
 ardientes bramidos de suspiros,
 y solitudes, despues de tres
 dias buscandole, le hallò en el
 Templo, atendiendo con pre-
 guntas, y pasmando con respue-
 stas a los Catedraticos de Pri-
 ma de las Escuelas de Israel. *Luc. 2*
Et factum est post triduum inuene-
runt.

runt illum in Templo sedentem in medio Doctorum. Que podra significar el mysterioso dejarle perder el Gigante Niño por el numero de tres dias, y despues permitirse hallar en medio de los Doctores, eclipsando con los rayos de su sabiduria la presuncion de la ciencia de los mayores Maestros, y triunfando con su ciencia de la vanidad de aquellos mas aplaudidos Maestros?

Dice el que lo estan sublime de la Iglesia. *Post tridum reperitur in Templo: ut esset indicio, quia post triduum triumphalis illius passionis, in sede caelesti se suscitatus offerret.* El auer estado ausente tres dias el soberano Niño de su querida Madre, y despues hallarse en el Templo laureadas las sienas de mayor Doctor que los mas insignes Catedraticos, fue hazer vn diseño de su muerte y passion, y vna planta de su resurreccion triunfante. Pues no auia otro suceso mas a proposito, en q se representasen tan graues penas, y tan triunfales glorias, sino en el de vna ausencia, cuyos daños se redimen con encontrar el perdido bien? Parece que no. Porque fue tan sangriento verdugo, mal tan terrible y fiero, el que aquella diuina Señora padecio aquellos tres dias ausente de su Hijo, que solo la passion tan acerba, y muerte suya pudo al vino

representarse en el tierno sentimiento de aquella llorosa ausencia; y el indecible alborozo de verse y hallarse, solo pudo enlazar en la triunfante Resurreccion del mas glorioso vencedor. *Vt esset indicio.* Para que de aqui se conozca, y deduzca lo viuo, y lo que rigido hiere, y lastima el tormento de la ausencia.

Y porque se vea con que fundamento hablamos, preguntemos a Iuan Elrod con otros muchos Autores la causa y razon en que se pudo fundar nuestra Madre la Iglesia (siempre asistida del diuino Espiritu) para que el vltimo dia de la semana, que es el Sabado; en especial culto se consagrase a la serenissima Reyna de los Angeles; de cuyo rito hablan San Bernar-

S. Bernar.
S. Bonau.
Abulens.
Turreare.
S. Anton.
Durand.
Ioan. He-
trod. ser.
264.
Spinel. r.
11. & 29
de Deipa.

do vio tan tragica y funestamente apagar la cara lumbre de sus virginales ojos en el fatal Ocalo de aquel infame leño ; en fin , aunque tan lastimosamente muerto le goçò precioso cadauer en sus brazos. Pero como en el Sabado totalmente se le escondio la difunta luz , y la muerta vida se sepultò entre aquellas cosas , que caueclaban su vista , y padecio la desconsolada Señora aquel dia , si mejor dire aquella amarga eternidad , deñebil ausencia ; por eso se le consagra en prostrada reuerencia cada semana festiuo el dia , que para la sacra Enperatriz fue mas que lobrega , y horrible noche . *Propter filij absentiam.* Y como el dia en que los inclitos Campiones de la militante Iglesia , magnanimos arrestraron las catolicas vidas , rubricando con la ardiente purpura lo irrefragable de la verdadera Religion , que profesaban , en festiua solemnidad se les consagra para eterna memoria de tan azañosa proeza , y briosa vizarria ; así a la celestial Enperatriz se le ofrece en reuerente culto , y postrada adoracion el Sabado , como dia en el qual el agudo y penetrante cuchillo de la ausencia traspaso sus maternales entrañas . Y porque se vea , quanto exceso al parecer haze el martyrio de vna ausencia al de

la Cruz de vn Martyr , quando al Martyr por lo que padecio se le consagra la festiuidad de vn dia en todo vn año , a Maria que adolecio del mal de ausencia vn dia , se le señala dia cada semana , para festejar tan terrible martyrio , para que en todas las semanas del año se venere vn dia , que en el modo de padecer , por ser de ausencia , pudo pasar plaza de muchos siglos . Porque se vea para vn coraçon amante el de la ausencia quanto es terrible accidente .

Valganos a este intento vna obseruacion del Abad Tuiçiente . Estando el Amoroso Maestro con sus queridos discipulos la postrimera noche de su vida , les notificò vna rigorosissima sentencia . *Expedi vobis , vt ego vadam.* Mucho fierto el decirlo , pero es fuerza nõ disimularlo : ello es preciso , que yo me ausente de vosotros ; porque fino hiziere esta ausencia , no vendra aquel dulce , y suauo Consolador . *Si enim non abiero , Paraclitus non veniet ad vos.*

Dice agora Roperto : *Illud perpendere opera pretium est , quia nunquam ante illam sacratissimam cœnam Spiritum Sanctum Paraclitum appellauit . Quare tunc erat tempus ?* Pues que tiempo era aquel , y de que circunstancias se vestia tan singulares , que se le diele al Diuino Espiritu el titulo de Consolador , que

52

Ioan. cap.
16. vers. 7.Ioan. 16.
vers. 8.Roper in
cap. 16.
Ioan.

que asta entōces con tanto my-
sterio se auia disimulado? Hora
auius in labat, vt per mortis passio-
nem transires de hoc mundo ad Pa-
trem, Concluye Ruperto: la ra-
zon (entre otras muchas) de no
auerse descubierta este insignic
atributo de Piadoso Consola-
dor al diuino Espiritu, de del-
ce recreo de las almas, y sabro-
so desago de los coraçones,
fue porque hasta entonces go-
zaban los dicipulos de la ama-
ble presencia de su querido due-
ño; pero en llegando la triste
hora, en que se auia de apartar
de ellos, en notificandoles aquel
tan rigido auto de la ausencia
amarga y llorosa; entonces les
descubre el nombre del Espiri-
tu Consolador, entonces les ha-
bla largamente de sus dones,
gracias, y riquezas; porque pa-
ra llevar vn tan doloroso tor-
mento, y poder sostener vna tã
pesada, y onerosa Cruz, como
la de vna ausencia, y mas de tal
Maestro, y Señor, bien era nece-
sario tanto consolador como
el Espiritu inmenso de Dios,
Que al que ama como goze la
presencia de lo amado, esto le
basta por alivio y consuelo,
aunque padezca otros mil infor-
tunios y penurias. Porque pa-
ra el tiempo de la ausencia son
menester los consuelos, para en-
tonces los defenhuos al alma, y
pitimas al coraçon.

52 Sea nuestro Iuan illustre exen-
plo desta verdad, para que el

mismo sea fiel testigo del mar-
tyriotan delapiadado, que en
esta parte padecio. Quando su
diuino Maestro estrechaba las
mortales agonias de su acerba
pasion, cuenta el Bejamin Co-
ronista, que estando Pedro fue-
ra del atrio de el Pontifice, y
sabiendolo el, que dixo a la que
tenia cuidado con la puerta,
que le abriese para que pudiese
entrar. *Exiuit ergo discipulus a-*
lius, qui erat notus Pontifici, &
dixit ostiariae, & introduxit Pe-
trum. Aqui se puede dudar con
la diuina boca de oro. *Cur au-*
tem ipse non introducit? Si Pedro,
y Iuan eran tan intimamente
amigos, y el le solicita la entra-
da, porque no en persona, sino
por la de la criada del Pontifi-
ce pretende que se configa el
fin?

A esto ocurre Crysofomo:
Christum spectabat, & ideo iussit
mulieri, vt eum introduceret. Es la
causa, que Iuan estava con su
tan querido dueño, y Maestro,
tenia en el toda la atencion gu-
stosa; y como aunque sea por vn
breue instante, se siente tanto
apartarse de lo que bien se quie-
re, por eso dice a la portera pa-
ra que abra la puerta a Pedro,
por no querer él perder de vista
semblante, que tan tiernamente
amaba. *Christum spectabat, &*
ideo iussit mulieri, vt eum intro-
duceret.

Hagamos agora el argumen-
to: si el mal de la ausencia es tã

Ioan. cap.
18. v. 16.
S. Ioann.
Chrysof.
hom. 81.
in Ioan.

terrible mal, si esta pena de da- ño escurece todas las demas cruces por insufribles, que sean, si para saber donde llega lo vi- uo deste dolor, no ay sonda co- mo la dolorosa muerte del mas inocente reo; y si parece, que nunca se echa menos el consue- lo del Consolador Espiritu, sino es para el remedio deste mortal achaque, si a nuestro tantas ve- ces martir le pareció intolerable, juzgo por insufrible brebe, y momentaneo instante el care- cer de la dulce presencia de su dulce dueño. Que lengua po- dra decir, que pluma delinear, que retórica encarecer las an- gustias, los dolores, las agonias, que padeceria este sagrado Ben- jamin por la prolija serie de tã- tos años padecer la triste, y a- marga ausencia de quien tan in- tima, tan afectuosa, tan tierna, y tan cordialmente amaba co- mo su sagrado, y soberano Maestro?

demas Apostoles la muerte les constituyò en el ser de Marty- res: pero el martyrio de nue- stro Apostol consistio en la vi- da; pues el amor dulcissimo ti- rano le fue degollando por la luenga edad de tantos años con cuchillo de ausencia, para que al paso, que mas molestante la vida se dilatase, mas duramen- te la llaga del dolor se encrueli- ciese.

Y bien dira esto con lo que otro Autor de la misma fami- lia de el docto Pontifice obser- uò en aquellas palabras, que tã- to han dado que decir a las len- guas, y hazer a las plumas. Di- xo el Señor a Pedro, como auia de morir derramando por su a- mor su sangre. *Cum senueris, ex- tendas manus tuas.* Bolbio Pe- dro la cabeza, y viendo a su tan amado condicipulo, cuidado- so, y sollicito del martyrio que auia de padecer, preguntò a su Maestro, que como auia de ser el fin de aquel, que auia reco- stado en su pecho. *Domine hic au- tem quid?* A cuya pregunta re- spondio con accedia el Señor, di- ciendo: *Sic eum volo manere.* Yo quiero q̄ quede asi. Que quer- ria el soberano Maestro decir en estas palabras? Dice este docto Autor; que significa Cristo los dos martyrios tã en- contrados de los dos tan ami- gos dicipulos. A Pedro quien le hizo Martyr? La muerte. Y a Iuan, quien le sollicitò el marty- rio?

Ioan. 21. vers. 18.

Ioan. 6. 21. vers. 20.

54

Ahi lo ponderan los que en sus elogios emplearon sus plu- mas. *Martyrii etiam genus fuit à dilecti sui Iesu praesentia per sexa- ginta octo annos abesse.* Y el Obis- po Monopolitano. *Alios Aposto- los Dominus per mortem Martyres efficiebat, Ioannem verò noua ra- tione per vitam Martyrem fecit, cui lacrimae panes erant die, ac nocte, dum ei dicebatur: Vbi est Deus tuus? Demahera* (que es dicho con singular ingenio) que a los

Philipp. Diez ser. 2. de San Ioan. 107. Lop. serm. de S. Ioan.

S. Pet. mian. 2. de S. Ioan. 1. gelist.

rio? La vida. Y así fue respon-
 derle a Pedro (aunque en entri-
 cado enigma) que entrabos
 auia de ser Martyres, èl mu-
 riendo, y viviendo Iuan. Sic
 Didac. Iã riendo, y viviendo Iuan. Sic
 guas ser. *cum volo manere. Quibus verbis*
 2. de San *mysterio, & obscuritate plenis* (di-
 loan. Euã ce este Autor) significauit aliud
 gelist. *martyrii genus, altam mortem, &*
crucem, quæ Ioanni reseruata e-
rant propter Christum toleranda.
Martyrium amoris, & desiderij hoc
fuit: morietaturque semper ex-
pectans aduentum Saluatoris sui,
ac dilectoris Iesu. Y así a crecien-
ta luego diciendo. Qualis mar-
tyr esset, qui tandiu detineba-
tur in mundo abstractus à sinu
Christi, & à visione Dei, quam
summo affectu desiderabat? Por lo
cuál viene a sentenciar en nue-
stro fauor el eminentísimo Car-
 donal de Hostia diciendo: *Quo*
 S. Pet. Da *donal de Hostia diciendo: Quo*
 man. ser. *cæteris Apostolis in carne proli-*
 2. de San *xias mansit, eo durioris marty-*
 loan. Euã *rii tormenta sustinuit. Por el mis-*
 gelist. *mo calo, que el sagrado Atle-*
ta agonizó tan prolijos años a
manos del Tirano de la ausen-
cia, por elo mismo viene a en-
caramarle por mas illustre, a eri-
guirle por mas heroico en
tre el inclito Coro de
los Martyres.

ASUNTO. X.

Que estan por demas los más crueldes
 tiranos, quando la tirania de vn de-
 seo toma por su cuenta la bate-
 ria de vn Alma.

Para apurar mas este fiero
 linage de martyrio, nos re-
 sta probar lo cruel que atorment
 ta el deseo de vna cosa, que se
 espera gozar. Porque este gene-
 ro de padecer, es legitimo par-
 to de la ausencia de los que tier-
 namente se aman, y delicada-
 mente se quieren.

O que bien nos apadrinara
 nuestra propuesta aquel catoli-
 co Estoico, cuando en medio de
 sus molestas cuitas, decia! *Cum*
isti diebus, quibus nunc milito, ex-
pecto, donec veniat immutatio mea.

O como dice otra letra, *Remis-*
centia mea. Todos los dias en q
 estoy peleando, espero a que sea
 restituído a mi antiguo y flore-
 ciente estado. Que así lo entien-
 de Diego Bolduc. Pero es muy
 de considerar, el modo con que
 el santo Patriarca esplica su sen-
 timiento. Dice que desea, que
 espera el verle refloracer como
 el arbol, q al venir la alegre pri-
 mavera reuiue del sepulero del
 erizado invierno. *Expecto, y ese-*
esperas, ese anelante desear, co-
mo le llama? Militar, pelear, li-
diar, luchar, combatir, Milito, Por
q le da el sacro Racionero nobre,
y tytulo de crda guerra, al ser-
uiente de seor Milito, expecto.

55

56

Iob. c. 14.
 vers. 24.

Iacob. Bol-
 due. in c.
 24 Iob.

Dice vn erudito Moderno:

Fr. Dida. *Militiam vocat expectationem, quia bellum cordis duxissimum est, & afflictio pessima.* Con mucha propiedad llama el Santo Job guerra a su deseo, combatía a su esperar, porque para vn vmano coraçon no ay mas dura campaña, mas cruda guerra, que la de vn ardiente deseo, no ay cuchillo que mas agudo yera, y cruel lastime. *Quia bellum cordis est, & afflictio pessima.* Porque se conozca quan fieramente yere, cuan lastimosamente penetra el ansia de vn deseo.

57 De aquella alevosa, que con tantas ansias procuro saberla parte donde aquel monstruo de fuerçastenia elcõdido el prodigioso valor, dice el sagrado Oraculo, q̄ como a sus alagueñas instancias, y llorosas porfias tan valeroso le resistiese, que: *Defecit anima eius, & ad mortem vsque lassata est.* Que el coraçon de la mal despechada enbra casi difuto el pirò e el cuerpo, y la luz del aliẽto en fatal delmayo se iba estinguendo.

Judic. c. 16. y. 16. Pregunta el Abulense, q̄ de q̄ se ocasionarõ dolores q̄ reduce ron aquella muger a tal estado; pues no parece, q̄ ay suficiente razon para q̄ la resistẽcia de Sãson la ocasionasen tã languidos deliquios? Pero supuesto, q̄ el sacro Texto nos refiere las congojas tã mortales, y ansias, q̄ pudieron reducir la al vltimo extremo de la vida, quiẽ las pudo solicitar?

A esta duda satisface el gran Doctor diciẽdo: *El negatio spei, & privatio desiderati boni: quia sicuti, qui ardentem amant, nisi fruantur amato, desiccabuntur. ita si quis insane moueatur desiderio alicuius honoris, vel lucri magni, si non assequatur illũ, tabefactus deficiet.* Como cõsta de la sagrada Historia. Los Filisteos Principes capitales e enemigos del valiente Nazareo, auia prometido a Dalila (como a persona q̄ tenia la llave del coraçõ de aquel portetoso Capitã) mil y ciẽ escudos cada vno, como supiese en q̄ parte se depositaba el robusto tesoro de tã peregrino valor. *Dabimus tibi singuli mille centũ argenteos.* Pues como era muger, y luego irritada cõ tanta codicia y promesa de tãta estima, y por otra parte viẽdo, q̄ no podia acabar cõ Sãson lo q̄ tan ansiõsamente pretendia, y q̄ se dilataba el cõplimiento y gozo de aquel ardiente deseo: *Defecit anima eius: & ad mortem vsque lassata est.* Ardia en viuas llamas, y se cõsumia asta dar cõsigo en lo horribles vbrales de la muerte. Que esto tiene vna esperãça, q̄ se difiere, vn deseo, cuya fruicion se dilata; que asta q̄ llegue el tiempo de gozar se lo q̄ se desea, todo es ansias, angustias, y palidezes de muerte *Siquis insane moueatur desiderio alicuius honoris, vel lucri magni, si nõ assequatur illũ tabefactus deficiet.*

Al que espera el gozo de vn bien, al q̄ cõ ansias clama por la fruicion

Abulen in c. 16 in quaest. 17

Judic. c. 16. y. 16.

Ant. in P.

frucion de lo que desea, que pesadas le parece que corren las veloces horas del volador tiempo; cada instante se le hace vn año, cada hora vn siglo, cada dia vna eternidad. Probemos esto con dos apropiados primores; para que se vea, que potero, que infierno es el en que padece, y agoniza el que espera el bien que se le dilata, dice el Profeta Rey. *Conuerte nos Deus salutaris nosster, & auerte iram tuam à nobis.* En sentencia de los Hebreos habla aqui el Profeta del misero cautiuero, que los mal aconsejados Israelitas padecieron en Babilonia por el espacio de setenta años como el Profeta Jeremias lo profetigo con amargo llanto. Y así gimiendo el pueblo los hierros del alma causadores de los del cuerpo, humilde suplica, afectuoso ruega, que por su inmensa piedad se sirua de abrirles las duras puertas de aquellos lobregos calabozos (en que miserablemente iacen) con la llave maestra de su infinita misericordia. Agora entra la dificultad. *Numquid in eternum irasceris nobis.* Pues como mansísimo dueño ha se de medir vuestra ira à vara de eternidades?

Dice el Acernense Pontifice? *Si de captiuitate Babylonica hæc dicuntur, illa per septuaginta durauit annos. Cur ergo ait: Numquid in eternum?* Si tenia profetizado Jeremias de parte de lo in-

falible de la diuina palabra, que el azote del cautiuero, y suspirada perdida de la dulce libertad no auia durar sino solos setenta años, y despues dellos auian de bolber á los Patrios, y apetecidos Lares, como el aerrojado pueblo dice, y esclama: *Num quid in eternum?* Que es esto amable dueño hemos de estar aqui padeciendo vna eternidad de siglos? Pues si los años auian de ser setenta, como ellos llaman eternidad el tiempo de la opresion? dice Agelio. *Quia desiderium dum differtur, etiam breue tempus longissimum videtur.* Anelaban con fogosísimas ansias los cautiuos Hebreos bolber á su Patria, deseaban, que se llegase aquel felice dia, en que la diuina clemencia auia de echarles por la puerta à fuera de la tiranica carcel de aquella vil feruiduabre: y como al que desea vna cosa con afectuosos anelos, cada instante le parece vn siglo, con ser setenta años los que auian de padecer, y despues dellos cumplirse su deseo, no les parece, que son años, sino eternidades. Que las horas del tiempo nunca anduieron concertadas, ni conuenidas con las del deseo. *Desiderium dum differtur, etiam breue tempus longissimum videtur.*

Ordena, y manda el señora 59 sus dicipulos, que con ardientes velas, en las vigilantes manos le esperen hasta tanto que

Ps. 84. v.

Jerem. c.

25

Ant. Age.
In Ps. 84.

viniedo del festejo de las bodas entren con él á gozar del apetecido reposo, ciñédose el, para que sentados ellos a la opulenta mesa de vn esplendido convite les sirua lo rico, y ministro lo regalado de los platos. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum, dice el Cardenal Toledo; *Qui expectant Dominum, desiderio flagrant aduentus eius.* Los que el esperan al Señor son los que se encienden, y abrasan en las ardientes llamas de su suspirada venida. Pues á estos, que padecen a las duras manos de vn abrasante deseo, que guardaron, y retorno se les ha de dar? *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Ceñirase tambien el señor, hara que se sienten á la regalada mesa, y el en persona (para mas honrarlos) se dignara de servirlos: lo corrano agora la profunda, y elegante pluma de Crisologo. *Quia parumper seruis assistit in sui expectatione succinctus, & sustinendi fidem breui fatigatione portauit, illi vt talionem redderet, dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas.* Porque el fiel, y leal siervo estauo vn breue tiempo esperando al generoso dueño, y padecio en breue fatiga la fe del esperarle; y para pagarle en la mesma moneda la fineza deste vigilante obsequio, disimulándose lo soberano, y como bociéndose alcanzado de lo diuino, le sirue las vias

das en trage de criado. Gran dificultad haran a qualquier entendido aquellas palabras. *Illi vt talionem redderet.* Que el señor noble, y agradecido les paga a los siervos cuidadosos en la mesma moneda, que le siruieron. Donde les ministra la comida? en la eterna bienaventurança. *Ministris suis ministerium facit Christus, & facit hoc in Patris iam gloria constitutus.* Dice el sagrado Arçobispo de Rabenna. Pues si, *Talionem redderet.* Segun los juriscultos es pagaren la mesma moneda, y responderse con iguales retornos, si los criados, y ministros siruieron tan poco tiempo, si fue tan breue la fatiga. *Parumper seruis, & breui fatigatione.* Y la paga, y satisfacion del seruicio no es menos que vna eternidad. *Et facit hoc in Patris iam gloria constitutus.* Como pudo decir Crisologo, que les paga en la propria moneda? *Illi vt talionem redderet.* O con que ingenio fue pensado! Qual es el ministerio de los siervos, qual el seruicio de los ministros? El esperar. *Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum.* Y esperar, como dice el Cardenal Toledo, con muy ardientes ansias. Pues como el que espera, como el que padece en el potro de vn deseo; vide las horas de su cumplimiento, y tiempo de su fruicion por los siglos, y eternidades? Ah quando el señor paga a los

Luc. cap.
12. v. 35.

Luc. cap.
12. v. 36.

S. Petrus
Crys. ser.
34.

S. Petrus
Crys. ser.
24.

Instit. de
Iniur. 67

Prover.
cap. 13.
12. Lit.
debr.

Didac.
mas se
de
Juan Eu.
gest.

à sus siernos ele seruicio del esperar con vna eternidad de regalo se dice, que les paga en la propria moneda. Porque tanta eternidad se le hace a su modo al que esperando padece, como la del que regalado goça. Y asi esto parece que quiso decir Cryfologo para esagerar lo que afflige, y congoja vna esperança que se difiere: *Ut talionem redderet.* Pues como dice el Espiritu Santo: *Spes quæ differtur, affligit animam.* O como dice el Hebreo *Gutta cordis.* Para el corazon humano no ai gota coral como el diferirse al alma el goço de su ardiente deseo.

60 Pues si esto es así, quien mas Martyr que nuestro amante Iuan? Quien en este genero puede competirle los dolores; Quien en este Image de padecer le podra desafiar, que no le venga à rendir? Veamos como entre otros lo dice vn gran aficionado sayo. *Qualis Martyr esset, qui tandiu detinebatur in mundo abstractus à sinu Christi, & visione Dei, quam summo affectu desiderabat. Alij enim martyres Christi vna hora tormenta passi sunt, alij vero vna die, alij vno anno, & S. Ioannes sexaginta, & octo annis passus est illud grande martyrium, animæ gladium, cordis patibulum, spiritus bellum, intimum, ac domesticum.* Qual martir seria el tierno Benjamin de Cristo, à quien por tanto tiempo le enbargaron en el mundo apartado de la vis-

ta de vn dueño a quien tan tiernamente amaba, y con tan ardientes ansias deseaba ver, y goçar? los de mas martyres padecieron vna hora, y a lo sumo vn año. Pero nuestro Euangelista tan fino, tan derretido amante de su sagrado Maestro que padecio por el prolijo espacio de sesenta, y ocho años este gran martirio del alma, cuchillo del coracon, y guerra domestica, y continua, como no ha de triunfar de los demas martyres? Como no ha de descollarse laureado entre los que agonizaron a manos de los cruces verdugos? Y mas si bolbieremos a repetir aquel proloquio del Salomon de España. *Qui ardentem amat, nisi fruatur amato, desiccabuntur.* Los que aman con ardiente fineza, sino goçan de la cosa amada, no ay sino condenarles à las galeras del miserable dolor. Segun esto considerad de Iuan qual seria padeciendo tantos años à manos de el deseo de ver al Principe, al Señor, al Maestro de quien el era el mas amado discipulo, el mas regalado Benjamin, el mas amado valido, que tantas veces goço del dulce albergue, y entretenida morada de aquel sacrosanto pe-

ASVNTO. XI.

Que nunca mas cruel el deseo, nunca
 mas tirano el apetito que
 cuando suspira por el
 bien de que algun
 tiempo gus-

61. **Y** Tanto mas crece el tormen-
 to de la esperanza, tanto
 mas vate los hijares del alma la
 espueta del deseo, quanto se sien-
 te, y llora verse privado de el
 bien, que algun tiempo gozo.
 Porque sin duda alguna entro
 dos, que apetecen vna cosa, a-
 quel la ha de desear con mas ao-
 go, que algun tiempo la gozo en
 la pratica, y experiencia, que el
 que la apetece con solo la espe-
 culacion, y teorica.

62. Refiere nuestro Evangelista,
 que en cierta ocasion se retiro
 el señor al monte Olinete, y que
 madrugó para venir al templo,
 que luego fue á oirle, y escuchar
 le la sacra doctrina todo el pue-
 blo. *Diluculo venit in templum, &*
omnis populus venit ad eum; & se-
dens docebat eos. Aqui es de pon-
 derar la deuocion del pueblo,
 el feruor de su fe, y porque ma-
 drugara oír la diuina palabra,
 es cosa bien delusada en oñ-
 bres por la humana fragalidad
 conlegera siempre de lo malo, di-
 sualora siempre de lo bueno. Pues
 como agora el frecuente con-
 curso tan de mañana de tierra

la pereça para ir á oír la celes-
 tial doctrina?

Oigamos á nuestro intento
 lo que siente el docto Pontifice
 de Gante. *Suauitate doctrine*
Christi prius degustare & populus al-
lectus certatim confluens ad ipsum,
quemadmodum, qui semel mellis
dulcedinem delibavit, iterum atque
iterum degustare mel ardentius op-
tat. Auia gustado el pueblo ya
 de las almibaradas razones, y a-
 zucaradas palabras del diuino
 Maestro, y así quando saben que
 buelbe al tiempo a abrir los ce-
 lestiales labios, que con tan ma-
 rauillosa suauidad distilaban
 tan copiosas dulcedumbtes, en
 conpetido tropel, y numeroso
 alborozo caminan, corren, bue-
 lan a coger puesto, escuchar, y
 oír tan peregrina, y nueva ense-
 ñança; bien así como el que vna
 vez gustò de la sabrosa fatiga, y
 deliuò la dulce tarea de la argu-
 mentosa auer, siempre le estimula
 el petiso con mas ardiente vi-
 ueça para reiterar el gusto, y
 repetir el sabor. Que bien di-
 cho! *Qui semel mellis dulcedinem*
delibavit, iterum atque iterum, de-
gustare mel ardentius optat.

63. Amuchosha echo no peque-
 ña dificultad aquella ansia, y a-
 gonia del Apostol de las gen-
 tes. *Desiderium habens dissolui, &*
esse cum Christo. Que le apretaba
 mucho el deseo de ver a su Maes-
 tro Christo, que era vn potro
 que de dia, y de noche sin ces-
 sar le atormentaba. Pues de don-
 de

Lansen in
 concordi
 Euang.
 cap. 74

Claud
 Dan
 Gama
 7. cap

Aug.
 Tb.

63.

Phil.
 v. 23.

de se originaban tan fogosas ansias, y ardientes anelos?

A esto responde Claudio Tomario en persona del Apostol diciendo: *Memini praelibata visio- nis, prae gustataque voluptatis. Re- tracto mente visa mea. Fui cum Chri- sto: acrioribus desiderijs desidero regustare quae vidi.* Es reciuida opinion en vna, y otra escuela asi espositiua, como escolastica, que el Apostol S. Pablo en aquel rapto al tercero cielo vio la esencia diuina por el tiempo, y como à vno en carne pasible le es dado, y concedido. Asi de sententir de Agustino lo afirma el Angelico doctor: y de pues de dos tan grandes doctores no pocos doctores abrazan este parecer. Pues agora vendremos en conocimiento de la causa de los aogos de Pablo, de la ocasion, que aprensaba aquel apostolico pecho. Tenia esperencia de aquellos inefables gozos, auia gustado aquellas indecibles dulcedumbres, y como al que vna vez ha gustado la miel, le dexa desafiado el deseo para bolberla à gustar otras muchas veces; asi Pablo con tan ardientes anelos desea, y grita por verse con Christo, y gozarle en indisolubles, y eternos abraços. *Acrioribus desiderijs desidero regustare quae vidi.*

A este intento podia hazer la diferencia, que el honor de Africa constituye entre las virgenes, y viudas. *Licet in illis in-*

tegritas solida, tamen vidua habet aliquid operosius: quia facile est non appetere quod nescias, & auersari, quod desideraueris nunquam. Aunque es asi, que entre los dos estados siempre se ha de llevar la palma: y el lauro el de aquellas tan felices, que ignoraron las experiencias à las que algùn tiempo estuuieron sugetas las que rindiéron la cruz al yugo del matrimonio, con todo siempre se ha de confesar, que en las lides, y peleas de la declarada enemiga del espiritu, siempre padecen mas fieras baterias las que gozaron los licitos lances del matrimonio, que las que nunca experimentaron estas deudas, Y la razones, porque es mucho mas facil no aperecer lo que se ignora, que dexarle de desear lo que se ha goçado. Y por eso llamo S. Cipriano dichosa la ente reça de la virgen; pero laboriosa la castidad de la viuda. *In virginibus beata integritas, in viduis laboriosa castitas.*

Pues si esto es asi bien podemos decir. *Qualis martyr esset, qui tantum detinebatur in mundo?* En cantidad, y calidad, que martir se podra igualar al Primado de los Martyres Iuan? En cantidad pues estuuo sesenta, y ocho años (si mejor acaso diremos eternidades) padeciendo a las duras manos de aquel tyrano del deseo de ver, y gozar à su dulce maestro. En la calidad, pues como en lo sermon dexamos pro-

Tert. lib. I. ad vx.

S. Cipriano lib. de virg.

bado, vio al modo de Pablo la divina esencia, bebio aunque de paso, de aquel torrente de las bienaventuradas dulzuras, libó alguna gota de aquel sabroso panal, que eternamente entretiene aquellos divinos cortejanos, supo a lo que sabia aquel Nestor, y Ambrosia con que se mantienen sin fastidio, y brindan sin tedio aquellos soberanos entretenidos acerca de las Reales personas enlazadas en vna esencia. Pues como luá avia libado algo de aquellos inenarrables jubilos, que mucho que ardiere anelase por conseguir tamaños bienes, y amargamente plañese por alcanzar tales gozos? Que como dice nuestro Español estoico. *Minus homines desiderant ea, ex quibus nihil gaudij, letitiaeque perceperunt.* Pues donde el amor al bien fue maior, y se avia libado alguna gota del, parece, que por legitima consecuencia se saca que merece (mirado tambien a esta luz) nuestro Benjamin Evangelista el glorioso blason del Primado en el padecer, y que podremos decir. *Hic est supremus Ecclesie mar-tyr, & inter martyres Primatum tenens.*

Senec. in consolat. ad Marc. cap. 12.



A S V N T O. XIII.
Que por mas que aya padecido, no parece que sabe que es padecer el que no a pasado por Las picas del tormento de vna du da.

A Y mas q padecer? Pueden se apretar mas las clauijas del tormento, y dolor? sin duda que si. Puede eso ser sobre los aogos de vna ausencia, sobre las ansias de vn deseo, y fuego del deseo de vna cosa que ya se avia gustado, que es quando mas aquel Tyrano angustia el alma, y aprensia el corazon? Pues mas adelante pasa lo que traspasa el pecho de vno, que fatigoso agoniza entre aquellas mortales ansias. Que puede ser? Facil es de decir. Aquella perpleja duda de quando avia de llegarle aquel tan deseado punto de conseguir tan suspirado bien.

Conocidas son las ansias del Real Profeta por ver aquella divina faz, que es ella sola la ar- tura de los humanos deseos. *Si- tuit anima ad Deum fortem vivum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Es aqui de ponderar, que lo que llora quando canta el sagrado Lirico, no es el gozar, y conseguir los eternos bienes, que espera, sino el quando se ha de cumplir ese deseo. *Quando veniam, & apparebo.* Pues que se

65

66

Psalm. 104. v.

Psalm. 41. v.
Did 2 Sermon de S. August.

Psalm. 104. v.

Psalm. 41. v. 3. se seguia de aqui? *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meã.* Al acordarme de este punto, al verme pèdiente desta duda, derrame toda mi alma en mi: que fue decise como advertio vn docto moderno. *In se ipso torquebatur, intus moriebatur, & expirabat, animamque exhalabat,* Aun que os asir, que le atormentaba al Santo Rey el deseo de ver a su querido Dueño, y que en su infinita bondad fiaba, q̄ se le auia de lograr, con todo eso lo que mas le atormentaba, y affigia, lo que le daba bateria mas cruda, lo que le ponja a la questron de muerte, era la duda, el no saber el quando se auia de llegar a quel tan deseado tienpo. *Quando apparebo.*

67 Preguntò el sagrado Obispo de Nola al maior oraculo de aquel siglo, y mas rutilante antorcha de los venideros; q̄ quiso significar el Profeta Rey, quando hablando de la prision, que padecio el inocente Ioseph, añade luego: Que el hierro traspaso su alma hasta que llegase su palabra. *Humiliauerunt in compedibus pedes eius: ferrum pertransiit animam eius, donec veniret verbum eius.* Que el padecer aprisionado en la carcel es facil de entender, que el brete lastimase los pies, q̄ la cadena affigiese el cuerpo, y las esposas lissasen las manos, faeil se permite alcãçar, pero que el hierro traspase el alma difícil es de conocer.

Dice Agustino. *Ferrum, quod S. Aug. pertransiit animam Ioseph pro dura Epist. 64. tribulatione posicum mihi viderur. Tom. 2.* El hierro, que paso el coraçõ de Ioseph, es sin duda vna terrible tribulacion, y durissimo azogo, que padecio en la carcel. Pues que penosa angustia fue esta? *Tã diu fuit in dura tribulatione, donec fieret, quod prædixit.* Responde el Aguila de los Doctores. Estaba el inocente joun padeciendo en aquel infausto albergue de nefarios malechores, y vaticinõ las dichas, y aduersidades, que auian de sucedera aquellos dos principales criados del Gitano Principe. Y como el a caso estaba dudoso del effeçto de aquel pronostico, y algo perplejo sobre si seria cierto el cunplirse el vaticinio, esa duda que pudo sino vècerle, por lo menos poner en cuidado al Santo joun, fue la mas terrible tribulacion, el torcedor mas duro, y el potro de mas congoja. Ojgamos a Augustino. *Ferrum pertransiit animã eius, donec verbum eius veniret: id est, tandiu fuit in dura tribulatione, donec fieret quod prædixit.* Pues si sabiendo Ioseph, que era cierto lo que auia vaticinado, y con todo eso todo el tienpo, que tardò en suceder estubo penando, y padeciendo noches, dias en vn grito, como de dudar; que será el dolor q̄ es para la cosa, el q̄ la desea cõ afeçtuosas ansias, y por otra parte no sabe el tienpo, y quando su deseo se le ha de cunplir.

Asi dijo nuestro ilustre Cordobes. *Nihil est miserius, quam incertam inter vitam, mortemque destitui. Crudelius est quam mori, semper timere e mortem.* A lo sumo llego de la miseria el miserable, que le dejan dudoso entre los alagos de la vida, y pavores de la muerte. Horrible crueldades, y barbaridad tiranica más q̄ entrarle de vna vez por las asobrolas puertas de la muerte: el vivir muriendo con los ansiosos temores desta enemiga comun.

68 Y fino sea el vltimo suceso de nuestro inclito martyr cō su íntimo amigo Pedro en el Euāgelio a proposito apoyo de la verdad. Como el celestial Maestro le predijo al q̄ acababa deacer vicario suyo, como auia de rendir la vida en manos de la muerte a honra, y gloria suya bolbiendo la cabeza, viendo al q̄ t̄to amaba, y deseado saber el fin, y paradero de su vida, preguntó al supremo oraculo, y cōsulto sobre su duda diciēdo. *Domine hic autē quid?* Que en la pregunta pecase Pedro de curioso es como sentir de los interpretes, mayormente de nuestros Padres Crisostomo, Theofilacto, y Eutimio. Pues con q̄ castiga el señor esta curiosidad y deseo de salir de esta duda? Con la siguiente respuesta. *Sic est volo manere donec veniam; Quid ad te?* Yo quiero y gusto, q̄ mi Bējamin se quede así hasta q̄ yo venga: q̄ te importa a ti el averiguar el fin suyo?

Ioan. cap.
20. v. 20.
S. Chrys.
Theophil.
Euthim.

Dice el venerable Padre Inā Lanspergio, *Respondit ei Iesus. ita tamen. ut nihil ex eius disceres responsione, sed magis dubitaret.* Asi que con leue curiosidad quiere Pedro salir de vna duda? Pues para castigo de esa no entonces conveniente pregunta, que hace el sabio señor? Con la respuesta le castiga. Pues porque? Porque en vez de la duda, le enlaza en otra mayor, *ut nihil ex eius disceret responsione, sed magis dubitaret.* Que para pena, y castigo de vna culpa, que toca en aquel genero, no ay pena ni castigo como pēder de vna duda. Que como dijo nuestro Español Cordobes. *Nihil eque torquet, ac diu pendere.* Salgan a campaña, desciendan a la arena, vengā al concurso todos los tormentos, ansias, y congojas, que pueden inuadir, que infeltar pueden vn humano corazon, lo cierto es, que el que ha de triunfar por mas rigido, y llevarse la palma de mas sangriento: ha de ser el congojoso aogo del estar pendiente de vna duda. Pues si esto es así; quien mas tiempos, quien mas años estuvo pendiente de la duda de quando auia de aparecer ante la soberana faz de su tan querido Maestro, como nuestro inclito Martyr Ioan. *Nihil eque torquet, ac diu pendere.* Estar pendiente de vna duda mucho tiempo es la coronada princesa de las congojas, para quien se guardo fino pa

Ioan. Las
perg serm
de S. Ioan.
Euangelij

Sermo de
consolato
ad Marti

en el Benjamín de Christo? Que por el prolijo espacio de tantos años, arrancando ardientes suspiros del pecho, con que encendia los aires, siempre se quejaba con ternura, y clamaba afectuoso: *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei?* Asi explicando estas amorosas quejas dice el Crononense Vate.

Illum per nemora, & silvas, perque alta canebas

Littora, & in solis per noctem montibus ibas.

Illum absens oculis, absentem cernere coram

Vsque videbaris, blandosque agnoscere vultus.

Nulla quies animo tibi erat: sub pectore semper

Versabas, quali fueris deiectus amico.

De fuerte que por montes, por selvas, por volcanes, los dias todos, y las noches, todo era clamar por su querido Maestro, suspirar por gozar del blando abrigo de aquel dulce y sagrado pecho, que tantas vezes le sirvio de lecho regalado. Y lo que mas le aquejaba, era la penosa duda de quando avia de lograr se tan ansiado deseo. Pues si el desear con aogo, es para un coracon tan grave torcedor, y tanto mas, quando se ha gustado alguna vez de aquel bien, que se desea: Y este martyrio en tan heroico grado, se confiesa en nuestro Evangelista, que sera luego el averle tenido pendiente

en tantos años de la duda del quando se cumpliria el gozo de tan ardiente deseo? Pues *nihil & que torquet ac diu pendere.*

No hemos de decir y confesar, que no ha auido coracon mas macerado a congojas, alma mas atribulada a tormetos, pecho mas espuesto a embates de ansias, que el de nuestro soberano Apostol, y divino Evangelista? Martyr en el alma, y martirizado con aquello mismo que es consuelo de todos los Martyres; Martyr en la honra, pues le agotan como a famoso ladron, le averguençan como a insolente malechor, le raen el cabello, dejandole al andar del mas menguado, siendo el mas sabio del mundo, Martyr en la privacion de la vida civil, que es la ausencia de la Patria, Martyr en anunciar la divina palabra, tan sin cesar en el zelo, ni acobardarse por los contrarios de las catholicas verdades. Martyr en vivir sol, conuersar azucena, tratar cordero tanto cieno, tanto abrojo, tanto cieno de idolatras, hereges, cismaticos, tiranos, y pecadores, contra aquel nombre, que es el comun aliento de tado. Martyr en la penosa ausencia del tan amado Maestro. Martyr en el potro fiero del deseo del gozarle. Martyr por lo que aviaba las ansias al apetito, por aver libado algunas gotas de aquel dulcissimo Occano. Martyr por no saber

el quando tan deseado tienpo se
avia de llegar, y tamaño bien
conseguir. Martyr en cōseguir
en vna vida tan penitēte, y austerā,
que merece mayor nombre
de muerte. Martyr en sobreni-
uir a todos sus condicipulos, y
Apostoles, y ver la fatal destrui-
cion de su querida Patria; y
Martyr dos vezes, pues lo fue
en el cuerpo, y en el alma. Mar-
tyr en todo genero de lidiar:
Martyr en todo linage de pade-
cer. Ved si el sagrado Maestro
le cunplio bien de caliz, quan-
do le dixo: *Calicem meum bibetis;*
pues ninguno bebio calices mas
amargos, posimas mas agrias,
ni pasò por picos de mas pun-
gantes aogos. Y asi merece q̄ cō-
plausibles aclamaciones todos
le canten: *Hic est supremus Ecclē-
siae Martyr. & inter Martyres Pri-
matum tenens.* Y pues ninguno

sabe conpadecerse de las cuitas
y dolores, como el que las ha pa-
decido, quien como nuestro di-
uino Martyr, pues pasò por tan-
ta diuersidad de martyrios, sa-
bra conpadecerse de las ansias,
angustias, y aogos de que en es-
te valle de lagrimas ay siempre
tan abundante, y perpetua cose-
cha. Roguemosle pues humil-
des, afectuosos le supliquemos,
que noble nos anpare, generoso
nos patrocine, para que salien-
do como el de lo ardiente de
los peligros, y abrafante de los
fracasos, mas rigorosamente
alentados, mas briosamente lu-
cidos, siguiédole en las huellas,
è imitádole en las acciones por
la senda de la gracia le alcan-
çemos en la eterna hol-

gança de la gloria:

Ad quam, &c.

(••)

FIN.



TABLA

TABLA PRIMERA

DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA

que se esplican con algun reparo
en este Tomo.

Ex lib. Genes.

Genes. 1. vers. 4. Et diuisit
lucem a tenebris, S. 8. n. 6.

Vers. 6. Factum est vespere, &
mane dies vnus, S. 18. n. 10.

Vers. 16. Faciamus hominem
ad imaginem, & similitudinē
nostram, Serm. 9. n. 7. y n. 26

Cap. 2. vers. 4. Quamobrem te
linquet homo patrem, & ma-
trem suam, & adhærebit vxo-
ri suæ: & erunt duo in carne
vna, S. 1. num. 5.

Vers. 15. Tulit ergo Deus ho-
minem, &c. S. 18. num. 14.

Vers. 19. Faciamus ei adiutoriū
simile sibi, S. 9. num. 7.

Vers. 21. Immisit Deus soporē
in Adam, Serm. 11. num. 32.

y Serm. 18. n. 3.

Vers. 23. Hoc nunc os ex ossi-
bus meis, & caro de carne
mea, Serm. 9. n. 20.

Cap. 3. vers. 6. Tulit de fruc-
tu illius, & comedit, Serm. 9.
num. 8. y Serm. 18. n. 21.

Vers. 5. Super pectus tuū gra-
dieris, & terram comedes, S.
15. num. 9.

Cap. 4. vers. 9. Num quid eu-
stos fratris mei sum? S. 6. n. 30.

Vers. 10. Vox sanguinis fratris
tui clamat ad me de terra, S.
12. n. 25.

Vers. 25. Posuit mihi Deus se-
men aliud pro Abel, quem
occidit Cain, S. 12. n. 25.

Cap. 5. vers. 5. Et factum est, om-
ne tempus, quod vixit Adam,
anni nongenti triginta, &c.
Serm. 7. num. 12.

Cap. 6. vers. 7. Tactus dolore
cordis S. 20. num. 2.

Cap. 9. vers. 4. Omne quod mo-
uetur, & viuit, erit vobis in
cibum: excepto quod carnem
cum sanguine non comede-
tis, Serm. 5. num. 6.

Cap. 11. vers. 4. Venite, facia-
mus nobis ciuitatem, & tur-
rim, cuius culmen pertingat
vsque ad cælum, S. 15. n. 28.

Vers. 28. Crescite, & multipli-
care, & replete terram, S. 6.
num. 20.

Cap. 12. vers. 2. Faciamque te
in gentem magnam, & bene-
dicam tibi, &c. Serm. 6. n. 40.

Cap. 13. vers. 16. Faciamque se-
men tuum sicut puluerem ter-
ræ, Serm. 12. num. 10.

Cap. 15. vers. 5. Suspice cælum
& numera stellas, &c. sic erit
semen tuum, Serm. 12. n. 10.

Vers. 17. Et lampas ignis tran-
siens inter diuisiones illas, S.
10. num. 17.

Cap. 18. vers. 1. In iplo feruore dici, S. 1. n. 25.
 Vers. 2. Apparuerunt ei tres viri stantes prope eum, &c. S. 9. num. 33.
 Vers. 5. Afferam paxillum aquæ, & lauare pedes vestros. Ponamque buccellam panis, S. 5. num. 11.
 Vers. 7. Cucurrit in occursum eorum, &c. S. 5. n. 18.
 Vers. 8. Ipse ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum, &c. S. 7. n. 8.
 Vers. 12. Postquam consenti, & Dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo? S. 1. num. 7. y vers. 13. Dixit autem Dominus ad Abraham: Quare risit Sara: dicens: Num verè paritura sum anus? Alii.
 Vers. 17. Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria lata farinæ commisce, & fac subcinericios panes: ipse vero ad armentum cucurrit, S. 1. num. 15.
 Vers. 21. Erant autem ambo senes, prouectæque ætatis; & desiderant Saræ fieri muliebria, Serm. 1. n. 15.
 Cap. 19. vers. 1. Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere, S. 9. n. 23. y S. 5. n. 25.
 Cap. 22. vers. 1. Tentauit Deus Abraham, S. 20. n. 9.
 Vers. 12. Quia fecisti rem hanc, &c. benedicam tibi, Serm. 13. num. 8, y 15.

Vers. 16. Per me metipsum inraui, dicit Dominus, quia fecisti rem hanc, &c. benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, S. 8. n. 27.
 Cap. 24. vers. 2. Pone manum tuam super femur meum, vt adiurem te per Dominum Deum cœli, vt non accipias vxorẽ filio meo, &c. S. 7. n. 8.
 Vers. 15. Et ecce Rebecca egrediebatur, &c. habens hydriam in scapula sua, puella decora nimis, virgo que pulcherrima, & incognita viro, Serm. 1. num. 9.
 Cap. 25. v. 23. Duæ gêtes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, S. 11. num. 9.
 Cap. 27. vers. 16. Vestibus Esau valdè bonis, quas apud se habebat domi, induit eum, S. 13. num. 3.
 Vers. 35. Venit germanus tuus fraudulenter, & accepit benedictionem, S. 18. n. 19.
 Cap. 28. vers. 11. Et supponens capiti suo dormiuit in eodem loco, Sermone 2. num. 41.
 Capit. 19. vers. 11. Elevatione voce fleuit, Sermone 9. num. 18.
 Cap. 31. vers. 12. Leua oculos tuos, & vide vniuersos maseculos, S. 18. num. 4.
 Cap. 38. vers. 8. Non auferetur sceptrũ de Iuda, & Dux de femore eius, &c. Serm. 8, num. 24.
 Cap.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 39. vers. 12. Relicto in ma-
nu eius pallio fugit, Serm. 15.
num. 24.

Cap. 42. vers. 22. Numquid non
dixi vobis: Nolite peccare in
puerum, et sanguis eius ex-
quiritur, S. 14. n. 7.

Ex lib. Exod.

Cap. 2. vers. 4. Et exposuit in
care 20 ripæ fluminis, Serm.
8. n. 8.

Cap. 3. vers. 2. Vadam, & vi-
debo visionem hanc magnam,
S. 12. num. 63.

Vers. 5. Solue calceamentum
de pedibus tuis, locus enim
in quo stas, terra sancta est,
S. 6. num. 29, y S. 15. nu. 6.

Cap. 7. vers. 12. Deuoravit vir-
ga Aaron virgas eorum, S. 15.
num. 14.

Cap. 12. vers. 3. Tollat vnusquis
que agnum per familias suas
&c. Serm. 7. num. 9.

Cap. 28. vers. 33. Mixtis in me-
dio tintinnabulis, S. 10. n. 16.

Cap. 32. vers. 4. Fecit ex eis vi-
tulum conflatilem: Hi sunt
dij tui, &c. Serm. 9. n. 4.

Vers. 10. Faciam te in gentem
magnam, S. 9. n. 13.

Vers. 12. Ne quæso dicant Æ-
gyptij: callide eduxit eos, vt
interficeret in montibus, &c.
S. 9. num. 11.

Cap. 33. vers. 20. Non vide-
bit me homo, & viuet, Serm.
4. num. 8.

Cap. 31. vers. 19. Præcide tibi
duas tabulas lapideas, &c.
Serm. 15. num. 24.

Ex Leuit.

Cap. 2. vers. 11. Nec quicquam
fermēti ac mellis adolebitur
in sacrificio Domini, Serm.
7. num. 13.

Ex Numer.

Cap. 35. vers. 13. De ipsis au-
tem vrbibus, quæ ad fugiti-
uorum subsidia separantur,
tres erunt trans Iordanem,
& tres in terra Chanaan, &c.
Serm. 10. num. 1.

Ex Iosue.

Cap. 3. vers. 16. Steterunt a-
quæ descendentes in loco v-
no, S. 9. num. 24.

Cap. 5. vers. 15. Solue calcea-
mentum tuum de pedibus
tuis, &c. S. 6. n. 29.

Cap. 6. vers. 4. Septimo autem
die sacerdotes tollent sep-
tem buccinas, quarū vltus est
in Iubilæo, S. 6. num. 28, y
S. 13. num. 5.

Cap. 10. vers. 13. Steterunt quæ
Sol, & Luna, &c. Stetit itaque
Sol in medio cœli, Sermone
13. num. 9.

Ex Iudic.

Cap. 16. vers. 2. Dormiuit au-
tem Sanson vsque ad mediã
noctē, S. 6. num. 21.

Vers. 17. Si rasum fuerit caput
meum, &c. S. 20. n. 16.

Vers. 19. Dormire eum fecit su-
per genua sua, & in sinu suo
reclinare caput, S. 4. n. 17.

Vers. 19. Dormire eum fecit su-
per genua sua, & in sinu suo
reclinare caput, Sermone 2.
num. 37.

Tabla Primera,

Ex lib. Reg. Ex lib. 1.
 Cap. 3. vers. 7. Rortò Samuel
 necidum sciebat Dominum,
 S. 6. num. 34.
 Vers. 1. Neque reuelatus ei fue-
 rat sermo diuinus. Alli.
 Cap. 7. vers. 10. Cum Samuel
 offerret holocaustum, Philis-
 tijn iniere praelium contra
 Israel, &c. & cæsi sunt à fa-
 cie Israel, S. 13. n. 4.
 Cap. 14. vers. 45. Ergo ne Iona-
 thas morietur, qui fecit salu-
 tem hanc magnam in Israel.
 S. 13. num. 16.
 Cap. 18. vers. 8. Non rectis er-
 go oculis Saul aspiciebat Da-
 uid à die illa, S. 11. n. 28.
 Num. 21. In duabus rebus ge-
 ner meuseris hodie, S. 8. nu-
 m. 35.
Ex lib. 3.
 Cap. 19. vers. 4. Ecce Angelus
 Domini tetigit eum, & dixit
 illi: surge, & comede: & ec-
 ce ad caput suum subcineri
 eius panis, S. 5. n. 10.
 Cap. 14. n. 2. Commuta habi-
 tum tuum, ne agnoscaris,
 quod sis vxor Ieroboam, S.
 14. n. 6.
 Cap. 19 vers. 16. Vade, & re-
 uertere. Elisæum vnge
 Prophetam, S. 5. n. 13.
 Cap. 17. vers. 2. Expandit se, ar-
 que mensus est super puerū
 tribus vicibus, S. 9. nu. 27. y S.
 10. n. 14. y S. 5. n. 7.
 Cap. 19. v. 9. Ecce Angelus Do-
 mini tetigit eum, & dixit illi:
 surge &c. S. 9. n. 10.

Vers. 5. Quid hic agis Elia? S.
 13. n. 27.
Ex lib. III.
 Cap. 3. vers. 17. Sanguis gladij
 est; pugnaverunt Reges con-
 tra se, & cæsi sunt mutuo, S.
 8. num. 12.
 Cap. 4. vers. 10. Faciamus ei Cæ-
 nacolum paruum, S. 5. n. 17.
 Vers. 34. Incuruauit se, S. 5. n.
 17.
 Cap. 6. vers. 30. Hæc faciat mi-
 hi Deus, & hæc addat, si ste-
 terit caput. Elisæi super ip-
 sum hodie, S. 10. n. 6.
 Cap. 20. vers. 10. Facile est um-
 bram crescere decem lineis:
 nec hoc volo, vt fiat, sed vt
 reuertatur retrorsum decem
 gradibus, S. 11. n. 4.
 Vers. 11. Reduxit umbram per
 lineas, quibus iam descende-
 rat in horologio Achaz, S. 15.
 num. 3.
Ex lib. 14. Paralip.
 Cap. 19. vers. 2. Igitur Dauid
 filius Isai regnauit super vni-
 uersum Israel: & dies, quibus
 regnauit super Israel, fuerunt
 quadraginta anni, S. 10. n. 5.
Ex lib. Iudithæ
 Cap. 10. vers. 20. Et cum in fa-
 ciem eius intendisset, adora-
 uit, &c. S. 14. n. 11.
Ex lib. Esth.
 Cap. 10. vers. 6. Paruus fons qui
 creuit in fluum, & in lucē,
 solemque conuersus est, S. 15.
 num. 15.
 Cap. 15. Vidite Domine, quasi
 Angelum Dei, & conturba-
 tum

De la Sagrada Escritura.

- tum est cor meum, S. 14. nu.
23.
- Cap. 26. vers. 24. Reuersusque
est Mardocheus ad ianuam
palatij, S. 14. n. 34.
Ex lib. Iob.
- Cap. 1. vers. 16. Ignis Dei ceci-
dit de celo, S. 20. n. 8.
- Cap. 20. Surrexit Iob, & scidit
vestimenta sua, & tonso capi-
te corruens in terram adora-
uit, S. 6. n. 46. y S. 15. nu. 4. y
Serm. 15 n. 19.
- Cap. 29. vers. 16. Et causam
quam nesciebam diligentissi-
me inuestigabam, S. 6 n. 25.
- Cap. 33. vers. 15. Per somnium
in visione nocturna, quando
irruit sopor super homines,
& dormiunt in lectulo, tunc
aperit aures, &c. S. 14. n. 9.
Ex lib. Psalm.
- Psalm. 1. vers. 13. Domine vt
scuto bonæ voluntatis tuæ
coronasti nos, S. 19. n. 8.
- Psalm. 10. vers. 5. Oculi eius in
pauperem respiciunt, & pal-
pebræ eius interrogant filios
hominum, S. 14. n. 3.
- Psalm. 31. v. 3. y 4. Omnes de-
clinauerunt, simul inutiles
facti sunt. Sepulchrū patens
est guttur eorum, Serm. 11.
n. 26.
- Psalm. 30. vers. 19. Deus meus
es tu, in manibus tuis fortes
meæ, S. 12. n. 68.
- Psalm. 33. v. 16. Oculi Domini
super iustos, & aures eius in
preces eorum, S. 6. n. 47.
- Psalm. 138. vers. 7. Si ascendero
in coelum tu illic es; si des-
cendero in infernum, ades,
&c. S. 4. n. 6.
- Psalm. 47. vers. 5. In spiritu ve-
hementi cōteres naues Thar-
sis, S. 6. n. 6.
- Psalm. 50. vers. 12. 13. 14. Spi-
ritum rectum innoua, &c.
Et Spiritum Sanctum tuum
ne auferas á me Et spiritu
principali confirma me, S. 6.
n. 17.
- Psalm. 54. vers. 7. Quis mihi
dabit pennas sicut columbæ,
& volabo, & acquiescam, S.
6. n. 14.
- Psalm. 57. vers. 11. Lætabitur
iustus, cum viderit vindictā:
manus suas lauabit in sangui-
ne peccatoris, S. 2. n. 20.
- Psalm. 64. vers. 5. Beatus, quem
elegisti, & assumpsisti, inha-
bitabit in atrijs tuis, Serm. 7.
num. 15.
- Vers. 9. Exitus matutini, & ves-
pere delectabis. Alli.
- Psalm. 71. vers. 16. Erit firma-
mentum in terra in summis
montium, S. 2. n. 27.
- Psalm. 77. vers. 27. Pluit illis
volatilia pennata, Serm. 19.
num. 13.
- Psalm. 83. vers. 3. Concupiscit,
& deficit anima mea in atria
Domini. Beati qui habitant
in domo tua, S. 13. n. 23.
- Psalm. 103. ver. 7. A voce toni-
trui tui formidabunt, Serm.
2. num. 53.
- Psalm. 103. vers. 30. Emitte
spiritum tuum, & creabun-
tur,

Tabla Primera,

- tur, & renouabis facie terre,
Serm. 6. n. 12.
- Psalm. 104. vers. 18.** Ferram per
transiit animam eius, donec
veniret verbum eius, Serm.
20. num. 67.
- Psalm. 113. vers. 8.** Qui conuer-
tit petram in stagna aquarum,
& rupem in fontes aquarum,
Serm. 3. num. 4.
- Psalm. 118. vers. 139.** Tabetce-
re me fecit zelus meus, S. 20.
num. 43.
- Ex Cant. Cant.*
- Cap. 1. vers. 11.** Dum effet Rex
in accubitu suo, &c. Serm. 2.
n. 25, y Serm. 17. num. 16.
- Vers. 13.** Fasciculus myrrhæ
dilectus meus mihi, Serm. 17
num. 11.
- Cap. 2. vers. 3.** Sub umbra illius
quem desideraueram, sedi, S.
2. num. 23.
- Vers. 16.** Qui pascitur inter li-
lia, S. 14. n. 26.
- Cap. 4. vers. 2.** Dentestui sicut
greges tonfarum, quæ ascen-
derunt de lauacro, omnes ge-
mellis foetibus, Serm. 5. n.
21. y S. 9. num. 9.
- Vers. 16.** Surge Aquilo, & veni
Auster, perfla hortum meum,
& fluët aromata illius, Serm.
6. num. 25.
- Cap. 5. vers. 2.** Vox dilecti mei
pulsantis, Serm. 12. num. 58.
- Vers. 7.** Tulerunt pallium meum
mihi custodes murorum, S.
15. num. 7. y 18.
- Vers. 14.** Venter eius eburneus
distinctus saphiris, S. 2. n. 71.
- Ex lib. Prover.*
- Cap. 9. vers. 2.** Sapientia ædifica-
uit tibi domum, miscuit vi-
num, & propoluit mensam:
misit ancillas suas, vt voca-
rent ad arcem, S. 5. n. 16.
- Cap. 16. vers. 2.** Hominis est præ-
parare cor; & Domini guber-
nare linguam, S. 2. num. 30.
- Ex Isai.*
- Cap. 4. vers. 3.** Qui scriptus est
in vita in Hierusalem, Serm.
20. num. 35.
- Cap. 6. vers. 2.** Seraphim stabant
super illud, Serm. 5. num.
11.
- Vers. 2.** Duabus velabant fa-
ciem eius, & duabus velabāt
pedes eius, & duabus vola-
bant, S. 2. n. 31, y S. 2. n. 19.
- Vers. 6.** Et volauit ad me vnus
de Seraphim, & in manu eius
calculus, &c. S. 9. n. 19.
- Vers. 9.** Ecce ego, mitte me, S.
4. num. 14.
- Cap. 10. vers. 27.** Et erit in
die illa: auferetur onus eius
de humero tuo, & iugum eius
de collo tuo, & computrescet
iugum à facie olei, Serm. 12
num. 77. S. 6. num. 7.
- Cap. 11. vers. 7.** Vitulus, & ve-
sus pasceatur: simul requies-
cent catuli eorum, Serm. 12.
num. 80.
- Cap. 14. vers. 13.** Quomodo ce-
cidisti de caelo Lucifer, &c.
Serm. 6. num. 15.
- Vers. 14.** Sedebo in monte tes-
tamenti, Serm. 15. num.
11.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 20. vers. 15. Pone mensam, contemplant in specula, &c. Surgite Principes, accipite clypeum, S. 13. num. 26.

Cap. 45. vers. 8. Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum: aperiatur terra, & germinet Salvatorem, 6. n. 132.

Cap. 6. vers. 17. Et scies, quia ego Deus saluans te, & Redemptor tuus fortis Iacob. Pro ære afferam aurum, & pro ferro afferam argentum, &c. S. 6. n. 27.

Ex Ierem.

Cap. 2. vers. 13. Duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas &c. Serm. 6. num. 8.

Cap. 4. vers. 20. Spiritus oris nostri Christus Domini, in umbra tua vivemus, S. 2. n. 23.

Cap. 16. vers. 16. Ecce ego mittam pisces multos, dicit Dominus, & piscabuntur eos. Et post hæc mittam eis multos venatores, S. 13. n. 12.

Cap. 31. vers. 22. Fœmina circumdabit virum, S. 17. n. 21.

Thren. 1. vers. 16. Idcirco ego plorans, &c. quia longe factus est à me consolator, S. 6. num. 44.

Ex Barnab.

Cap. 6. vers. 15. vnde vobis notum sit, quia non sunt dii, Serm. 18. n. 24.

Ex Ezech.

Cap. 10. vers. 6. Sume ignem de medio rotarum, S. 4. num. 15

Cap. 17. vers. 3. Aquila grandis magnarum alarum, plena plumis, & varietate venit ad libanum, & tulit medullam cedri, S. 2. n. 46.

Cap. 28. vers. 17. Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, Serm. 9. n. 15.

Cap. 37. vers. 12. Ecce aperiamentulos vestros, &c. Serm. 20. num. 33.

Ex Daniel.

Cap. 2. vers. 1. Et somnium eius fugit ab eo, Serm. 14. nu. 8.

Vers. 14. Abscissus est lapis de monte sine manibus, Serm. 17. num. 23.

Cap. 4. vers. 11. Succidite arborem, &c. Serm. 8. num. 33.

Vers. 3. Oculos meos ad cœlum leuavi, & sensus meus reditus est mihi, & altissimo benedixi, S. 15. n. 4.

Cap. 5. vers. 5. In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis, S. 14. num. 10.

Cap. 14. vers. 13. Et præcepit pueris suis, & attulerunt cinerem, & cribrauit per totum templum coram Rege, Serm. 7. num. 11.

Ex Osea.

Cap. 12. vers. 4. In fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum, &c. Fleuit, & rogavit eum, Serm. 15. num. 22 y S. 9. num. 18.

Ex Habac.
 Cap. 2. n. 2. Si moram fecerit,
 expecta illū, qui veniens ne-
 niet, & non tardabit. Serm.
 14. n. 8.

Ex Zachar.
 Cap. 4. vers. 7. Educet lapi-
 dem primum, S. 10. n. 2.

Ex Machab. Ex lib. 1.
 Cap. 9. vers. 17. Scidit Iona-
 thas vestimenta sua, & posuit
 terram in capite suo, Serm.
 8. num. 15.

Ex D. Matth.
 Cap. 1. vers. 18. Inuenta est in
 utero habens de Spiritu lan-
 & 0, S. 6. n. 11.

Verf. 19. Ioseph autem cum ef-
 set iustus, & nollet eam tradu-
 cere, voluit occulte dimitte-
 re eam, S. 1. num. 17.

Cap. 2. vers. 15. Ecce Angelus
 Domini apparuit in somnis
 Ioseph dicens: surge, &c. S.
 1. num. 1.

Cap. 3. vers. 2. Poenitentiam
 agite; Tunc exhibat ad eum
 Hierosolyma, &c. & baptiza-
 bantur ab eo in Iordane, S.
 13. num. 13.

Verf. 16. Et vidit spiritum Dei
 descendentem sicut colum-
 bam, S. 2. num. 18.

Cap. 4. vers. 9. Hæc omnia tibi
 dabo, si cadens adoraueris
 me, S. 18. n. 11.

Verf. 11. Ecce Angeli accesserunt,
 & ministrabant ei, S.
 11. n. 23.

Cap. 5. vers. 16. Neque accen-
 dunt lucernā, & ponunt eam

sub modio sed super cande-
 labrum, ut luceat omnibus, S.
 4. num. 1.

Cap. 8. vers. 8. Domine nō sum
 dignus, ut intres sub tectum
 meum, S. 5. num. 26.

Cap. 9. vers. 20. Mulier, quæ flu-
 xum sanguinis patiebatur,
 &c. Dicebat enim intra se: si
 terigero tantum vestimen-
 tum eius, salva ero, S. 1. n. 12.
 y S. 12. num. 70.

Verf. 37. Rogate ergo Domi-
 num messi, ut mittat ope-
 rarios in messem suam, Serm.
 14. num. 19.

Cap. 13. vers. 49. Et separa-
 bunt malos de medio iustorū
 S. 20. num. 45.

Cap. 14. vers. 4. Non licet tibi
 habere eam, S. 3. n. 13.

Verf. 11. Et allatum est caput
 eius in disco, S. 11. n. 34.

Cap. 15. vers. 26. Etiam Domi-
 ni, nam & catelli edunt de
 micis, &c. S. 5. num. 19.

Cap. 16. vers. 19. Tibi dabo cla-
 ves regni cælorum, Serm. 9.
 num. 16.

Verf. 22. Absit a te Domine, nō
 erit tibi hoc, S. 4. n. 17.

Cap. 17. vers. 11. Assumpsit Pe-
 trum, & Iacobum, & Ioan-
 nem, &c. S. 9. n. 22.

Verf. 2. Resplenduit facies eius
 sicut Sol, S. 12. n. 72.

Verf. 4. Domine bonum est nos
 hic esse: si vis faciamus hic
 tria tabernacula, tibi vnum,
 Moyli vnum, & Eliæ vnum,
 S. 2. num. 14.

Verf.

De la Sagrada Escritura.

Verf. 5. *Hic est filius meus dilectus*, S. 12. num. 13.
 Cap. 18. verf. 3. *Nisi efficiamini sicut paruuli, &c.* Serm. 12. num. 55.
 Cap. 19. verf. 14. *Sinite paruulos, & nolite prohibere eos venire ad me*, S. 12. n. 53.
 Verf. 27. *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* S. 8. n. 21.
 Verf. 28. *Sedebitis & vos super sedes iudicantes, &c.* S. 12. num. 50.
 Cap. 20. verf. 20. *Et petens aliquid ab eo*, S. 8. n. 21.
 Verf. 23. *Sedere autem ad dexteram meam, & sinistram, non est meum dare vobis*, Serm. 114. num. 32.
 Cap. 25. verf. 16. *Media nocte clamor factus est*, S. 6. n. 21.
 Cap. 26. verf. 63. *Verum tamen dico vobis, videbitis filium hominis sedentem a dextris virtutis Dei, & vedientem in nubibus caeli*, S. 4. n. 13.
 Cap. 27. verf. 16. *Accepta aqua lavit manus coram populo dicens: Innocens ego sum a sanguine, &c.* S. 5. n. 8.
 Verf. 37. *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Rex Iudaeorum, &c.* S. 8. n. 36.
 Verf. 46. *Eli, Eli lama sabachthani*, S. 10. num. 11. *Eliam vocauiste. Alii*
Ex D. Marco.
 Cap. 3. verf. 17. *Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij Tonitruj*, S. 2. num. 53.

Cap. 3. verf. 23. *Veni impone manum tuam super oculos, & saluabitur*, S. 3. num. 26.
 Cap. 6. verf. 19. *Non licet tibi habere uxorem fratris tui*, S. 19. num. 12.
 Verf. 16. *Contristatus est Rex &c.* Serm. 3. num. 2.
 Cap. 8. verf. 39. *Magister non ad te pertinet, quia perimus*, S. 2. num. 39.
 Cap. 16. verf. 15. *Euntes predicate Euangeliu omni creaturae*, S. 15. num. 17.
Ex D. Luca
 Cap. 1. verf. 29. *Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista saluatio*, S. 1. num. 16.
 Verf. 38. *Ecce Ancilla Domini*, S. 12. num. 20.
 Verf. 45. *Exultauit in gaudio infans in utero eius*, Serm. 9. num. 12.
 Cap. 2. verf. 7. *Et reclinauit eum in praesepe*, S. 20. n. 24.
 Verf. 46. *Et factum est post triduum inuenerunt eum in templo*, S. 17. num. 28.
 Verf. 47. *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentia, & responsis eius*, S. 2. num. 4.
 Cap. 4. verf. 5. *Ostendit illi omnia regna mundi in momento temporis*, S. 18. num. 17.
 Verf. 34. *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene, &c.* S. 12. num. 45. *Scio, quia sis sanctus Dei. Alii* num. 75.
 Cap. 5. verf. 4. *Duc in altum, & laxa-*

laxate retia in capturā. S. 3. n. 2. y S. 19. num. 7.
 Cap. 8. vers. 46. Tetigit me aliquis? Nam & ego noui, virtutem à me exiisse, S. 11. n. 12.
 Cap. 9. vers. 32. Petrus & qui cum illo erant, grauati erant somno, S. 9. num. 12.
 Vers. 42. Stupebāt autē omnes in magnitudine Dei, omnibusque mirantibus in omnibus, quæ faciebat, Serm. 12. num. 60.
 Vers. 51. Et cunctes intraverunt ciuitatem Samaritanorum, ut pararent illi, & non receperunt eum, S. 12. num. 38.
 Cap. 10. vers. 4. Nolite portare faculum, S. 6. num. 7.
 Vers. 34. Duxit illum in stabulum. S. 5. num. 20.
 Cap. 12. vers. 49. Ignem veni mittere in terram, & quid uolo, nisi ut accendatur, Serm. 11. num. 13.
 Vers. 12. Sint lumbi præcincti, S. 20. num. 39.
 Cap. 13. vers. 7. Ecce anni tres sunt, ex quo uenio, quærens fructum in ficulnea hac, & non inuenio, S. 18. num. 21.
 Cap. 15. vers. 8. Et cum uenerit, conuocat amicos, & uicinos dicens! Congratulamini mihi, quia inueni drachmam, &c. S. 12. n. 32.
 Vers. 15. Ego autem hic fame pereo, S. 18. n. 16.
 Vers. 23. Adducite vitulum saginatū; & occidite, & manducemus, & epulemur, S. 5. n. 2.

Cap. 22. v. 39. Et egressus ibat secundum consuetudinem in montem Oliuarum, Serm. 6. num. 18.
 Vers. Et factus in agonis, &c. Serm. 20. num. 3. Apparuit autem illi Angelus de celo confortans eum, S. 11. num. 23. y Serm. 20. n. 4.
 Cap. 23. vers. 46. Pater in manus tuas commendo spiritum meum, Serm. 5. num. 7.
 Ex D. Ioan.
 Cap. 1. vers. 47. Vidit Iesus Nathanael uenientem ad se, & dicit de eo, Ecce uere Israelita, in quo dolus non est, S. 12. num. 43.
 Cap. 2. vers. 14. Et cum fecisset quasi flagellum de faniculis, omnes cecit, Serm. 20. num. 31.
 Cap. 4. vers. 6. Iesus autem fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem, S. 12. num. 48.
 Cap. 5. vers. 20. Pater diligit filium, Omnia demonstrat ei, quæ ipse facit, Serm. 2. num. 63.
 Cap. 8. vers. 6. y 7. Iesus autem inclinans se deorsum digito describat in terra. Qui sine peccato est uestram, primus in illam lapidem mittat, S. 4. n. 12. y S. 10. n. 2.
 Cap. 10. vers. 15. Animam meam pono pro ouibus uestris, S. 20. num. 5.
 Cap. 14. vers. 31. Ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem, &c. Iurgite, & uos hinc, S. 5. n. 2.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 15. vers. 3. Omnem qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plus afferat, S. 5. num. 22.

Cap. 18. vers. 38. Dixit ei Pilatus: quid est veritas? Serm. 14. num. 17.

Capit. 19. vers. 20. Erat autem scriptum Hebraice, Græce, & Latine, S. 9. num. 6.

Vers. 26. Dicit matri suæ: Mulier ecce filius tuus, Serm. 8. num. 30.

Vers. 27. Accepit eam discipulus in sua, Sermone 6. num. 19.

Vers. 30. Cum ergo accepisset Iesus acetum, dicit: Consummatum est, & inclinato capite tradidit spiritum, Serm. 4. num. 23.

Cap. 19. vers. 34. Vnus militum lancea latus eius aperuit & continuo exiit sanguis & aqua, Serm. 17. num. 4. y Serm. 5. num. 8.

Cap. 20. vers. 1. Maria Magdalene venit mane, &c. Serm. 13. num. 20.

Vers. 11. Maria autem stabat ad monumentum fletis plorans, S. 4. num. 20.

Vers. 13. Mulier quid ploras? Dicit eis: Quia tulerunt Dominum meum, Sermone 8. num. 19.

Cap. 21. vers. 6. Tunica succinxit se, & misit se in mare, S. 5. num. 23.

Vers. 11. Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in ter-

ram, Serm. 13. num. 19.

Ex Actib. Apostol.

Cap. 2. vers. 12. Cum implerentur dies Pentecostes, &c. S. 6. num. 9.

Vers. 2. Et factus est repente de caelo sonus tanquam aduentus spiritus vehementis, S. 6. num. 6.

Ex epist. Paul.

Ad Roman. Cap. 16. vers. 5. Salutate Epenetum dilectum mihi, S. 2. num. 12.

Ex 1. ad Corinth.

Cap. 7. vers. 40. Puto autem, quod & ego spiritum Dei habeam, S. 12. num. 36.

Cap. 10. vers. 4. Consequente eos petra, Sermone 19. numero 13.

Cap. 15. vers. 24. Cum euacua- verit omnem principatum, & potestatem, Sermone 16. num. 8.

Ex 2. ad Corinth.

Cap. 3. vers. 18. Nos vero reuelata facie gloriam Domini speculantes in eadem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini spiritu, Sermone 6. num. 37.

Cap. 7. vers. 29. Tempus in collecto est; reliquum est, ut qui habent uxores, tanquam non habentes sint, Serm. 6. num. 21.

Tabla Primera,

Ex Epist. ad Galat.

Cap. 2. vers. 19. Christo confixus sum cruci, S. 4. num. 24.

Cap. 3. vers. 16. Virtute corroborati per spiritum eius, &c. Serm. 6. num. 16.

Vers. 27. Omnes enim filij Dei estis per fidem in Christo Iesu. Quicunque enim in Christum baptizati estis, Christum induistis, S. 6. num. 16.

Ad Ephes.

Cap. 5. vers. 14. Surge qui dormis, & exurge a mortuis, & illuminabit te Christus, S. 18. num. 5.

Ad Thesalonic.

Cap. 5. vers. 19. Hæc est enim voluntas Dei in Christo Iesu in omnibus vobis, Spiritum nolite extinguere, Serm. 16. num. 41.

Ad Hebræos.

Cap. 1. vers. 1. y 2. Multifariam multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis; nouissime diebus istis locutus est nobis in filio, S. 6. num. 22.

Cap. 11. vers. 21. Adorauit ad fastigium virgæ, Serm. 16. num. 3.

Ex Epist. Petr. Ex 1.

Cap. 3. vers. 7. Viri sicut cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo mulieri impertientes honorem, Serm. 1. num. 11.

Ex Epist. Ioan. 2.

Vers. 1. Senior electæ dominæ & natis eius, quos ego diligo in veritate, S. 2. n. 13.

Ex Apocalyps.

Cap. 1. v. 13. Et præcinctum ad mammillas zona auræ, S. 2. num. 34.

Cap. 4. vers. 3. Et iris erat incircuito sedis similis visioni smaragdine, S. 2. n. 72.

Vers. 7. Et quartum animal, simile aquilæ volanti, S. 2. n. 9. y n. 35. y 45. y 54. y 59.

Vers. 11. Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam & honorem, & virtutem: quia tu creasti omnia, & propter voluntatem tuam erant, & creata sunt, S. 6. n. 35.

Cap. 5. v. Vidi agnum stantem tanquam occisum, & vniuersis, &c. S. 5. num. 4.



TABLA

TABLA SEGUNDA
 DE LOS DISCURSOS,
 Y COSAS MAS NOTABLES
 DESTE TOMO.

A.
Admiracion.
Es facil admirarse de las cosas. Serm. 2. num. 2.
Azañas.
 Es credito de *Azañas* diuinas, que la embidia no se les atreua, Serm. 12. D. 5.
Azote.
 De su ignomina es el **P**arrafo V. del Serm. 10.
Afecto.
 Mira la palabra, **A**mor.
Afecto, y cuidado es tasa de lo que Dios liberal comunica, Serm. 5. num. 17. y 18.
Alabança.
Alabança diuina dada al ombre es pollada, que muestra, que está Dios en él, S. 12. n. 58.
Allar.
 Es mucha raçon de alegria el **A**llar, lo que se pierde, Serm. 12. num. 3.
 Quien **A**lla, está liberal por la alegria del buen suceso, **A**lli num. 3.
Amor.
Amor diuino, mira la palabra, **E**spiritu Santo.
Amor del deleyte estriua en estremos infelices, y así es flaco amor perfecto en ermosura

del alma, y así siempre estable, Serm. 1. n. 6.
Amor, que estriua en deleyte es fuerça, que muera, y renazca como el; pues á de encontrar vna vez fealdades, y otra ermosuras, Sermon primero, num. 8.
Amor sensual va contra lo que ama, por solo cumplir su gusto, Serm. 1. num. 10.
Para paga de la *Fineza* de vn **A**mor, como repitio Christo la Encarnacion ilustrissima de sus fauores, S. 1. n. 13.
Grandeza de **A**mor fino, no quiere su salud, si á de ser con daño del á quien ama, S. 1. n. 12.
Amor de dos virgenes esposos, es noble, y desinteresal, S. 1. num. 3.
Amor firme se establece en el matrimonio de dos virgenes, S. 1. 6. 2.
Semejança lazo fuerte del **A**mor, S. 2. num. 13.
Grande **A**mor revelar a otro sus secretos, S. 2. num. 65.
Muerte en brazos de á quien bien se **A**ma, no es muerte sino dulçura, Serm. 4. n. 17.
No hay **A**mor fino sin merir, S. 5. num. 2.
Amor del mundo siempre es interesal, S. 6. n. 2. **P**or

Por el *Amor Divino* se alcançan
 noticias de la diuinidad, S. 6.
 D. 1.

Saber *AMAR* a Dios, es ciencia
 dificultosissima, Serm. 6. à nu-
 mero 38.

El *Amor* mientras da mucho es-
 tà mas liberal, S. 6. D. 4.

Para lo cabalde vna dicha im-
 porta poco el lucir sin amor,
 S. 9. §. 4.

En lo que Dios *AMA*, se conoce
 bien lo que Dioses, Serm. 6.
 D. 6.

Sin el *Amor* no està cabal vna
 dicha aun con el poder, S. 9.
 §. 4.

El *Amor* à de desfogarse en las
 dadiuas, sino à de padecer du-
 ras penas, S. 9. §. 5.

Siempre ay para quien el *Amor*
 quiere, S. 18. §. 6.

Ambicion ace a los ombres mu-
 cho para pretender, Serm.
 11. num. 9.

Toda la *Ambicion* del ombre es
 para lo temporal, Serm. 18.
 §. 4.

Ni sufre ventajas en el seguir,
 ni compite el resplandecer, S.
 13. §. 2.

Todo lo que obró S. Pedro es
 gloria de S. Andres, pues el
 le lleuò à Christo, S. 13. §. 4.

Entró a la parte en el favor de
 todos, y iço, lo que ninguno
 en señal de la perfeccion grã
 de Alli, 5.

Son los mismos los gages en los

principios de su virtud, q̄ fue-
 ron los de la mas celebre per-
 feccion. Alli §. 6.

Representò con mas grandeza
 à Christo, y así eserederò sin-
 gularissimo de su mayoraz-
 go. Alli num. 28.

Andres muestra, que en la
 Cruz ay vida, como Christo,
 que ay vitoria, Alli §. 8.

S. Antonio de Padua.
 Es el ombre por quien el Espi-
 ritu Santo respira, Serm. 12.
 num. 4.

En S. Antonio fue muy singu-
 lar la gloria, pues el solo de-
 generò con nobleza. Alli
 Disc. 1.

Pasò a S. Antonio, lo que al o-
 ro pasa, que llega ilustremen-
 te a degenerar. Alli num. 13.

Nació a la virtud en cõstelaciõ
 tan dichosa, que fue Dios su
 estrella. Alli num. 15.

Es argumento claro de Dios su
 estrella al concebirse en la
 virtud, pues sale con inclina-
 ciones de lo que entonces se
 obra. Alli n. 19. y 20.

Parecio S. Antonio tan neces-
 sario al mundo, como si el fue-
 ra el Maestro vnico de su san-
 tidad. Alli D. 2.

Tratò el cielo con la estima-
 cion, con que tratò al Ver-
 bo Divino, estoruardo su
 muerte, porque enseñe al mū-
 do. Alli n. 22. y 23.

Ningun Doctor de aquel siglo
 pudo competir con S. Anto-
 nio, Alli num. 28.

De los Discursos, y cosas mas notables

Tuvo la lengua de S. Antonio junta la perfeccion de la sabiduria del cielo, y de los Angeles. Alli num. 30.

La lengua de S. Antonio se conferuò incorrupta, porque no faltale original tan valiente, de quien sacar otras muchas copias semejantes. Alli n. 32.

Alabanças, y epitetos de la lengua de S. Antonio. Alli.

Encarecese la alteza de ser una cosa necesaria, para q̄ Dios de ella use. Alli num. 33.

Gozò S. Antonio con mucha singularidad el apellido ilustrissimo de Apostol, Alli n. 36

Padecio S. Antonio pesado martyrio, pues como a iouil le despreciaron, Alli n. 38.

Fue grãde la sabiduria de S. Antonio, pues se descubrio a mandatos del cielo. Alli n. 41.

Fue mucha su sabiduria, pues alcançaba a ver ventajas agenas, Alli num. 42.

Es ilustrissima su alteza, pues fue trono escogido de Dios. Alli. D. 4.

Sus manos son el trono, para q̄ Dios sea conocido; como es Cristo el monte, en que estan los santos, para que el mundo los conozca. Alli n. 46 y 47.

Estã Dios en sus manos, para q̄ aun siendo copia de Dios a quien imita, estè aun a vista del grãde. Alli n. 54. 55. 56.

Dios en manos de S. Antonio es el pulso de lo q̄ S. Antonio es, Alli n. 58.

S. Antonio obra como Dios, sin costa ni ruido, y con poderoso esfuerzo, S. 12. n. 62.

Gozò prodigios de santidad diuina la santidad de S. Antonio, pues borrò con dicha, y sugarò con vitoria las culpas agenas, serm. 12. D. 6.

Tuvo priuilegios de ser instrumento de borrar culpas, por tener a Dios en sus manos. Alli n. 68

Sus vestidos apagaban incèdios de culpas en testimonio glorioso de su sãtidad. Alli n. 70

Ponderase el estar su carne lucida, y muerta. Alli n. 72.

Tratole su ciudad con aclamaciones de estimaciõ diuina, pues le llamò el Santo absolutamente. Alli n. 75.

Mejorò costũbres è prueba ilustrissima de su sãtidad. Alli n. 76

Ausencia.

Ausencia de lo q̄ se ama es rigorosissimo dolor y muerte, S. 20. f. 9.

B.

Belleza.

Mira la palabra, *Ermosura.*

Beneficio.

Beneficios. diuinos van envueltos en su juicio, S. 4. f. 3.

Beneficios diuinos le establecè, y aseguran con el Espiritu Santo, Serm. 6. D. 3.

Beneficio no à de atormètar dilatado, si à de ser gustoso, S. 14 n. 20.

Bienes.

Ace mayores los *Bienes* el dolor de la perdida, q̄ el gusto de la esperança, S. 8. f. 3.

S. Bruno, y su Religion sagrada alcanzan gloriosa victoria, siendo estrellas refulgêtes cõ q se alegra el cielo, S. 7. D. 2.
 Los Monjes de la Cartuja son significados en las estrellas, y porque, Alli num. 20.
 Porque an deser siete las estrellas, en que estan significados los hijos de San Bruno, Alli num. 22. y 23.
S. Bruno está significado en el Sol; así excede a todos los otros varones santos, que son estrellas Alli n. 25. y 26.
 Porque se significò la Cartuja por siete estrellas en forma de corona, Alli nu. 28. 29. 30.
 Estase siempre la Religion de **S. Bruno** ofreciendo a Dios en viuo, y perpetuo holocausto, Alli D. 3. Por varias razones que alli se discurren, aienen ya en esta vida el blasfon de bienaventurados, y de Martyres gloriosos. Son sus hijos reliquias venerables de santidad, Alli desde el n. 46.

C.

Cabello.
 Suma hermosura del onbre, y su falta suma afrenta, S. 20. §. 3.

Castidad.
 Mira la palabra *Virginidad*.
 La *Castidad*. es virtud tan pura, que se mancha solo de que la vean, Serm. 11. §. 6.

Ciencia.
 Mira la palabra *Sabiduria*.
 Nadie alcanza ciencia sin mu-

chostrabajos, §. 6. n. 43.
Consejo.
 Consejo, ace propios los frutos del aconsejado, S. 13. §. 4.
Constancia.
 De su *Constancia* primera puedê caer todas las cosas, Serm. 12. desde el num. 8.
Coragon.
 Co que el *Coragon* padece es siempre lo mas figuroso, S. 20. §. 1.
Corona.
Corona à sido blasfon, con que Dios à coronado a sus santos, Serm. 7. num. 27. De sus diferencias, y significaciones se trata Alli. Es señal de santificacion. Alli num. 31.
Cortesia.
Cortesia se guardan entre si los insensibles, S. 3. num. 16.
Cristo S. N.
Cristo Como Hijo de Maria es medicina del onbre, Serm. 17. §. 1.
Cristo estimò tanto la grandeza de vn amor desinteresal, que se dio todo con largueza, a quien le buscaba sin cudicia, Serm. 1. num. 11.
Cristo predica, y ace alardes de su gloria, donde tiene Principes, y soldados, que le defiendan, Serm. 3. n. 7.
Cristo en su Cruz es acha puesta sobre cadelero, que le descubre a todos. Serm. 4. num. 1.
Cristo murio en Cruz, para dar creditos de su diuinidad, S. 4. §. 1.
Cristo murio de amante, dolien-

dose

Tabla Segunda;

Dicha.
 Para lo cabal devna *dicha* importa poco el poder del lucir sin el amar, Serm. 9. §. 4.
 Para ser cabal vna *dicha* ni á de vivir estãcada, ni de jãde ser singular partida, S. 9. §. 1.
Dicha de nombre se establece con lo que quita, Serm. 9. §. 2, y así mal.
 Las *dic has* desta vida se gozan sienpre con alguna pẽsion de trabajos, Serm. 17. n. 1.
Dignidad.
 A cada *dignidad* conserva Dios sus fueros, Serm. 1. n. 1.
Dios.
 Dios conserva los fueros de cada *dignidad*, S. 1. n. 2.
 Para acer juicio de lo que es Dios, á de formarse en el pensamiento vna Cruz, S. 4. n. 6.
 Dios visto transforma a los hombres, Serm. 4. n. 9.
 Los beneficios que Dios ace, llevan enuelto su juicio, Serm. 4. §. 3.
 Dios comunica mas, mientras la disposion es mayor, Serm. 5. num. 17. y 18.
 Dios no favorece como el mundo interesal, S. 6. n. 2.
 Saber amar a Dios es cosa dificilissima, S. 6. á num. 38.
 Dios es conocido a llamas de su amor, Serm. 6. D. 7.
 No se conoce lo que Dios es, si no se á conocido lo que Dios ama, Serm. 6. D. 6.
 Dios vincula la salvacion a nueltras proprias acciones S. 7. §. 1.

Dios establece su *dicha*, con lo q̄ dá, el onbre con lo que quita, Serm. 9. §. 2.
 Dios no descubre el achaque, q̄ no remedia, en sus criaturas, Serm. 16. num. 4.
 Dios es tan piadoso, que da al onbre poder sobre si, para q̄ el onbre haga a otros bien, Serm. 10. num. 16.
 Solo a lo que Dios obra no se atreve la envidia, S. 12. D. 5.
 Dios alabando al onbre es pulssada, con que se muestra, q̄ vive dentro del onbre Dios, Serm. 12. n. 58.
 Dios obra sin ruido, y sin costia, y obra grandes afectos, S. 12. num. 62.
 La *dicha* de Dios consiste en comunicarse, Serm. 9. §. 2.
 Dios da lo que importa, no lo q̄ él desuanace, S. 14. n. 32.
 Dios beneficia con tanto exceso, que parecen sus liberalidades lo fabulosas, Serm. 19. §. 4.
 Dios mas gusta ser alabado de prevenido, que de poderoso, Serm. 14. num. 37.
Dolor.
 Es pesadissimo el q̄ el coraçon padece, Serm. 20. §. 1.
Edad.
 Edad no á de ser regla del puelto, sino el merito del servicio, Serm. 18. §. 8.
Exemplo. Exenplar.
 Obliga el buen exemplo, al amor del Spiritu Santo, S. 6. D. 5.
 Exenplar excẽdo siẽpre en perfeccion a su copia, S. 12. n. 55.
 Ermo.

De los Discursos; y cosas más notables.

Ermofura.

Ermofura viue solo, lo que la virginitad en las personas, Sermon 1.º num. 9. y 10.

Esperança.

La *Esperança* lo finge todo grande, y cierto, Sermon 8.º n. 17.

No es la *Esperança*, sino la ruina quien ace los bienes grandes, Sermon 8.º §. 3.

Dios sustenta de *Esperanças*, siendo estas mas que las personas de la tierra, Sermon 14.º numero 26.

Atormenta mucho el esperar, Sermon 20.º §. 10.

Espiritu Santo.

Es la muerte de las culpas, la vida, y aliento de la Santidad, Sermon 6.º D. 1.

Es el principio de adonde la santidad empieza, y la seguridad de la perfeccion que alcanza, Sermon 6.º D. 2.

Establecese cō singular firmeza la gracia cō la venida del *Espiritu Santo* al mundo, Sermon 6.º D. 3.

No es el *Amor* diuino como las otras ventajas solo liberal en los principios, Sermon 6.º D. 4.

Obliga el *Espiritu Santo* a la santidad del proximo, S. 6.º D. 5.

Con la venida del *Espiritu Santo* se ace alarde publico de la diuinidad, S. 6.º D. 6.

El *Espiritu Santo* es Maestro, para conocer a Dios, S. 6.º D. 7.

Aprendese con las luces del *Espiritu Santo*, saber amar a

Dios, S. 6.º à num. 38.

Esposo.

Mira la palabra *Matrimonio*.
Amor de dos virgines *Esposos*, es noble, y desinteresal, pues solo atiende a glorias del amado, Sermon 1.º §. 3.

Esposos virgines aceñ proprias entre si sus virtudes del otro, Sermon 1.º §. 4.

Eucaristia.

Solo en la *Eucaristia* luce el amor con onra, y viue con dicha, Sermon 7.º §. 1.

En otro mysterio referuò Christo algo, en la *Eucaristia* se comunicò todo, S. 5.º §.

Para otros mysterios basta santidad de ombres, para la *Eucaristia* es menester pureza de Angeles, S. 5.º §. 2.

Eucaristia gozada obliga a buscar la perfeccion agena, Sermon 13.º §. 7.

No basta a quien comulga ser santo, sino procura acer a otros justos, S. 5.º §. 4.

En la *Eucaristia* no estrecha Dios su gracia, sino la disposiõ del ombre determina la medida, Sermon 5.º §. 5.

La *Eucaristia* no solo da vida a la alma sino tambien al cuerpo, Sermon 5.º §. 6.

En el manà todo el daño fue comerle con ignorancia; en la *Eucaristia* se à de estrouar este daño con la ciencia, S. 5.º §. 8.

Dios sacramentado en la *Eucaristia* es medicina de nuestras dolencias, S. 17.º §. 1.

Tabla Segunda ;

F.
S. Francisco de Assis,
 Oyendo supo dejar, y teniendo
 supo oyr. Serm. 15. §. 2.
 Nunca parece, fue pequeño en
 la virtud, num. 7.
 Abatiose, sobre lo que el demo-
 nio y la serpiente fue castiga-
 da. Alli num. 9.
 Menos pretendio ambicioso Lu-
 cifer, que consiguió humilde
 S. Francisco, num. 11.
 Es grande el tormento del de-
 monio, ver a S. Francisco su-
 blimado Alli §. 4.
 Adelantose con la perfeccion
 al precepto. Alli §. 5.
 Todos tributan su hacienda á S.
 Francisco, porque lo dejó el
 todo. Alli num. 19.
 Tan gigante en la virtud, que
 por satisfacer sus ansias, to-
 ma de ambos estados (matri-
 monio, y castidad) lo molesto,
 y renuncia lo gustoso.
 Alli §. 6.
 S. Francisco reparò la casa de
 Dios: siendo necesario po-
 der mas grande, para repa-
 rar lo antiguo, que para for-
 marlo de nuevo. Alli §. 7.

G.
Gracia.
 Todo el esfuerço de la *gracia* es
 necesario, para que sea la ni-
 ñez perfecta, Serm. 11. §. 1.
 La *gracia* de la largueza es la
 presteza, en el beneficiar sin
 la presteza, no parece, valen,
 ni merecē cõdignamente los
 beneficios, S. 14. num. 22.

Gracia se establece, y asegura sin-
 gularmente con la venida del
 Espiritu Santo al mundo, S.
 6. D. 3.

Grandezas.
 La *Grandezas* son armas podero-
 sas contra la vida, Serm. 8.
 §. 6.

H.
Humildad.
 Es lo grande de la *Humildad*, no
 cederá otro en el seruiçio, y
 cederle en el aplauso, S. 13.
 num. 8.

Mas se abate perfecto el humil-
 de, que el ambicioso necio, y
 castigado cae, S. 15. §. 3.

L.
Interesado.
Interesado en el seruir, no quiere
 igualdades en el premio, S.
 18. §. 3.

S. Ioseph.
Ioseph fue la punta de la escala
 de Iacob, que estaba en el
 cielo; en quien estriud el
 mysterio de la Encarnacion
 santa, Serm. 1. num. 2.

Ioseph fue el que iço sombra, sien-
 do Esposo de Maria, para q̃
 no fuese menos digno el na-
 ciemiento de Christo, que el
 de los fieles, num. 3.

Ioseph gozò las dichas del matri-
 monio, sin sus azares; pues
 estriba en la alma de su Es-
 po la su gusto, num. 8.

Ioseph fue tan fino amante de
 Maria, que no atendio a los
 intereses del matrimonio por
 su respeto: y así le debio

De los Discursos, y cosas mas notables.

corresponder Maria S. N. cō todo el incendio de su amor num. 12. y 13.

Maria Señora fue tan estimado ra de las virtudes de *Ioseph*. que las juzgaba superiores a las suyas, num. 16.

Ioseph antes creyo en Maria. prodigios de mysterios, que sombras de culpas, S. 1. num. 17.

Ioseph antes creyó en Maria prodigios de mysterios, que sombras de culpas, num. 17.

Gran gloria de *Ioseph*, que haga Maria en él su descanso, y bienaventurança natural; y él en ella, S. 1. § 5.

Toda la Divinidad fue dote de Maria Señora para que igualase, y fuele Esposa de *Ioseph*, Serm. 1. num. 22.

Grandeza de meritos de *San Ioseph*, se han de inferir de ser Esposo de Maria: porque los Esposos virgines acen junta de sus virtudes, Serm. 1. §. 4.

Gran dicha de *Ioseph* allar tal Esposa, y con dote tan excelsivo, Serm. 1. §. 6.

S. Isidro.

Los desvelos, y virtudes de *San Isidro* pusieron en cuidado a los Angeles: q̄ por entrar a parte en sus trabajos, se ofrecieron al Santo por dicipulos, Serm. 16. §. 1.

Era su trato tan celestial, que parece animaba el coraçon de Dios el cuerpo de *S. Isidro*, §. 2.

Mostrose Christo muy liberal en *San Isidro*, con toda exageracion, §. 3.

S. Iuan Evangelista.

Solo al preguntar quien es *Iuan* se alla embaraçado *S. Pedro*, con ser el preguntar tan facil, Serm. 2. Asunt. 1.

El definir quien es *Iuan*, es caso referuado a Dios, Alli n. 6.

El solo pudo ser de si mismo releuante Coronista, como merecio ser de si elevado Profeta, Serm. 2. Asunt. 2.

Como solo *Ciceron* pudo bastar a llorar su muerte, así solo pudo bastar *San Iuan* a celebrar sus glorias. Alli numero 8.

Por eso es *Aguila*, y es *Sol*, por que solo el puede atenderse, como la *Aguila* atreuida mira a ese *Planeta*, Alli n. 9.

Grande excelencia de *S. Iuan*, ser valido de Christo; porque es suma excelencia ser amado del amado del Principe el vasallo Serm. 2. Asunt. 3.

Fue el mas amado de Christo entre todos, por auer sido mas parecido a Christo, Serm. 2. Asunt. 4.

El auer Christo recostado a *Iuan* en su sagrado pecho, es el fauor mastierno de su amor, Serm. 2. Asunt. 5. Ponderase este fauor por todo el Asunto.

Ay la diferencia de *San Iuan* fauorecido a los otros Apolos, que ay de la Esposa a

Tabla Segunda;

las otras almas, Alli nume-
 ro 24.
 Al ver al Verbo diuino la Es-
 po-
 sa recostado en el seno de
 Dios le trató con tanto res-
 peto, que no se atreue a ablar
 con el llamandole Rey, y Se-
 ñor, Alli num. 25.
 Por auer S. Iuã de gozar la par-
 te del pecho de Christo por
 descanso, no le dexó gozar a
 otros. Alli Asunt 6.
 Supo mas San Iuan durmiendo,
 q̄ otros velando. Alli Asunt. 7.
 El pecho de Christo fue el parai-
 so de S. Iuan, donde vio la di-
 uina esencia, Sermon 2. A-
 sunt. 8.
 Graduado S. Iuan en la Vniuer-
 sidad, del pecho del Mayor
 Maestro, lleuò la Catedra de
 Prima de las Metafisicas de
 Dios, Sermon. 2. Asunt. 9.
 Los otros Euangelistas, parece,
 no se leuantã de la tierra, cõ-
 parados a S. Iuan. Alli n. 45.
 Lengua de la diuinidad, n. 50.
 Es mucha sabiduria, de S. Iuan
 saber enmudecer abladores,
 Alli Asunt. 10.
 Para S. Iuan siempre es manso
 cordero el Leõ de Iuda, aun
 que sea para todo otro terri-
 ble, Asunt. 11.
 S. Iuan Euangelista fue Martyr
 illustissimo, y por tal venera-
 do en la Iglesia, S. 2. en el
 prelude.
 Fue su tormento interior de la
 alma, y así fue excesivo su tor-
 mento. §. 3.

Padecio mucho, pues nacia su
 dolor de ver a Christo S. N.
 crucificado, y así nacia sus
 tormentos, de a donde a los
 de mas sus aluios, §. 2. n. 11.
 Ponderase la grandeza de su do-
 lor, en cortarle los cabellos,
 §. 3.
 Fue tratado como ignorãte, siẽ-
 do tan grande su sabiduria, y
 así padecia rigurosissimamen-
 te en este desprecio, §. 4.
 Ponderase la ignominia y afren-
 ta de ser açotado en el, §. 5.
 De su destierro, y de la grande-
 za de su dolor es el §. 6. del
 sermon mismo.
 El martyrio que padecio en el
 officio de predicador, q̄ exer-
 citò tantos años, en el, §. 7.
 El dolor, y fatiga de viuir entre
 pecadores, en el §. 8.
 El de padecer la ausencia de
 Cristo, a quien tanta amaba,
 en el §. 9.
S. Iuan Bantista.
 Es mayor prodigio su niñez san-
 ta, q̄ la fuerça poderosa de
 Moyses, en acer milagros, S.
 11. n. 6. y. 7.
 Acese muchos para merecer,
 aun no siendo vno en el ser
 nacido, Sermon. 11. §. 2.
 Es desde que nace, lo q̄ el zelo
 de Dios pretende, q̄ sean los
 Apostoles, cuando muere, S.
 11. §. 3. Y lo que vn de engañ-
 ñado quisiera auer sido, cuan-
 do viuia, Alli.
 La virtud de S. Iuan recaba que
 le traçen los onbres, desde q̄
 nace,

De los Discursos, y cosas más notables

Si nace, aun sobre lo mismo que parece: no recabando ningun ombre esto, Serm. 11. §. 4.

Solo al Bautista se veneran, los que no le imitan, ni conocen, Serm. 11. §. 5.

S. Ioan Bautista es tan casto, que le mata el peligro, de q̄ ojos lasciuos le vean, S. 11. §. 6.

Lucio, luez.

Lucio es el en que van enueltos los beneficios que Dios le hace, Serm. 4. §. 3.

Luz no puede dar buena sententia, si es interesal, S. 4. n. 12.

L. Labrador.

Labradores seguridad de los aumentos de los reynos, Serm. 16. num. 3.

Por Labradores aparecieron a los Pastores los Angeles, y les anunciaron la venida de Cristo, Alli num. 11.

Liberalidad.

Liberalidad se va acortando con el tiempo, Serm. 6. num. 2.

Vine sobrado para la Limosna, quien se estrecha en la vida, Serm. 5. §. 7.

Lucimiento.

Nadie tiene vista, para ver lo q̄ en otro es de lucimiento, S. 12. num. 42.

Maria S. N.

Es Maria la dulçura del medicamento, que corrige lo amargo de los enojos de Dios, S. 17. §. 2.

Es Maria medicina que quita del pecho de su Hijo los agra-

uios del ombre, S. 17. §. 2.

Enojos de Dios se repla con ruegos de Maria S. N. S. 17. §. 2.

Maria sirve al Verbo diuino de corona, S. 17. §. 3.

Tanto el Verbo diuino a Maria su Madre amò, q̄ en ella descansa como en cetro, y estando con ella no puede ser desterrado Dios, S. 17. §. 4.

Teniendo Maria consigo a su Hijo, no puede ser desterrada, pues cõ la fugeciõ q̄ el Hijo tiene a su Madre es de Maria

el todo, S. 17. §. 5.

Lo mismo es a Cristo, ausentarse de su Madre, que perder la vida, Serm. 17. n. 28.

Maria S. N. corrige los yerros de los ruegos, S. 19. n. 1.

Maria Señora es importantissima para que fauorezca el Verbo, Serm. 6. num. 3.

Maria Señora tiene como vn linage de juridicion sobre las larguezas del Espiritu Santo, Serm. 6. num. 4.

Maria Señora, por cõcebida sin pecado, estã obligada al alivio de las penas del ombre, S. 10. num. 1.

Cõ la deuociõ de Maria se diligencia vna buena muerte, S. 8. §. 5.

Cristo S. N. como hijo de Maria es medicina del ombre, S. 17. §.

Matrimonio.

En el matrimonio ay dos vniones, de afectos del alma, y de materialidad de cuerpos, S. 1. n. 5.

Matrimonio ace vnas las virtudes de los esposos, S. 1. §. 4.

Sacramento del Matrimonio, es el en que recibe el ombre su felicidad, S. num. 18
Los Angeles estan advertidos, en no querer poner discordia entre los vaidos con **Matrimonio**, Serm. 11. n. 7
Amor de marido, que no se tenta en los intereses del **matrimonio** licitos, agravia a la muger, en sentido, y palabras de S. Pedro, S. I. n. 11
Vida en que no se merece, no se debe contar por vida, Serm. 7. num. 12
Milagros, que nadie calumnia tienen sombra de grandeza, de divinidad, Serm. 12. num. 6
Ministro importante, el que siempre mira al cielo, Serm. 9. §. 3
Ministros de Dios son obligados a remediar las desdichas, sino an de imputarse a ellos, Serm. 10. num. 6
Mudança
Todas las cosas se mudan a peor, a mejor pocas veces, Serm. 12. desde el num. 8
La Mudança no afrenta, si es para mejorarse, Serm. 12. numero 14
Muerte no es rigurosa, si es en

braços de a quien bien se quiere, Serm. 4. numero 17
Buena muerte se negocia con la deuocion de Maria, Serm. 8. §. 5
El alpid de la Muerte está escondido en las niñezes mas florecientes de la vida, Serm. 8. §. 1
Muger
De Muger a varon va vn mundo de distancia, este excede a aquella en ventajas de todo vn mundo: Serm. 1. numero 20
Murmurador
Los inutiles son siempre los **Murmuradores**, Serm. 11. numero 26
Niñez
Es grande el esfuerço de la gracia, en que sea la **Niñez** perfecta, Serm. 11. §. 1
Nobleza
Nobleza obligada a la piedad, Serm. 10. num. 1
Ombre
Ombre de dos caras, es todo lo grande de las ruinas, Serm. 18. §. 1
No ay ombre descuidado en su pretension, Serm. 6. numero 45
 De

De los Discursos, y cosas más notables

Depender de ombres es pena rigurosiſſima, Sermon 10. numero 11.

Los Ombres se acen muchos para ser ambiciosos, Sermon 11. num. 9.

Ombres, solicitan lo temporal ambiciosos, no así lo eterno, S. 18. f. 4.

Con lo que quita, establece su dicha el ombre, Sermon 9. f. 2.

Ningun ombre goza todas las ventajas, Sermon 2. a numero 70.

Opinion.

Para Dios, y no castiga con la desobediencia, porque se atiende a la opinion, Sermon 3. num. 11.

Opinion á de atenderse, aun cuando está cierto el credito de la virtud, Sermon 3. numero 8. y 10.

Oro.

Oro degenera con nobleza, Sermon 12. num. 13.

P.

Pecados.

Pecados del ombre quitaron Christo la vida: el ver, que no se le rendian todos los ombres obedientes le acabò de matar, Sermon 4. numero 23.

Quien es trono de lo diuino goza nobles privilegios de borrar pecados, Sermon 12. numero 66.

San Pedro.

San Pedro es el silencio de todos los doctos, pues él abla, y asegura lo en que ellos pudieran errar, Sermon 3. numero 15.

Todas tres diuinas personas celosamente se ocuparon en las glorias de San Pedro, Sermon 3. num. 14.

Solo Christo puede alcanzar lo que es San Pedro, como solo el Eterno Padre reuelar á San Pedro, lo que es su Hijo, num. 15.

Christo, y San Pedro se guardan cortesia en su alabança, y Christo alaba a S. Pedro, por que estubo alabado de él, S. 3. num. 16.

San Pedro pudo explicar la grandeza del Verbo Diuino, y no bastò a explicar la grandeza de su amor, Sermon 3. numero 17.

Lodos los otros Santos nauegan en el mar de Christo, San Pedro como mas amante se anega en él, num. 18.

En todas las acciones partia con San Pedro su amor, num. 20. Y lleuò siempre la mejor parte, num. 21.

Desquitò todas las acciones del miedo con las del amor num. 22.

Porque murio San Pedro puesto en la Cruz, pero encontrado con el modo con que murio Christo? Allí num. 23.

Perdida.

Con la *perdida* se estimá los bienes mas, S. 8. §. 3.

Piedad.

Obliga a la *piedad* la nobleza, Serm. 10. num. 1.

Mas ija parece la pena, de quié no la remedia con la oració, que de quien la merece por la culpa, tal es la obligacion de la *piedad*, Serm. 10. numero 6.

Con la *Piedad* se adquieren visos de diuino, Serm. 10. num. 12. y 14.

Poderoso.

Mientras mas *poder*, suele ser ocasion de acer penar, Serm. 10. num. 11.

Poderosos nada conocen menos, que a la razon, ocupados de la lisonja, Serm. 15. n. 2.

Casas de *Poderosos*, certamen de mentiras, y lisonjas. Allí

Disimulo del *poder* es credito suyo, y ielgo la ostentacion, Serm. 19. §. 3.

Es prodigioso milagto, que se logre en vn *poderoso* la luz del cielo, Serm. 15. §. 1.

Predicador.

Predicador á de llamar a todos con su eficacia, no a de lastimar á alguno cō la imprudencia, S. 13. num. 12. y 13.

El martyrio de su oficio, en el D. 7. del Serm. 20.

Premio.

Premio á de estar tan vecino al trabajo, que parezca la misma accion, el premiar, y el

merecer, Serm. 18. §. 2.

Quiere mayores *premios*, quien es interesado en los servicios, Serm. 18. §. 3.

Nunca ay. para quien le debe el *premio*, S. 18. §. 6.

Para los *premios* se á de atender al merito; no a la edad, Serm. 18. §. 8.

Pretension.

Todos en su *pretension* son diligentissimos, Serm. 6. num. 45.

Preuencion.

Dios estima con todo extremo de afecto lo que es *preuencion*, Serm. 14. D. 38.

Principe.

Principes no solo an de estar contentos con la verdad, también an de cuidar de la opinion, S. 3. num. 8. y 9.

Principes dan lo lucido, no lo provechoso, y así vuelben a la miseria los remediados, Serm. 14. n. 34.

Huye la verdad de la cara de los *Principes*, Serm. 14. numero 6.

Es indecoro en el *Principe* el obedecer, y lustre el laber mandar, Serm. 18. §. 7.

El *Principe* no á de entregarlo todo al sueño; antes en el mismo sueño á de vivir al euidado, Serm. 18. num. 3.

Es vn asombro ver *Principes* gobernados, y ajustados a la luz del cielo, S. 15. §. 4.

Prinado.

Ser amado del valido, y *prinado* del *Principe* se tiene a fortuna

De los Discursos, y cosas mas notables.

tuna grande, Serm. 2. Ason. 2.
No debe eximirse de la ley; antes está obligado a ratarse mas a ellas, Serm. 19. §. 2.

Providencia.
Providencias en los gobernadores an de ser cuidadosísimas; Pues suelen importar mas, q azañas despues muy grandes. Serm. 14. num. 7.

Pureza.
Mira la palabra, Virginidad.
R.
Rebeld

Contra Rebeldes se aseguran las victorias con vn Rey en campaña, Serm. 8. §. 2.

Reformacion.
Reformacion dificultosísima. Mas es reparar lo gastado, q formar lo de nuevo, S. 15. §. 7.

Reprehension.
Reprehension singular de las personas en la predicacion no á causado dichos efectos, S. 13. num. 12. y 13.

Rey.
Aseguran los Reyes su descendencia con peligrar por los suyos, Serm. 8. §. 4.

No se cuentan los años del Rey en su corona, sino remedia en ellos, Serm. 10. n. 5.

A la grandeza del señorio suele ser en los Reyes la crueldad, Serm. 10. num. 7.

Los Reyes mientras mas poderosos suelen afligir mas, Serm. 10. num. 11.

Rey en la campaña asegura las

seguridades victoriosas de vn Rey no, Serm. 8. §. 2.
A los Reyes se les debe avisar la verdad con corteza, Serm. 14. num. 10.
Reyes si quieren oyr las verdades, an de aver las materias de su lifonja, aunque les duelan, Serm. 14. num. 13.

Ruyna.
La Ruyna ace mas amables los bienes, que la esperanza, S. 5. §. 3.

T. V
Temporal.

De lo Temporal es toda la ansia. Serm. 18. §. 4.
Trabajos.

Nadie puede quejarse de los trabajos, que Dios le enbia, porque eso es quejarse de estar en los brazos amorosos de Cristo, Serm. 4. n. 24.

A los que tiene trabajos los trata Dios con mucha estima, pues los pone en Cruz, para que todos los respeten por grandes, Serm. 4. n. 6.

Gloria alcanzada por trabajos, oscurece a la que sin ellos se posee, S. 16. num. 8.

Trabajos muy continuos son necesarios para alcanzar la ciencia, Serm. 6. num. 43.

Trinidad santísima.
En la Trinidad santa está todo perfecto, pues está partida la dicha, y está singular, Serm. 9. §. 1.

Consola vna sombra de Trini-
dad se asegura a dicha, y pa-
rece se borra el numero, si
se á de executar pena. Ser-
mon 9. §. 7. Toda la Trinidad fanta dio ser-
al onbre, para mostrar su ase-
cto, Serm. 9. §. 8. Grandeza vlima de las criatu-
ras ser Trono de la diuinidad,
Serm. 12. D. 4.

V. T

Vasallo.

Vasallo noble á de de exceder en
los seruicios, y no querer pré-
mios, Serm. 18. §. 3.

Vegez.

Vegez es pesadumbre padecida,
y dicha a qualquier onbre. S.
1. num. 7.

Ventajas.

Ningun onbre gozó las ventajas
todas Serm. 2. a num. 70. Y
lo contrario fuera indio
ilustre de diuinidad, num. 74

Verdad.

Verdad huye de la cara del pode-
roso: y asi solo la alcanza,
cuando se disimula, Serm. 14.
num. 6.



Aspid de la muerte está escodi-
do entre la misma vida, S. 8. §. 1
Vida, en que no se merece, no le
debe cōtar por vida, S. 7. D. 12.
Contra la vida son armas pode-
rosas la grandeza, S. 8. §. 6.
La perfeccion del matrimonio
consiste en el de dos virgines,
porque en el reyna el amar
firme, Serm. 1. §. 2.
Amor firme se establece en el ma-
trimonio de dos virgines, S.
1. §. 2.

No viua mas en vna persona lo-
curoso, que lo virgen, Serm,
1. num. 9. y. 10.

Los Virgines en el desposorio cō-
funden los caudales de las al-
mas, y cada vno de sus virtu-
des como propias del otro,
Serm. 1. §. 4.

Vitoria.

Las vitorias estan ciertas para el
reyno, cuando peliga el Prin-
cipe en la campaña, S. 14. §. 2.

Z

Zelo.

Zelo de la santidad agena se a-
prende en el amor del Es-
piritu santo, S. 7. D. 5.

TABLA TERCERA,

DE LOS DISCURSOS

DESTE TOMO, APLICADOS A
los Evangelios de las Férias Mayores
de Cuarefma.

Para el Miercoles. Pri-
mero; sobre la ce-
remonia de la
ceniza.

1. **M**emento homo, quia pulvis
es, &c. No es mucho
desengaño de la fragilidad,
que pueda la tierra conuer-
tirse en polvo; pues aun la
luz hermosa para en eso. Que
es virtud tristissima: que todas
las cosas puedan degenerar, S.
12. D. 1.

2. Aun viviendo onhre, á de
acordarse de que nacio mortal,
que en esa vida está escō-
dida la amenaza de la muer-
te. Que en los niñezes mas flo-
recientes está escondido y recata-
do el aspid del morir. Sermon
6. §. 1.

3. Y es tal la inevitable def-
dicha de la mortalidad, que
en la mayor grandeza está el
acabamiento mas cierto, y
seguro. Que son las armas mas
poderosas contra la vida los titu-
los soberanos de la grandezza. S.
6. §. 6.

Para el Miercoles Pri-
mero, Matth. 6.
vers. 16.

1. *Cum ieiunatis, nolite fieri si-
cut hypocrita tristes; &c.* No
vistais semblantes virtuosos,
si obráis mal, dice Cristo; q̄
eso es hypocresia. Si fuera
estimacion de la virtud, así
auia de acerle. Que entonces
es la virtud cual conuiene, quan-
do se precia de ella, quien la exer-
cita. Sermon. 6. §. 6.

2. *Vt appareant hominibus ie-
iunantes.* Ayunan, y se ator-
mentan por agradar. En fin
no es malo el pretender pre-
mio, el que obra, aunque o-
bre mal. Que así no estará
muy lejos de dejar el vicio
desengañado del corto pre-
mio. Quien sirve por interes
al pecado, está mas cerca de
despreciarle, y aborrecerle,
Sermon. 19. §. 4.

3. Que no obren mal, les a-
conseja Cristo, pero que aun
obrando mal pretendan su
premio, no es necesario de-
cirles. Que no ay aun descui-
dada

Tabla Tercera,

dado en su pretencion: aun los mas perfectos saben bien solicitarla. Serm. 6. §. 2.

4. *Receperunt mercedem suam.* Mucho es, q̄ en Politica estè tã cercano al servicio el premio: en la divina siempre lo à de estar. Tã de parecer vna misma la accion del merecer, y la de ser premiado. Serm. 18. §. 2.

5. *Tu autem cum ieiunas, unge caput tuum, &c. & Pater tuus reddet tibi.* No atiendas interalamente al premio, que Dios, si te premiara. Si tratas del interès, aun no allarras premios bastantes en todos los que Dios te diere. Quiere mayores premios, quien es interesado en los servicios. Serm. 18. §. 2.

6. *Nolite thesaurizare vobis thesauros, &c.* Despues de averles disuadido la vanagloria, les aconseja Cristo la lymosna, bien. Porque el no estrecharse el onbre a sus gustos, ace, que no aya para gastar en las obras piadosas. Solo quien se ciñe en su vida, viue sobrado para las lymosnas. Serm. 5. §. 7.

7. *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum?* Y serà arta desdicha, que el coraçon estè ocupado en cosas de tierras, pues siempre à de procurarse el alivio del coraçon. Pues es su dolor, y congoja la mas grande. Que en el curso de las congojas, ahi que

el coraçon padeze, se debe dar siempre la antelation. Serm. 20. §. 1.

Para el Viernes Primero, Matth. 5.

1. *Audistis quia dictum est antiquis, &c.* Para que despues luzca el amor del enemigo, y se estime mas su fineza, acuerda Cristo, que en algun tienpo (aunque fuele por gloria suya) auian gozado el desamor de sus contrarios, pudiendo aborrecerlos. Que nunca es mas cruel el deseo, que quando suspira por el bien, de que algun tienpo gozò. Serm. 20. §. 11. Y es la razon, que el dolor de la perdida ace los bienes, que se poseyeron mas grandes. Serm. 8. §. 3.

2. *Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros.* Yo os digo, que ameisa vuestros contrarios. Era esta ley, q̄ el amor daba, y así va creciendo, en lo que màda cumplir. Como nos importa esta azaña del perdón del enemigo, y es beneficio del onbre, vbo de nacer del Amor pottrera. Que no es el Amor como las otras ventajas, que solo son liberales en los principios: el amor siempre va creciendo en dar. S. 6. D. 4.

3. Yo os digo, que ameisa al enemigo. Por lo menos tepdra este amor firmeza, si es amor.

Para las Ferias mayores de Cuarefma.

amor fundado en causa de amar diuina: el otro como se fundaba en deleite, y gusto, feria espuesto a mundança. *Amor del deleite es mudable, por que cstruua en estremos infelices: amor perfecto se funda en la ermosura del alma, y asi es duradero.* Serm. x. n. 6.

Benefacite, &c. Bien aconseja Cristo, que si á de beneficiarse, sea el amor del beneficiar diuino. Amad, porque yo os lo mando, a vuestros enemigos, y beneficiad. lo entonces, y entonces seran esos beneficios estables. *Que se establece, lo que se beneficia, con que nace el beneficio de diuino amor.* Serm. 6.

Dico 3. *Et orate.* No solo emos de beneficiar al proximo, sino tambien emos de orar por el; para cumplir, el no ser causa de la fatiga, que el ombre padece. *Que pareca mas hija de la pena, de quien no la remedia, que de quien la padece.* Serm. 6. num. 6.

Aviendo dicho, que beneficiaremos, dixo luego, que oraremos tambien. *Que á de estar acompañada la oracion de obras, si á de estar confiada la oracion,* Serm. 6. n. 55.

Et sic sicut filij Patris vestri, &c. Los que nacen nobles, y son hijos de buenos, estan obligados a la piedad con los otros Serm. 10. num. 1.

y de visos de diuinos la piedad. *Alli num. 12. y 14.* y asi para ser hijos de Dios, emos de ser piadosos con nuestros hermanos.

7 *Qui solem suum oriri facio super bonos, & malos. Potest autem per solem intelligi, escribe S. Tomas in Cat. non iste visibilis, sed ille, de quo dicitur: vobis qui timetis nomen Domini, oritur Sol iustitie, & per pluuiam irrigatio veritatis.* Amad, dice Cristo, a vuestros enemigos, como tambien Dios ace azañas illustres, pues comunica a los ombres su luz, y verdad. Demanera, que Dios comunicando sus verdades es exenplar de sufrimientos, para que nosotros amemos con aliento extraño a nuestros enemigos. Singular discurso! Si dixera: Dios murió por nosotros; pero Dios nos enseña, á de ser exenplo, para que nosotros perdonando al enemigo, padezcáis? Si, que el oficio de predicar, y enseñar las verdades, es linage penoso de pesado martyrio, Serm. 20. n. 7.

8 *Super bonos, & malos.* Dios beneficia a malos, y beneficia a buenos. Tambien a los malos beneficia Dios? Si, dice San Iuan Grysoftomo: *Qui male viuentes ad preiudicium suum percipiunt,* in Cat. Para que

Sean juzgados, por lo que no obraron biẽ, son los fauores de los delinquentes. Que los beneficios que Dios aca, lleuan en si enuualto su juicio. Serm. 4. §. 3. Y a de temer mucho el muy beneficiado, pues el beneficio es susto a quien no corresponde, Serm. 6. num. 59.

9 Dios embia las luces de verdades sobre malos, sobre buenos: y ese es el exemplar de sus principales beneficios. Porque la palabra de la predicacion catolica es el principio de las misericordias del cielo, Serm. 6. n. 57.

Para el Domingo Primero. Matth. 4.

1 *Ductus est Iesus in desertum a Spiritu.* Si es el Espiritu Santo, quien guia al desierto; no quedará en la tentacion vencido, quien le guia a ella. Que es el Espiritu Santo la muerte de las culpas. Serm. 6. Disc. 1.

2 El primer paso de victoria tan santa, en orden a la virtud, vbo de enpeçarse del Espiritu diuino. Que es el Espiritu Santo el principio, de adonde la santidad enpieça, y la seguridad de la perfeccion, con que se corona, Serm. 6. D. 2.

3 Era el desierto el lugar, en que Cristo auia de ser

tentado, para exemplo de los onbres, dandoles, esperanza, y traça, para no ser vencidos, y así vbo de ser el Espiritu quien le guiasse. Que obliga el Espiritu Santo no solo a la santidad propia, sino al zelo de la santidad agena. Serm. 6. Disc. 5. Por esto dice San Crisostomo, ayundò Cristo en esta ocasion, guiado del diuino Espiritu, para instruirnos a la santidad. *Ipsè ieiunauit non eo indigens, sed nos instruens in Cat.*

4 *Et accedens tentator.* Porque no le estorua tan atreuido intento. Es este el beneficio, y como el derecho del Demonio, pues es diablo, y tentador, y así le dexo, sin estoruarle desde luego. Que Dios conserva los derechos, y sueros de cada dignidad, Serm. 1. n. 1. *Si filius Dei es, dic, vt lapides isti, &c.* No discurrea mal el Demonio, en presumir se mostraria. Hijo de Dios grande, en acer migajas, y en producir pan. Que no an de emplearse los Principes, en dar lo que desuanece, sino lo que importa. Serm. 14. n. 34. Pero erraba, en decirle y el Demonio, lo que auia de acer, pues Cristo como Principe soberano lo debia eligit. Que es indeco-

Para las Férias mayores de Cuarefma.

ro en el Principe, el obedecer, y lustre el saber mandar, Sermon. 18. §. 7.

7 *Tunc assumpsit eum diabolus, &c.* Para tormento grande del Demonio le dexò Cristo dudoso en lo que intentaba saber, no dandole a conocer, si era, ò no Hijo de Dios. Que vna duda es tormento rigorosísimo de la razon. S. 20. §. 12.

8 *Quia Angelis suis mandauit de te.* Siempre es tentacion del diablo, no tener prouidencia en las cosas, y querer despues poderes para remediarlas. No es mejor cuitar el riesgo, que arrojarle, para ser defendido? Prouidencias, y preuenciones son necessarissimas: y Dios mas gusta de ostentarse prouidente, que poderoso. Sermon 14. num. 37. y 38.

9 *Hec omnia tibi dado, si cadens adoraueris me.* Con la grandeza del mundo le cegarle los ojos de la razon, para que nada acertase. Que es vn prodigio, que se logre en vn poderoso la luz del cielo. Sermon 15. §. 12.

10 *Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Aqui le sirven, y en el huerto los Angeles le confortan: porque

aqui está victorioso, y alli congojado. *Y a cada vno tratan las criaturas, como se porta.* Sermon. 11. §. 4.

11 En fin en la campaña del desierto venció Cristo, y enseñó a los suyos a vencer. Rey en la campaña asegura la dicha de sus Reynos, Sermon. 8. §. 2.

Para el Miercoles Segundo. Mat.

thei 12.

1 *Volumus à te signum videre.* Señales quieren ver prodigiosas, como se vieron en tiempo de Elias, y de Samuel, dice San Geronimo, que baxe fuego del cielo, que se rasguen con truenos, y se despedazen las nubes. Y no son estas señales propias de diuinidad: antes Dios obra sin ruido; pero los efectos son grandes. Sermon. 12. num. 58.

2 Ni Dios auia de acer estas ostentaciones, para mostrar su poder. Antes en lo poderoso disimulado está la eficacia mas fuerte del obrar. S. 19. §. 3.

3 *Generatio mala, & adultera, &c.* Asi cōuino reprehēder aora a estos atreuidos, pero no suele cōuenir asi siēpre: antes

- III las reprehensiones tan declaradas no suelen tener dicho efecto, S. 23. n. 12. y. 13.
- 4 *Nisi signum Ionae Propheta.*
 La señal de Ionas Profeta, en sentimiento comun, es la señal de Cristo crucificado, y es la señal de grandeza divina. Murió Cristo en su Cruz para dar muestras de su diuinidad, S. 4. §. 1.
- 5 Y tambien les ofrece esta señal de Dios crucificado, porque despues les hace mencion del juicio, en q̄ los destacion serian vécidos de los Nininitas penitentes. *Que la Cruz es la pompa de la magestad iudiciaria de Cristo.* S. 4. §. 2.
- 6 Cristo crucificado es la señal de Cristo poderoso, y de la diuinidad soberana suya, porque la muerte de Cruz fue descanso, y muerto en ella no tuvo desmayos de muerto, sino lustres de virtuoso. Serm. 4. §. 4.
- 7 *Viri Ninivite surgent in iudicio.* Dice Cristo, que les dara estas señales de su passion, y muerte, y luego les acuerda el juicio: Si: que los beneficios que Dios hace, van envueltos en juicio, y temor, S. 4. §. 3.
- 8 *Venit à finibus terra audire sapientiã Salomonis.* Del fin del mundo vino esta Reyna, para aprèder de vn entédido siempre costó la sabiduria muchos trabajos, Serm. 6. n. 43.

Para el Viernes Segundo. *Ioan. 5.*

- 1 *Erat autem Hierosolymis probatica piscina, &c. In his iacebat multitudo magna.* No es lo maravilloso, que vbiele muchos pretendientes, aunque vbie- ra vno solo, se ciera cada vno muchos en orden a pretension. Serm. 11. n. 6.
- 2 La salud buscan todos: toda la ambicion de los ombres es de lo temporal. Serm. 18. §. 4.
- 3 Mucho era el achaque de estos enfermos para dolor: pero no seria menos penosa la esperanza, y el deseo de la salud. Que es terrible atormentador el deseo, de lo que se codicia, Serm. 20. §. 10.
- 4 *Angelus autem Domini descendebat, &c.* En fin era Angel, y no ombre, el de quien dependian en su bien. Depèder de ombre es pena rigorosissima, Serm. 10. num. 12.
- 5 Y es cierto, que podian confiar de su salud, a ser el remedador de su dolencia ombre, y no Angel. Que el ombre establece las dichas, con lo que quita, y daña, S. 9 D. 20.
- 6 *Es qui primus descendisset, &c.* El primero era el que allaba salud, y no seria nadie del cuida.

Para las Férias Mayores de la Quaresma.

6. Cuidados en pretēderla. *Que no ay onbre descuidado en su preension, Sermon. 6. num. 45.*

7. *Hunc cum vidisset.* Auia entre estos enfermos vn onbre de may antiguo mal, y vsole a este Cristo, y tratò de remediarle. Madrugò sobre la ansia de la salud del enfermo el desuelo de Cristo amoroso. Los Principes, no solo an de ver las desdichas desde el cuidado, sino aun desde el sueño en que descansan: y así siempre las an de traer presentes, para darlas salud. Nunca an de cerrarse los ojos del Principe, ni en el sueño para cuidar, *Serm. 18. §. 1.*

8. Pero es cosa de no poca estrañeza, que nazca de Cristo poderoso ansia de la salud del doliente, que no suele nacer del mas poderoso, sino mas crueldad, *S. 10. n. 11.*

9. *Tolle grabbatum tuum, &c.* Cargole su cama en dandole salud. S. Agustín dixo, que en esta cama, cō que le abrumo los onbros, estaban significados los dos preceptos de la caridad. Y es el caso, q̄ a este enfermo al principio de la cura le admitio Cristo con mucha singularidad a su priuanga: *Primum eum*, que dixo San Crisostomo in *Car. familiarē sibi facit*: y así le cargò las obligaciones. *Que la priuanga, y valimiento no sea para eximirse de la ley, sino para atarse mas*

a ella, Sermon 19. §. 2.
10. Sino es que digamos, q̄ quiso Dios con cargarle la cama, acer ostentacion de sus fuerças: para que no se imaginase fingida la salud. Que son los beneficios del cielo tan excessiuos, que parecen fabulosos de grandes, *Serm. 19. §. 4.*

Para el Domingo Segundo. *Mat. 17.*

1. *Assumpsit Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c.* Tres discipulos lleuò Cristo, para q̄ en ellos estuuiese el numero de la Trinidad expreso, y así fue este viage dichoso. *Que en auiendo vna sombra de Trinidad se asegura la dicha S. 9. §. 7.*

2. Como era este alarde de la gloria tan espiritual, los lleua Cristo a los Apostoles con muestras de alguna fuerça: *Assumpsit, &c.* Si fuera a gustos temporales todos los onbres se fueran lleuados de su afecto. Que para lo temporal no es necesario el lleuarnos, como para lo eterno. *Serm. 8. §. 4.*

3. Y con todo eso, como dice S. Lucas estunieron despues los Apostoles dormidos. *Petrus, & qui cū illo erāt, grauati erant somno.* No se durmieran, si esta vista no fuera tan celestial. Para las cosas

del mundo nos despierta nuestro cuidado, para los de Dios es necesario el auiso, S. 9. §. 6.

4 Cum eo loquentes de excessu. Ablaronle de su muerte. Era Dios a quien ablauan, que nadie abla a los poderosos de lo que puede afligirles. Nadie se atreue a decir al poderoso la verdad, si duele: y asi á de acerla materia de gusto y lisonja para que se la digan, Serm. 14. D. 1

Como Cristo que acia materia de su gusto la muerte.

5 Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moyse vnum, &c. Por validos de su Dios quiso grangearles la voluntad S. Pedro. Que ser amado de la quien ama el Principe, se tuuo siempre por gran felicidad, Serm. 2. Afunt. 3.

6 Moyse, y Elias eran los para quien deseaba S. Pedro tabernaculos, porque eran los que alli asistian. Y si es de reparar, porque no vino con

Moyse Abraham, ò otro antiguo Patriarca, para ser favorecido con el puesto, y dignidad del lado de Cristo. Estos inportaban, y asi estos aunque mas modernos en edad vinieron: que para los officios no an de atender a las canas, sino meritos, Serm. 18. §. 8.

Hic est Filius meus dilectus.

Hic Dios alarde del amor

que tenia a su Hijo, cuando fauorece tambien con la gloria a los demas. Para dar a entender, que aun siendo este el vnicamente amado, no faltaran fauores para los otros, porque tambien los merecian. No como en los Principes del mundo: En quien ay para quien se quiere, pero no para quien se debe. Serm. 18. §. 6.

Para el Miercoles Tercero. Matth. 20.

1 Ecce ascendimus Hierosolymam, &c. Yo sobo a morir a Gerusalen, dice Cristo a sus Apostoles. Y para que refiere Cristo esta ansia? Para que la agradezcan sus discipulos por muerte. Que el deseo es tyrano rigorosissimo; y no padeceria poco Cristo aun mientras no moria, con el deseo amorosissimo del deseo de su passion. Serm. 20. §. 10.

2 Et postquam flagellauerint. La afrenta injuriosa de los azotes es la que segunda vez repite el Salvador, porque esta debe de sentirse de vn hombre illustre mas. De su rigor, y afrenta es el §. 5. del Serm. 20.

3 Et ipse nihil horum intellexerunt. Están los ombres echos a no atender las dificultades de

Para las Ferias mayores de Cuaresma.

de las enpresas de lo que aperecen, y tambien asi sin atender lo que Cristo les dice, le iban siguiendo. Esta es la raxon de que los ombres asi intenten muchas cosas arduas, el no conocer sus dificultades, para dejarlas de pretender, S. 15. §. 8.

4 *Tunc accessit ad eum mater filiorum Z. bedi, &c.* Para este Euangelio es todo el Sermon Decimo Nono.

Para el Viernes Tercero, *Matth. 21.*

1 *Homo erat Pater Familias, qui plantauit vineam.* Como el ombre es la viña, tambien Cristo le llama ombre, quando trata de plantarle, y de cuidar de sus medras con todo enpeño: que la semejança es la en quien se funda cõ toda seguridad el amor, S. 2. Alunt 4.

2 Atendio Cristo con todo cuidado a esta viña: pues atendio a que tuuiese lagar: *Et fodit in ea torcular,* que significa misteriosamente el lagar de los sacrificios, como Origenes aduertte in *Catena. Torcular autem est locus libationum;* que el eligit buenos sacerdotes es prouidentia atẽtissima de Cristo, para querer a su Iglesia, S. 13. §. 1.

3 *Et locauit eam agricolis.* Des

pues del sumo trabajo que auia puesto en ella, entregó la viña a los renteros. Pues no fuera debido a tantos cuidados el lucir como dueño della, y el gozar sus frutos? Lo perfecto es, el obrar, no el lucir: el varon perfecto no à de querer los aplausos, sino los afanes de las obras. Sermon 13 §. 2.

4 Y no dejaria de contarse por frutos propios del dueño los frutos de la viña, pues es la viña el ombre, y quien la planta; es, quien le industria. Pues son proprio fruto para el elogio, lo que otros acen mouidos del consejo. Sermon, 13. §. 4.

5 Enbio pues el Señor a cobrar los frutos, que asi se le debian, y allò injurias por agradacimiento, y no allò frutos que gozar. No faltarian fruitos para el deleite, y faltaron para la obligacion. De ordinario no ay para quien se debe, y ay para quiẽ se quiere, S. 18. §. 6.

6 Parece que se ausentaba el Padre de Familias, pero no descuido de la viña, aun quando estaba ausente: *Novissime autem misit filium suum, &c.* Vn Padre de Familiar, no se à de entregar de manera al descuido, que no este siempre atento, y cuidado dolo, S. 18 §. 1.

7 Bien se conoce que el Padre de familias amaba, pues así esperò, y así obrò cò mas cortesia de la que pedian tan atreuidas respuestas. Quien ama, así lo obra siempre, no solo se ajusta a lo que debe, sino se adelanta a la obligaciõ, Serm. 18. §. 6.

8 Pero es cosa biẽ singular, que presumiese tambien el dueño de los villanos, que despues de tantas esperiencias creyese, que auian de estar comedidos. Nunca quien bien obra, sospecha mal, Serm. 12, num. 48. &c.

Para el Domingo Tercero *LUC. 12.*

1 *Erat Iesus eiciens demonium, &c.* A vn ombre aun sin lengua, para engrandecer el beneficio, está remediado de su desdicha Dios. Que Dios no favorece como el mundo siẽpre interese: S. 6. n. 2. aun sin esperança de alabança agradecido intẽta el milagro.

2 *Et admirata sunt turba.* Todos admiraron el asombro, y en este primer latido de la alabança se reconoce lo grande de lo q̄ Dios obra: *Pues a sus azañas no se les atreve la invidia.* S. 12. D. 5. *Hoc autẽ per actõ miraculo,* dice S. Cycilo in *Cat. D. Th. extollebat eum, multitudes praconijs, & gloria*

q̄ Deum docet. Con asombros sin calumnias se alaba lo q̄ Dios obra, como sus azañas son dignas.

3 *Quidam autem ex eis dixerunt, &c.* Las turbas alababã, y los poderosos desfacian incredulos a tãtos asombros. *Turbis autem, quæ minus erudite videbantur,* dice Beda in *Cat. D. Tho. semper facta mirantibus, Scribae, & Pharisai, vel negare, vel sinistra interpretatione pervertere laborabãt.* No tienen igual dicha las luces de cielo cò los poderosos, ante es vn prodigio, q̄ se logren en ellos. Serm. 15. §. 1.

4 Pero porque calumniaban esta accion: y porque Cristo está así atẽto, a obrarla? Ellos la calumniã por illostrissima: y Cristo la atiende por muy dificultosa: *Erat Iesus eiciens,* si para obrar todo el mundo bastò vna voz, porque para remediar vn ombre está Dios tan de asiento? Esto era reparar, y aquello fue acer de nuevo: para reparar lo mal tratado, parece es necesario mayor esfuerço, que para de nuevo formar lo. S. 15. §. 6.

5 Y si en este endemoniado está significado el pecador, tambien por eso seria la instãcia tan contiua, pues era para reformarle. Que es siẽpre muy dificultoso el reformar costumbres, S. 12. n. 74.

6 Acabado el milagro, levató vna

Para las Ferias mayores de Cuarefma.

una muger la voz, para engrandecer a Cristo por hijo de Maria. *Beatus venter, qui te portauit, &c.* Que Cristo como hijo de Maria es la medicina del ombre. Sermon 17. .1.

7. Y tambien atendiendo a esa filiacion sagrada, no atenderia Cristo a las injurias, que conocia auian de seguirse al aombro, para dejar de acerle. Que es Maria S. N. la medicina, que quita del pecho de Cristo los agrauios, con que le tiene ofendido el ombre. Sermon 17. .2.

8. Y si esta accion era echa como de Rey poderoso de la naturaleza, que por eso acordò Cristo la diuision del reyno echa por la envidia de sus parciales, dando a entender, que el obraba como Rey diuino, a cuya grandeza no enpiezen diuisiones, bien acordò la deuota muger, q̄ Cristo era singularmente Hijo de Maria en esta ocasion: pues Maria es la corona, que le adorna como a Rey. Sermon 17. §. 3.

9. Sino es que prevenia, con ponerle a los ojos, el ser Hijo de Maria, el aliuio que podia tener, entre tantas calumnias de congojas. Que es Maria el centro en que descansa Dios. Sermon 17. §. 4.

Para el Miercoles Cuarto. Mat. 15.

1. *Quare discipuli tui transgrediuntur?* Con que despejo preguntan estos a leuofos? Despues les preguntaran a ellos, y no sabran responder. Que el preguntar es muy facil, la dificultad cõsiste en dar buena respuesta. Sermon 2. A. sunt. 1.

2. *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Responde Cristo. Señor enojado, y con justissima causa, porque calumniaban las manos de los Apostoles, siendo ellas las por cuyo medio les auia venido el socorro del sustento de los panes. Y no ay sentimiento igual al verse calumniado lo que merece ser aplaudido. Sermon 20. §. 5.

3. Por vuestras tradiciones, les dice, dejais lo que Dios manda, y sois los poderosos de vuestras Republicas. No fue necesario decirles otra verdad, para deslu cirles su ocupacion. Que el primer cuidado en el Ministro, a descer atender al cielo, y a lo que Dios manda, S. 9. §. 3.

4. *Nam Deus dixit: honora Patrem, & Matrem.* Pone el exemplo, en lo que les auia dicho, que faltaban a la obligacion,

que era en no acudir a sus
padres con el sustento, ni con
la onra. Obraban como om-
bres, con quitar esa onra, y
socorro, y Dios como tal, en
aconsejar, se les diese. Que el
nombre pone su dicha, en lo
que quita, y Dios en lo que
da, Serm. 9. §. 2.

*Hypocrita bene prophetauit
al devolis, &c.* Hypocritas los
llama, cuando mas sentido
con sus pecados; pues tenían
en el coraçon, y en la lengua
la falencia, tratandolos de
ombres fingidos. Y estos no
admira a si offendiesen, y así
enojase a su Dios. Que el
nombre de dos caras es el mas
terrible tormento para pade-
cido, y lo que mas debe abo-
recerse, Serm. 19. §. 1.

6. Y no es solo malo, en que
el coraçon esté culpado, y la
lengua al parecer virtuosa:
sino que tambien lo es, que la
lengua, y el semblante exterior
no esté virtuoso, cuando el co-
raçon está triste. Que la opi-
nion á de atenderse, aun quan-
do está cierto el credito de la
virtud. Serm. 3. n. 8. &c.

Para el Viernes Cuar-

to. Ioan. 4.

*Fatigatus ex itinere sedebat
sic super fontē.* Como no avia
llegado la muger, a quien
avia de favorecer con su gra-

cia Cristo, estaba fatigado;
no tanto del camino, como
de la detencion de la largue-
za. *Que a quien ama, el no de-
saogarse en las dadiuas, es pade-
cer duras penas.* Serm. 9.

§. 5.
2. Sino con la congoja de
estar allí esperando, y con
ansias de quien busca. Que
es penosissima cosa, el bus-
car, y así el contento del allar
es muy grande, Serm. 12.
num. 1. y 2.

3. *Si scires donum Dei.* Enpeço
la muger a bachillerar, y
Cristo acusando por ignoran-
cias sus bachillerias, la adir-
tio, que toda su desdicha esta-
ba en no conocer los benefi-
cios diuinos. Todo el daño
está, en participar los myste-
rios diuinos con ignorancia.
S. 5. §. 8.

4. *Et quis est, qui dicit tibi, &c.*
Si conocieras, dice Cristo, la
grandeza del que te habla, que
dichosa fueras. Pues si luego
conocio de que nacion era,
como no conoce de que gra-
deza de ventajas es? No ay
luz en el entendimiento hu-
mano para ver ventajas age-
nas, la propia estimacion ace-
sonbra para no conocerlas.
Serm. 12. num. 43.

5. *Domine da mihi hanc aquam.*
Que presto el deseo; como
imaginaba que le ofrecian
agua temporal? Y que tarda
la ansia para pedir la agua